

OBRAS

COMPLETAS

DE BUFFON.

U-11/3(11)

OBRAS

COMPLETAS

DE BUFFON,

AUMENTADAS

CON ARTICULOS SUPLEMENTARIOS SOBRE DIVERSOS ANIMALES
NO CONOCIDOS DE BUFFON,

POR CUVIER.

Traducidas al castellano por P. A. B. C. L.

Y DEDICADAS

A S. M. la Reina Utra. Sra. (Q. D. G.).



AVES.

TOMO XI.



BARCELONA.

IMPR. DE A. BERGNES Y C^ª., CALLE DE ESCUDELLERS, N^º. 43.

CON LICENCIA.

1833.

R. 21099

AVES.



LOS SEMIFINOS.

BASTA solo comparar los pájaros del nuevo y antiguo continente para conocer desde luego que las especies que tienen el pico recio y se alimentan con granos son tan numerosas en el antiguo como lo son poco en el nuevo; y que por lo contrario, las especies que tienen el pico débil y se alimentan de insectos son mucho mas numerosas en el nuevo continente que en el antiguo: en lo cual no se puede menos de reconocer la influencia que tiene el hombre sobre la naturaleza; porque él es quien ha criado el trigo y los demas granos que constituyen su alimento, y estos mismos granos son los que visiblemente han multiplicado las especies de pájaros granívoros, puesto que estas especies solo son numerosas en los paises cultivados; mientras que en los vastos desiertos de América, en aquellas dilatadas selvas, en aquellas inmensas sábanas, donde la naturaleza, bruta por lo mismo que es independiente del hombre, no produce

cosa alguna que se asemeje á nuestros granos sino solo algunos frutos, algunas pequeñas semillas y una enorme cantidad de insectos, las especies de pájaros insectívoros y de pico débil se han multiplicado en razon de la abundancia del alimento que les convenia; pero en el tránsito de los pájaros de pico recio á los de pico débil procede la naturaleza como en todas sus demas obras, por medio de gradaciones insensibles, y tiende á reunir los extremos por el admirable artificio de sus matices, que con tanta frecuencia destruyen las divisiones absolutas de nuestros métodos. La clase de los *semifinos*, que constituye una de estas gradaciones, es la clase intermedia entre los pájaros de pico recio y los de pico fino. Esta clase existe desde tiempo inmemorial en la naturaleza, aunque ningun metodista la ha admitido todavía (1); y compren-

(1) Cuando se empezaba á imprimir este artículo he advertido que Edwards, en su *Catálogo de los pájaros*, etc, que está al fin del séptimo tomo, ha colocado entre aquellos cuyo pico es medianamente grueso, los pájaros siguientes:

- 1.º Su pájaro escarlata, que es nuestro escarlata.
- 2.º Su pájaro rojo de verano, que es nuestro atrapamoscas rojo.
- 3.º Su manakin de faz blanca, que es nuestro *semifino* de moño y garganta blancos.

de, entre los pájaros del nuevo Mundo, los que tienen el pico mas recio que los pipíes, aunque no tanto como los tangaros; y entre los del antiguo continente, los que tienen el pico mas recio que las currucas y menos que el pardillo. Podríanse pues referir á estos no solamente las calandrias y algunas alondras, sino tambien muchas especies que han sido colocadas en otras clases porque esta aun no existia. En fin, los paros formarán la gradacion entre estos semifinos y los pico-débiles; porque si bien tienen el pico fino ó delgado, y por lo tanto débil en apariencia, se deja conocer fácilmente que lo tienen bastante recio si se atiende á su cortísima longitud, y porque realmente lo tienen bastante fuerte para romper los huesos de las frutas, y taladrar el cráneo de un pájaro mayor que ellos, segun se verá en su historia.

4°. Su gorrion de jarales de América, que es nuestro vestido-sencillo.

5°. Su colarojo de las Indias, que es nuestro pequeño negro-aurora.

6°. Su moscareta aceitunada, que es nuestro pamoscas aceitunado.

7°. Su comedor de gusanos, al cual hemos conservado este nombre.



EL SEMIFINO, ó COMEDOR DE GUSANOS.

Motacilla vermicivora. L.

ESTE pájaro es enteramente distinto de otro comedor de gusanos de que habla Sloane, el cual no solamente es de otro clima, sino tambien de naturaleza diferente. Este tiene el pico bastante puntiagudo, pardo por encima y de color de carne por debajo; la cabeza es anaranjada, y en cada uno de sus lados se ven dos listas negras, de las cuales la una pasa por encima del mismo ojo, y la otra por debajo, y están separadas por otra lista amarillenta, mas allá de la cual van á reunirse cerca del occipucio; la garganta y el pecho son tambien de color anaranjado, el cual va debilitándose á medida que se aleja de las partes anteriores, de modo que no es ya mas que blanquizco sobre las coberteras inferiores de la cola; la parte superior del cuello, el dorso, las alas y la cola son de un verde-aceitunado subido; las coberteras

inferiores de las alas de un blanco amarillento, y los pies de color de carne.

Encuétrase este pájaro en Pensilvania, donde es conocido por pájaro de paso, así como todas las especies de pico fino y algunas de pico fuerte. Llega á aquella Provincia por el mes de julio, y se dirige al norte; pero no vuelve á aparecer en otoño en dicho país, como tampoco los otros pájaros que pasan por la primavera á la misma comarca. Es fuerza, dice Edwards, que verifiquen su regreso al sur por otro camino detrás de las montañas, por el cual encuentran sin duda con abundancia los gusanillos é insectos que les sirven de pasto.

El comedo de gusanos es algo mas abultado que la curruca de cabeza negra.

EL SEMIFINO NEGRO-AZUL.

Fringilla cyanomelas. GMEL.

KOELREUTER, que fue el primero que describió este pájaro, lo presenta como una especie muy rara que viene de las Indias, y nos dice que tiene el pico mas largo y delgado que los

pinzones (1), por lo cual debe referirse á la clase de los semifinos.

A escepcion del pico que es pardo, y de los pies que son pardos tambien, pero de una tinta menos subida, no tiene mas colores este pájaro en su plumaje sino el negro y el azul; el negro reina sobre la garganta, la base del ala, y la parte anterior del dorso, donde forma un semicírculo, con la convexidad vuelta hácia la cola, y además una raya negra que sale de cada abertura de la nariz hasta el ojo del mismo lado; las pennas de las alas son negruzcas con filetes azules, mas anchos en las medianas; todo lo restante del plumaje es azul-tornasolado con reflejos cobrizos.

El tamaño de este pájaro es con corta diferencia el mismo que el del gran pardillo; su pico tiene unas seis líneas de largo, y su cola está compuesta de doce pennas ó rectrices iguales.

(1) *Longius et tenuius*, dice Koelreuter. En vista de esto parece muy extraño por cierto que dicho autor haga de este pájaro un pinzon.

EL SEMIFINO NEGRO-RUBIO.

Motacilla bonariensis. GMEL.

COMMERSON vió este pájaro en Buenos Aires. La parte superior de su cabeza y cuerpo, desde la base del pico hasta la punta de la cola, es de color negro subido; la garganta, la parte anterior del cuello y los costados son de color de herrumbre; la frente y los ojos tienen algo de blanco, así como el arranque de la garganta, el medio del vientre, la base de las alas, y la punta de las rectrices externas de la cola; el pico es negruzco; las aberturas de las narices están situadas junto á su base y casi cubiertas con pequeñas plumas; el iris es castaño, y la pupila azul-negrucza; la lengua triangular, y no hendida por la punta; en fin, la uña posterior es mas recia que las demas.

Commerson, movido sin duda por la forma del pico que es algo afilado, coloca este pájaro entre los pinzones y las aves de pico fino (1); y

(1) *Motacillis et fringillis quasi intermedia.* dice Commerson. Es sabido que la voz *motacilla*, que has-

por esta razon lo he colocado yo con los semi-finos por no poder convenirle el nombre de *pinzon*, segun dice Commerson, quien no obstante se lo ha dado á falta de otro. Este pájaro es con corta diferencia del tamaño del pardillo.

Su longitud total es de seis pulgadas y unas siete líneas y media; el pico tiene unas seis líneas; la cola unas veinte y ocho líneas y media; está compuesta de doce pennas, y es unas veinte y tres líneas y media mas larga que las alas recogidas; estas tienen de diez y seis á diez y siete pennas.

EL BIMBELÉ, ó EL FALSO PARDILLO.

Motacilla palmarum. GMEL.

DEBO el conocimiento de este pájaro de Santo Domingo al caballero Lefèvre Deshayes, quien reune á una esquisita ilustracion mucho gusto y zelo por la historia natural, observa con arte, y dibuja y pinta los objetos con la mas perfecta maestra Lineo habia sido el nombre propio de las *aguza-nieves*, ha sido convertido en el método de este naturalista en nombre genérico, que abraza los pajarillos de pico fino; y parece que Commerson seguia en muchos puntos el método de Lineo.

tría. El caballero Deshayes tuvo á bien enviarme , entre otros dibujos iluminados , el del bimbelé , llamado así por los Negros , quienes , encontrándole alguna analogía con un pájaro de su país, le han dado el mismo nombre. Es probable, sin embargo , que este sea tan mal aplicado al pájaro de que aquí se trata, como el de *falso-pardillo* , al cual no se parece ni por el canto, ni por el plumaje , ni por la forma del pico. Conservele no obstante entrambos nombres, porque son los únicos con que se le conoce en su país.

Su canto no es ni variado ni brillante , ni gira mas que sobre cuatro ó cinco notas : con todo, no deja de ser bastante agradable porque sus tonos son llenos, suaves y melosos.

Aliméntase de frutos y semillitas ; gusta de estar sobre los palmistas, y anida en la especie de colmena que los pájaros palmistas y otros forman en estos árboles , en el arranque del pedúnculo que sostiene el racimo. La hembra solo pone dos ó tres huevos, y esta es tal vez una de las causas porque son tan raros los bimbelés.

Su plumaje es todavía menos brillante que su canto ; tiene la garganta , la parte anterior del cuello, el pecho y la parte superior del abdomen de color blancosucio, con una tinta amarilla ; las piernas , el abdomen y las coberteras inferiores de la cola, de amarillo débil ; los cos-

tados de gris-subido, y toda la parte superior de un pardo que es mas fuerte sobre la cabeza, y mas claro sobre el dorso; el obispillo y las coberteras superiores de la cola son de un verde aceitunado; las timoneras y las coberteras superiores de las alas, así como las pennas de la cola son pardas, con ribetes en lo exterior de otro color mas claro; los dos pares externos de las pennas de la cola están orlados interiormente con una ancha lista, de color blanco puro hácia su extremo; la faz interior de todas estas pennas es de color gris-apizarrado, y el iris pardo-claro.

El bimbelé pesa algo menos de cinco adarmes. Su longitud total es de cinco pulgadas y diez líneas; el pico tiene algo mas de ocho líneas, y es muy puntiagudo; las aberturas de sus narices son oblongas, y están coronadas de una protuberancia; tiene ocho pulgadas y dos líneas de vuelo, y diez y ocho remeras en cada ala; la cola tiene veinte y una líneas de largo, doce rectrices casi iguales, y es cerca de una pulgada y dos líneas mas larga que las alas recogidas.



EL BANANIVORO.

Motacilla bananivora. GMEL.

Nosotros tenemos entre los pinzones un pájaro de Jamáica llamado *banano*, que no se debe confundir con este. El bananívoro es mucho mas pequeño, y su plumaje es diferente; y aunque gusta de estar sobre el mismo árbol llamado *banano*, tiene probablemente costumbres diferentes : lo que se podria decidir, si las del banano de Sloane fuesen tan bien conocidas como las del pájaro de que aquí se trata, cuya descripcion y figura iluminada nos ha remitido el caballero Lefébre Deshayes, así como todo cuanto de él diremos. Encuéntrase en Santo Domingo, donde los Negros aseguran que suspende su nido de las enredaderas ó becucos. Vésele muchas veces sobre los bananos, pero su fruto no es su único alimento; y como otros muchos pájaros se alimentan como él de este fruto, es necesario confesar que el nombre de *bananívoro* no le caracteriza suficientemente; pero me ha parecido deber conservárselo en razon de

2.

conocérsele generalmente por él en la isla de Santo Domingo.

El bananívoro tiene el pico algo corvo, muy puntiagudo y de mediano tamaño, como los semifinos. Además del fruto de los bananos, se alimenta también de naranjas, del fruto del palto, y hasta de papayas, y no se sabe positivamente si come granos ó insectos: todo cuanto sobre el particular se puede decir es que no se vió ningun vestigio de insectos ni de granos en el estómago del que se abrió. Encuéntrasele entre los bananos, en los eriales y en los sitios cubiertos de malezas; vuela á saltos y á embes-tida, pero su vuelo es rápido y ligeramente ruidoso; su canto es poco variado, y por decirlo así, solo se reduce á una serie de cadencias sobre el mismo tono, mas ó menos marcadas.

Aunque el bananívoro vuela con mucha facilidad, el caballero Deshayes lo cree harto débil y delicado para que pueda sostener largos viajes, y soportar la temperatura de los países septentrionales; por lo que es de sentir que este pájaro es indígena del nuevo continente. El bananívoro tiene la parte superior del cuerpo de color gris-subido casi negruzco, y que se acerca al pardo sobre la cola y las coberteras de las alas; las timoneras son de color menos subido que las remeras, y blancas en su extremo; en el

centro de las alas se ve una mancha blanca; tiene unas como cejas blancas, y le pasa por los ojos una lista negra que sale del pico y va á perderse en el color oscuro del occipucio; la garganta es gris-cenicienta, y el pecho, el vientre y el obispillo de un amarillo claro; los costados, los muslos y las coberteras inferiores de la cola están entreverados de amarillo claro y gris, y levántanse sobre la cola algunas coberteras blancas; la parte anterior de los omoplatos es de un hermoso amarillo; negro el pico, y gris-apizarrados los pies.

Su longitud total es de cuatro pulgadas y unas tres líneas y media; el pico tiene cerca de cinco líneas; las aberturas de las narices son anchas, en forma de media luna al revés, y coronadas con una protuberancia de la misma forma, pero en sentido contrario; la lengua es puntiaguda; el tarso tiene algo mas de ocho líneas; su vuelo es de siete pulgadas, y las alas están compuestas de diez y siete remeras; la cola tiene diez y seis ó diez y siete líneas, y es unas nueve ó diez líneas mas larga que las alas recogidas.

EL SEMIFINO DE MOÑO Y GARGANTA BLANCOS (*).

Pipra albifrons. L.

SEGUN Edwards, que lo ha dibujado y descrito, es este pájaro oriundo de la América meridional y de las islas adyacentes, tales como la de Cayena. Su moño está compuesto de plumas blancas, largas, estrechas y puntiagudas, las cuales tiene el pájaro caídas sobre la cabeza en estado de reposo, pero las levanta cuando le agita alguna pasión. Tiene este pájaro la garganta blanca, y circuida de una faja negra que pasa de un ojo á otro; la parte posterior de la cabeza, la anterior del cuello, el pecho, el vientre, el obispillo, las timoneras, sus coberteras así inferiores como superiores, y las coberteras

(*) Este pájaro, representado en nuestras láminas con el nombre de *manikú de Cayena*, forma el tipo y la sola especie del género *pithys* de Vieillot.

Cuvier le coloca en la sección de sus picazas de pico recto y delgado, notables por sus moños de plumas erizadas.

inferiores de las alas son de color anaranjado mas ó menos fuerte; la parte alta del dorso, la baja del cuello, y las remeras, con sus coberteras superiores y las piernas, son de color ceniciento-subido mas ó menos azulado; el pico es negro, recto, bastante puntiagudo y de mediano grosor; los pies son amarillo-anaranjados.

Su longitud total es de seis pulgadas y cerca de dos líneas; el pico tiene nueve ó diez líneas de largo; el tarso cerca de una pulgada; el dedo esterno está adherido en casi toda su longitud al del medio; la cola está compuesta de doce penas, y es unas diez ú once líneas mas larga que las alas cerradas.

EL VESTIDO-SENCILLO.

Motacilla campestris. L.

EDWARDS se queja en cierto modo de que el plumaje de este pájaro es muy sencillo y monótono, y no presenta ningun accidente por el cual se le pueda caracterizar: no obstante, yo le caracterizo aquí valiéndome de esta misma sencillez. Tiene una especie de capillo ceniciento, algo verdoso, el cual le cubre la cabeza y cue-

llo; toda la parte superior del cuerpo, incluidas las alas y la cola, son de color pardo rojizo; las pennas son cenicientas por debajo; el pico negro, y pardos los pies.

Este pájaro es del tamaño de la curruca de vallados, pero no es de la misma especie; aunque Edwards le haya dado este nombre, pues él confiesa en términos espresos que tiene el pico mas recio y fuerte que dicha curruca. Encuéntrase este pájaro en la Jamáica.



LOS PIPIES (*).

AUNQUE estos pájaros son muy parecidos á los becafigos, y se encuentran juntos en el nuevo continente, difieren sin embargo lo bastante unos de otros para que podamos formar de ellos dos géneros distintos y separados. La mayor parte de los becafigos son pájaros migratorios, al paso que todos los pipies son sedenta-

(*) Cuvier coloca estos pajarillos, á los cuales da el nombre de *dacnis*, en su familia de los *conirostros*. Difieren de los becafigos por tener mas recio el pico en la base y menos afilado. Vieillot, que forma de ellos la última seccion de sus *curruucas*, reúne á esta clase muchos becafigos de Montbeillard.

rios en los climas mas cálidos de América. Viven en los bosques y se posan sobre los árboles corpulentos, en vez que los becafigos casi exclusivamente frecuentan los sitios descubiertos, permaneciendo entre las matas ó sobre los árboles de mediana elevacion. La índole de los pipíes es mas social que la de los becafigos; vuelan en grandes bandadas, y se mezclan mas familiarmente con pajarillos de especies diferentes; fuera de que son mas vivos, mas alegres, y andan siempre á saltitos: pero además de esta diferencia en los hábitos naturales, la hay tambien en la conformacion; los pipíes tienen el pico mas grueso y menos puntiagudo que los becafigos, y de ahí es que hemos colocado los pájaros de pico semifino entre estos y los becafigos, de los que difieren por otra parte en tener cuadrada la cola, al paso que todos los becafigos la tienen algo ahorquillada. Ambos caracteres del pico y de la cola son muy notables para que se puedan separar estos dos géneros.

Nosotros conocemos cinco especies en el de los pipíes, y todas ellas se encuentran en la Guayana y en el Brasil, y son con corta diferencia de igual tamaño.



EL PIPÍ VERDE.

PRIMERA ESPECIE.

Motacilla cyanocephala. GMEL.

Los pipíes son en general poco mas ó menos del tamaño de los becafigos, aunque algo mas corpulentos; y su longitud total es de unas cinco pulgadas y media. Este, que nosotros llamamos *pipí verde*, no tiene mas que la cabeza y las pequeñas coberteras superiores de las alas de un hermoso azul, y la garganta gris-azulada; pero todo lo restante del cuerpo y las grandes coberteras superiores de las alas son de un verde brillante; las remeras son pardas, con ribetes verdes en lo exterior, y las timoneras son de un verde mas oscuro; el pico es pardo, y grises los pies. Este pájaro es bastante comun en Cayena.

EL PIPÍ AZUL.

SEGUNDA ESPECIE.

Motacilla cyanea. GMEL.

EL pipí azul es tan comun en la Guayana como el pipí verde. Su tamaño es con corta diferencia el mismo, y sin embargo constituye una especie separada, en la cual no dejan de encontrarse variedades. Este pájaro tiene la frente, las partes laterales de la cabeza, la superior del dorso, las alas y la cola de bello color negro, y lo restante del plumaje de un hermosísimo azul; el pico es negruzco, y grises los pies.

VARIEDADES DEL PIPÍ AZUL.

LA primera variedad del pipí azul es el pájaro que ha descrito Edwards con el nombre de *manakin azul*; porque solo difiere de aquel en su garganta negra y en la frente, así como en

las partes laterales de la cabeza, que son azules lo propio que todo el cuerpo.

La segunda variedad de esta especie es el pájaro que está representado en las estampas iluminadas con el nombre de *pipí azul de Cayena*, el cual no difiere del pipí azul sino en que no tiene nada de negro en la frente ni en las partes laterales de la cabeza.

Fuerza es observar que Mr. Brisson ha considerado el pájaro de Méjico descrito por Fernandez con el nombre de *elotototl*, como un pipí azul; pero no vemos en qué ha podido fundar esta opinion, porque Fernandez, el único que ha visto este pájaro, dice solo de él lo que sigue: «El elotototl es apenas del tamaño del jilguero; es blanco ó azulado, y su cola negra; habita en las montañas de Tetzcocono, y su carne no es mala de comer; no canta, y por esto no se le enjaula.» Segun esto no hay mas razon para decir que este pájaro de Méjico es un pipí, que la habria para decir que pertenece á otro cualquier género.



EL PIPÍ VARIEGADO (*).

TERCERA ESPECIE.

Motacilla velia. GMEL.

ESTE pájaro se encuentra en Surinam y en Cayena. Tiene la frente de color verdemar; la parte superior de la cabeza y del cuello, así como el dorso, de un negro hermosísimo; el obispillo verde-dorado; la garganta azul-violada; la parte inferior del cuello y del pecho variegada de violado y pardo; lo restante de la parte inferior del cuerpo es rojo; las coberteras superiores de la cola y las pequeñas coberteras de encima de las alas son azules; las grandes coberteras y las remeras, así como las rectrices, son negras con filetes azules; la mandíbula superior del pico es parda, blanquizca la inferior, y cenicientos los pies.

(*) Representado en nuestras láminas con el nombre de *pipí azul de Surinam*.



EL PIPÍ DE CASCO AZUL.

CUARTA ESPECIE.

Motacilla lineata. GMEL.

Esta especie es nueva, y se encuentra como las demas en Cayena. Llamámosla *pipí de casco azul*, porque tiene una especie de casco ó capucha de hermoso color azul brillante y subido que tiene su origen en la frente, pasa por encima de los ojos, y se estiende hasta la mitad del dorso; únicamente tiene sobre la parte superior de la cabeza una mancha azul longitudinal; es notable por una raya blanca que sale del medio del pecho y sigue ensanchándose hasta debajo de la cola; el resto de la parte inferior del cuerpo es azul, y el pico y los pies negros.



EL GUIRA-BERABA.

QUINTA ESPECIE.

Motacilla guira. GMEL.

ESTE pájaro, descrito por Marcgrave, me parece del género de los pipíes, aunque su descripción no es bastante completa para que podamos asegurarnos de que no es un becafigo. Es del tamaño del jilguero, y mayor por lo mismo que el becafigo y que los pipíes, que son por lo común mayores que los becafigos. Tiene la parte superior de la cabeza, el cuello, el dorso, las alas y la colá de color verde claro; la garganta negra; lo restante de la parte inferior del cuerpo y el obispillo de color amarillo dorado; algunas de las remeras son pardas en sus extremos; el pico es recto, agudo y amarillo, con algo de negro en la mandíbula superior; los pies son pardos.

No podemos menos de observar que Brisson ha confundido este pájaro con el que ha descrito Pison bajo el nombre de *guira-perea*, aunque son ciertamente dos pájaros distintos; por-

3.

que el guira-perea de Pison tiene todo el plumaje de color de oro, á escepcion de las alas y de la cola que son de un verde claro, y tiene manchados además el pecho y el vientre como el estornino. Con solo comparar estas dos descripciones se deja conocer que el guira-perea de Pison no es el mismo pájaro que el *guira-beraba* de Marcgrave, y que únicamente llevan el mismo nombre de *guira*, aunque con epitetos diferentes; lo que prueba tambien que no son de la misma especie.

LA SILVIA CANTORA (1).

Motacilla trochilus. GMEL.

Los tres pájaros mas pequeños que tenemos en Europa son el reyezuelo, el troglodita, y la silvia cantora. Esta última, sin embargo de no ser mayor que los otros dos, tiene el cuerpo algo mas prolongado, el mismo continente, la misma talla y la misma figura que un pequeño becafi-go; género al cual parece pertenecer, de suerte

(1) En latin, *asilus*; en inglés, *greenwren* ó *small-yellow-bird*; en francés, *pouillot*.

que si no fuese mucho mejor dar á cada especie su nombre propio cuando nos sea bien conocida, que confundirla con nombres genéricos, pudiéramos denominar á la silvia de que aquí se trata *pequeño becafigo de Europa*; y me sorprende el ver que ningun nomenclador haya pensado en ello. Por lo demás, el nombre francés de *pouillot*, con que se conoce la silvia cantora, así como el de *poul* que se ha dado al reyezuelo, parecen derivar de *pullus pusillus*, é indican igualmente un pájaro muy pequeño.

La silvia cantora vive de moscas y otros pequeños insectos; tiene el pico pequeño, afilado, de color pardo luciente en lo exterior, y amarillo en lo interior y en los bordes. Su plumaje no tiene mas colores que dos tintas débiles de gris-verdoso y de blanco-amarillento; estiéndose la primera sobre el dorso y la cabeza; del ángulo del pico sale una línea amarillenta, la cual pasa cerca del ojo y se dilata sobre la sien; las remeras son de color gris bastante subido y tienen, como las rectrices, en el borde exterior una franja de color amarillo verdoso; la garganta es amarillenta, y se ve una mancha de este mismo color en cada lado del pecho y junto á la articulacion de las alas; el vientre y el estómago son de color blanco mas ó menos entreverado de amarillo claro, segun la edad

del pájaro ó diferencia de sexo, porque la hembra tiene todos los colores mas pálidos que el macho. En general el plumaje de la silvia cantora es harto parecido al del reyezuelo, quien solo tiene de mas una mancha blanca en el ala y un moño amarillo.

La silvia cantora habita en los bosques durante todo el verano; anida entre los jarales mas espesos ó en medio de una mazorca frondosa de yerbas; manifiéstase tan esmerada en construirlo como solícita en ocultarlo; su fábrica exterior es de musgo, y en lo interior está acolchado con crines y lana, todo bien tejido y perfectamente cubierto; este nido tiene la forma de una bola, como los del troglodita, del reyezuelo y del pequeño paro de larga cola. Diríase que la voz de la naturaleza ha sugerido la estructura de estos nidos á estas cuatro especies de pajarillos, cuyo calor no bastaria, si no estuviese recogido y concentrado, para la incubacion; y esto es otra prueba de que todos los animales tienen tal vez mas ingenio para la propagacion de su especie, que instinto para su propia conservacion. La hembra de la silvia cantora pone por lo regular cuatro ó cinco huevos, y algunas veces seis ó siete, de color blanco mate y salpicados de pintas rojizas. Los polluelos permanecen en el nido hasta que pueden volar fácilmente.

La silvia cañtora deja los bosques en otoño, y viene á cantar en nuestros jardines y verjeles. Su voz en esta estacion puede espresarse por *tui tui*, y este sonido casi articulado es el nombre que le dan en ciertas provincias (1), como en la Lorena, donde ni aun se encuentra ya vestigio del nombre *chofti* (2) que daban allí á este pájaro en tiempo de Belon, y que segun él significa *cantor*, nombre que se le dió para espresar lo variado de su canto, que dura toda la primavera y verano, y presenta tres ó cuatro variaciones, la mayor parte moduladas: al principio no es mas que un pequeño cloqueo ó una especie de gruñido cortado; sigue luego una serie de sonidos argentinos sueltos, y semejantes al reiterado tintin que formarian algunas monedas grandes de plata cayendo sucesivamente una sobre otra; y este sonido es, al parecer, el que Willughby y Albino comparan con el *estridor* de las langostas. Despues de estos

(1) En Toscana se le llama *lui*; y el pájaro pronuncia esta pequeña palabra, dice Olina, con voz lastimosa, sin que se le conozca otro canto. Esto induciria á creer que la silvia cantora no pasa los veranos en Italia, y tanto mas, por cuanto segun Olina se la ve en invierno.

(2) Llámasele tambien de este modo en la selva de Orleans, segun dice Salerno.

dos esfuerzos de voz, muy diferentes uno de otro, despide el pájaro un canto lleno; el cual es un gorgojo muy suave, muy agradable y bien sostenido, que dura toda la primavera y el verano: pero en otoño sucede á este canto, desde el mes de agosto, el pequeño silvido *tui tui*, y esta última variación de voz la hacen también con corta diferencia el colarajo y el ruiseñor.

El movimiento de la silvia cantora es mas continuo todavía que su voz; no cesa un punto de revolotear de una en otra rama; deja aquella en que se encuentra para coger una mosca, y vuelve y parte nuevamente, registrando sin cesar por encima y por debajo de las hojas en busca de insectos; razón porque se le ha dado en algunas de nuestras provincias los nombres de *fretillet* y *fénérotet* (bullicioso). Balancea también la cola de arriba á bajo, pero con movimiento lento y acompasado.

Estos pájaros llegan por el mes de abril, y con frecuencia antes del desarrollo de las hojas. Van en bandadas de quince ó de veinte durante su viaje; pero sepáranse luego que llegan, y se aparean: si desgraciadamente sobrevienen los hielos en estos primeros tiempos de su vuelta, quedan transidos de frío, y caen muertos por los caminos.

Esta especie, harto débil y pequeña, está muy

esparcida, pues llega hasta Suecia, donde dice Lineo que habita entre los sauces. Conócesela en todas nuestras provincias; en Borgoña con el nombre de *fénérotet*, en la Champaña con el de *fretillet*, y en Provenza con el de *fifi*. Tambien se la encuentra en Italia; y los Griegos parece la conocieron con el nombre de *οἰσπρος*, *asilus*; y puede creerse con fundamento que el *pequeño reyezuelo verde sin moño* de Bengala, descrito por Edwards, no es mas que una variedad de nuestra silvia cantora de Europa.

LA GRAN SILVIA CANTORA (*).

CONOCEMOS además otra silvia cantora que es una cuarta parte mayor que la que acabamos de describir, de la cual difiere asimismo por lo que respecta á los colores. Tiene esta gran silvia cantora la garganta blanca y la raya blanquizca sobre el ojo; y el pecho y el vientre cubiertos con una tinta rojiza sobre campo blanquizco; esta misma tinta forma una ancha franja sobre las coberteras y las remeras, cuyo fondo es de

(*) Segun Gmelin, es una variedad de la *silvia cantora* comun. (A. R.)

color negruzco; y sobre el dorso y la cabeza aparece tambien una mezcla de estos dos colores. Por lo demás, esta silvia cantora es de la misma forma que la pequeña silvia comun. Encuéntrase en la Lorena, de donde la hemos recibido; pero como ignoramos sus hábitos naturales, no podemos asegurar sean idénticas ambas especies.

Por lo que hace á la gran silvia cantora que presenta Brisson, refiriéndose á Willughby, como variedad de la especie de la silvia comun, á pesar de ser el doble mayor, se hace muy arduo creer, á no ser que haya en esto exageracion, que un pájaro que tiene el doble tamaño pueda ser de la misma especie. Parece mas probable que Willughby tomase por una silvia la curruca de cañaverales, que se le asemeja bastante, y que efectivamente es el doble mas abultada que la silvia comun.



EL TROGLIODITA (*).

Motacilla troglodytes. GMEL.

EN la eleccion de los nombres fuerza es dar la preferencia al que pinta y caracteriza mejor

(1) En latin, *trochilus*, *troglydytes*; en italiano,

el objeto : tal es el nombre de *troglodita*, que significa *habitante de cuevas y cavernas*, nombre que dieron los antiguos á este pequeño pájaro, y que le restituimos hoy nosotros porque es un error si los modernos le han llamado *reyezuelo*; y esta equivocacion proviene de que el verdadero reyezuelo es tan pequeño como el troglodita. Este comparece en el invierno cerca de nuestras viviendas, y se le ve salir del centro de los jarales y de lo mas espeso de las ramas, para meterse en las pequeñas grutas que forman los agujeros de los muros. Aristóteles le designa por este hábito natural; y describe en otra parte, de un modo que no se puede desconocer y con su propio nombre, el verdadero reyezuelo, á quien su moño ó corona de oro y su pequeña talla hacen dar por analogía el nombre de *pequeño rey ó reyezuelo*.

Nuestro troglodita es pues tan diferente del reyezuelo, no solo por la figura sino tambien por los hábitos, que nunca se le debió aplicar el mismo nombre. No obstante, el error es antiguo y alcanza tal vez á los tiempos de Aristóteles. Gessner lo ha conocido; pero, á pesar de su autoridad apoyada con la de Aldrovando

reattino, *re di siepe*; en aleman, *schnee-koenig*, *winter-koenig*, *zaum-koenig*, *thurm-koenig*, *meuse-koenig*, *zruneschlopflin*; en inglés, *wren*, *common wren*.

y Willughby, quienes, del mismo modo que él, distinguen claramente estos dos pájaros, los naturalistas los confunden todavía, y dan indistintamente el nombre de reyezuelo á estas tan diferentes y tan distintas especies (1).

El troglodita es pues este tan diminuto pajarito que se presenta en los lugares y cerca de las grandes poblaciones al acercarse el invierno, y hasta en lo mas fuerte de dicha estacion; expresa con voz bastante clara un pequeño canto alegre, particularmente á la caída de la tarde; muéstrase algunos instantes sobre los montones de leña, sobre los haces de ramaje donde se vuelve á meter despues, ó bien sobre el alero de un tejado donde solo permanece un instante, y pasa luego á esconderse entre las vigas ó en algun agujero de la pared; y cuando sale de su

(1) Olina, Belon, Albino y Brisson le dan el nombre de *reyezuelo*; Frisch y Sehwenckfeld, despues de haberle llamado troglodita, le llaman tambien *reyezuelo*: pero Gessner, Aldrovando, Jonston, Willughby, y Sibbald segun ellos, desechan esta última denominacion y se atienen á la de *troglo-dita*. Por otra confusion, Klein, Barrere, Frisch y el mismo Gessner dan nuevamente al reyezuelo *tyran-nus* el nombre de *τρόχιλος*, que segun Aristóteles pertenece evidentemente al troglodita. Brisson copia su error.

escondite anda á saltitos con su colita levantada sobre el amontonado ramaje (1). Su vuelo es corto y arremolinado; bate sus alas con un movimiento tan vivo, que la vista no puede percibir sus vibraciones, y por este hábito natural le llamaban los Griegos *τρόχιλος*, *peonza*, *trompo*, nombre que no solo es análogo á su vuelo, sino tambien á la forma de su cuerpo recogido y abultado.

El troglodita no tiene mas que cuatro pulgadas y cerca de cinco líneas de longitud, y seis pulgadas y cinco líneas de vuelo; su pico siete líneas, y los pies mas de nueve líneas y media de alto; todo su plumaje está cruzado trasversalmente con fajitas orladas de pardo subido y negruzco sobre el cuerpo y las alas, sobre la cabeza, y aun tambien sobre la cola; la parte inferior del cuerpo está mezclada de gris y blan-

(1) El pájaro hace con la cola cuando canta un pequeño movimiento vivo de derecha á izquierda; y esta, que es cuneiforme, cuenta doce timoneras: la mas exterior es mas corta con mucho que la siguiente, y esta que la tercera; pero las dos del medio lo son á su vez algo mas que las que tienen á cada lado; disposicion que es fácil reconocer en esta cola en atencion á que el pájaro tiene no tan solo la costumbre de levantarla, sino tambien de desplegarla cuando vuela, y que la hace parecer de dos puntas.

quecino. Su plumaje, por decirlo así, es el de la becada en miniatura (1) : apenas pesa la cuarta parte de una onza.

Este pajarillo es casi el único que se queda en nuestras comarcas hasta en lo mas rígido del invierno, y que conserva su alegría en esta triste estacion : vésele siempre vivo, siempre alegre. Su canto, alto y claro, se compone de notas breves y rápidas, *sidiriti sidiriti*, y está cortado con pausas de cinco ó seis segundos. Esta es la única voz ligera y graciosa que se oye en aquella estacion, cuando el silencio de los habitantes del aire solo se ve interrumpido por el desagradable graznido del cuervo. Oyese especialmente al troglodita despues de una nevada, ó á la caída de la tarde cuando va creciendo el frio con las noches. Vive tambien en nuestros corrales y en los descubiertos almacenes de leña, donde busca entre el ramaje, sobre las cortezas, debajo de los techos, en los agujeros de las paredes, y hasta en los pozos, las crisálidas y los cadáveres de insectos de que se alimenta. Acude tambien á las orillas de los manantiales calientes, y de los arroyos que no se hielan; y se cobija dentro de algunos sauces huecos, donde

(1) He visto á algunos niños, á quienes era conocida la becada, llamar pequeña becada al troglodita.

estos pájaros se reúnen en gran número (1), saliendo con frecuencia á beber y para volverse luego á su domicilio comun.

Aunque nada ariscos y poco desconfiados, son sin embargo muy difíciles de coger; pues su pequeñez y su ligereza los hace casi siempre perder de vista, libertándolos de las garras de sus enemigos.

El troglodita mora por la primavera en los bosques, donde anida junto al suelo sobre algun ramaje espeso, y aun sobre los céspedes; otras veces debajo de un tronco ó en una peña, ó bien debajo de un barranco de un arroyo, ó debajo de la techumbre de una choza aislada en algun sitio agreste, y hasta en la barraca de los leñadores y carboneros. El pájaro recoge al efecto mucho musgo, con el cual fabrica su nido, acolchando lo interior con plumas. El nido es casi enteramente redondo, muy grande y tan informe en lo exterior que no se conoce lo que es; y se libra de este modo de las pesquisas de los cazadores, pues solo aparece á la vista como un monton de musgo echado allí por casualidad, y no tiene mas que una pe-

(1) Cierta cazador nos aseguró haber encontrado mas de veinte pajaritos de esta especie reunidos dentro de un mismo agujero.

queña entrada muy estrecha por un lado. El pájaro pone en él nueve ó diez huevos pequeños de color blanco mate con una faja de puntos rojizos en el extremo mas grueso, y los abandona tan luego como conoce que han sido descubiertos. Los polluelos suelen dejar el nido antes de poder volar, y se les ve correr como ratoncillos por entre los zarzales. Algunas veces los torones se apoderan del nido, bien sea que el pájaro lo haya abandonado, ó que estos nuevos huéspedes, presentándose hostilmente, los hayan desalojado destruyéndoles la cria. No hemos observado que hagan otra por el mes de agosto en nuestras comarcas, segun supone Alberto en testimonio de Aldrovando, y como lo asegura Olina respecto de Italia, añadiendo que se ve crecido número de estos pájaros en las cercanías de Roma. Este mismo autor explica el modo de criarlos cuando se cogen en el nido, lo que rara vez sale bien, segun observa Belon, pues es pájaro muy delicado. Hemos reparado que gusta de la compañía de los petirrojos: á lo menos así lo demuestra el verlo acudir con estos pájaros al reclamo; acércase al sitio donde está puesta la celada, despidiendo un pequeño grito, *tiri tiri*, con un sonido mas grave que el de su canto natural, pero con un metal de voz tan sonoro como aquel; y es tan

poco desconfiado, y al mismo tiempo tan curioso, que penetra por entre la enramada hasta la barraca del parancero. Revolotea y canta por los bosques hasta muy entrada la noche, y es uno de los últimos pájaros, con el petirojo y el mirlo, que se oye en el campo despues de puesto el sol; así como es tambien uno de los primeros que se dispiertan por la mañana: no se crea, sin embargo, que á ello le mueva el gusto de estar en sociedad, por cuanto se place en estar solo á no ser en tiempo de sus amores, y los machos en verano se persiguen y se ahuyentan con la mayor vivacidad.

Esta especie es bastante comun en Europa, y dice Belon que se le conoce en todas partes. No obstante, si resiste á nuestros inviernos, los del Norte son muy rigurosos para su temperamento; y Lineo observa que es raro en Suecia. Por lo demás, los nombres que le dan en diferentes paises bastarian para darle á conocer. Frisch le llama *reyezuelo de vallados de invierno*; Schwenckfeld *reyezuelo de nieve*; y en algunas de nuestras provincias le llaman *rey de frialdad*. Uno de sus nombres alemanes significa que se mete entre el ramaje; y esto es tambien lo que designa el nombre de *dikesmouler* que le dan en Inglaterra segun Gessner, y el de *perchiachagia* que lleva en Sicilia. En el territorio

de Orleans le llaman *ratereau* ó *ratillon*, porque penetra y corre como un ratoncillo entre las matas. En fin, el nombre de *buey* que le dan en muchas provincias, es por antífrasis á causa de su estremada pequeñez.

Parece que el nuevo continente posee dos pájaros afines á esta especie: el *reyezuelo* ó *troglodita de Buenos Aires* dibujado en las estampas iluminadas, y el *troglodita de la Luisiana*. El primero, con el mismo tamaño y los mismos colores, solo que son mas cortados y mas distintos, podria considerarse como una variedad del de Europa. Commerson, que lo vió en Buenos Aires, solo dice, hablando de sus hábitos naturales, que se le ve en ambas orillas del rio de la Plata, y que hasta entra por sí mismo dentro de las embarcaciones para cazar allí las moscas.

El segundo es un tercio mayor que el primero; tiene el pecho y el vientre de color leonado amarillento; una pequeña raya blanca detrás del ojo, y el resto del plumaje sobre la cabeza, el dorso, las alas y la cola del mismo color, y jaspeado al igual que el de nuestro troglodita. El P. Charlevoix alaba el canto del troglodita ó reyezuelo del Canadá, que probablemente es el mismo que el de la Luisiana.

EL REYEZUELO (1).

Motacilla regulus. GMEL.

EL pájaro de que aquí se va á tratar es el verdadero reyezuelo, segun lo dejamos ya bien probado. Siempre se le hubiera debido llamar así, y solo por una especie de usurpacion, muy antigua á la verdad, se aplicó al troglodita este nombre; pero ya es hora de que le restituyamos sus derechos. Su título es evidente; es rey, puesto que la naturaleza le ha dado una corona, y el diminutivo no conviene á ningun otro de nuestros pájaros de Europa tanto como á este, puesto que es el mas pequeño. El reyezuelo es tan pequeño, que pasa por las mallas de las redes comunes, se escapa fácilmente de todas las jaulas, y cuando lo sueltan en un aposento que se cree está bien cerrado, desaparece al cabo de cierto tiempo, y se desvanece en cierto modo, sin que se pueda encontrar el menor indicio de él: basta solo para que pueda pasar, una salida casi invisible. Cuando viene á nuestros jardines se introduce sutilmente entre el ramaje: ¿como no se le perderá de vista si una

hoja es suficiente para ocultarle? Si uno quiere tener el gusto de tirarle, el perdigon mas pequeño seria demasiado grueso para él, y tan solo puede emplearse una finísima arena, sobre todo si se quiere no echar á perder su piel. Cuando se logra cogerle, bien sea con las varillas de liga, con la trampa de los paros ó con alguna red muy fina, teme uno apretar demasiado entre los dedos un pájaro tan delicado; mas como no es menos vivo, se encuentra este ya muy lejos cuando uno cree tenerle todavía. Su grito agudo y penetrante es parecido al de la langosta, á quien no escede mucho en el tamaño (1). Dice Aristóteles que su canto es agradable; pero es de creer que los que le informaron confundieron nuestro reyezuelo con el troglodita, tanto mas, cuanto que segun él mismo confiesa, se confundian en aquel tiempo los nombres de ambas especies. La hembra pone seis ó siete huevos, que no son mucho mayores que guisantes, en un pequeño nido hecho en forma de bola hueca, tejido con mucha solidez de musgo y telaraña, acolchado en lo interior con finísima pelusilla y con la abertura á un

(1) Este canto no es muy armonioso, si es que Gessner lo oyó y esplicó bien; pues lo espresa de este modo: *zul, zil, zalp.*

lado; colócalo con mas frecuencia en las selvas, y algunas veces en los tejos y entre el ramaje de nuestros jardines, ó en los pinos que se encuentran á la inmediacion de nuestras casas.

Los insectos mas pequeños constituyen el alimento ordinario de estos pajarillos: en verano los cogen de un modo muy listo al vuelo, y en invierno los van buscando en sus guaridas, donde están aletargados, medio muertos, y á veces muertos del todo; y tambien se contentan con sus larvas, y con toda clase de gusanillos. Son muy diestros en agarrar la presa, y es tanto lo que les gusta, que algunas veces se hartan hasta sofocarse. Comen durante el verano algunas pequeñas bayas y ciértas semillitas, tales como las de hinojo. Por último, se les ve escarbar el mantillo que se encuentra en los antiguos sauces, de donde seguramente saben sacar tambien alguna partícula de alimento. Nunca he encontrado en su molleja la mas pequeña piedrecilla.

Los reyezuelos gustan de posarse en las encinas, en los olmos, en los pinos elevados, en los abetos, en los enebros, etc. En Silesia se les ve así en verano como en invierno, y siempre en los bosques, segun refiere Schwenckfeld; en Inglaterra en los bosques que cubren las montañas; en Baviera y en Austria van á pasar

el invierno á las inmediaciones de las poblaciones, donde encuentran mayores recursos contra el rigor de la estacion. Añaden tambien que vuelan en pequeñas bandadas, compuestas no solamente de pájaros de su especie, sino tambien de otros pajarillos que llevan igual género de vida, tales como los trepadores, los paros, etc. Por otra parte, nos dice Salerno que en el territorio de Orleans van por lo regular de dos en dos en invierno, y que se llaman cuando por algun accidente han sido separados. Es necesario pues que tengan hábitos diferentes en los diferentes paises, lo que no me parece absolutamente imposible, porque los hábitos son relativos á las circunstancias; pero es todavía mas fácil que los autores se engañen algunas veces. No es muy seguro que permanezcan todo el invierno en Suiza; pero á lo menos se sabe que en este pais y en Inglaterra son los últimos que desaparecen; en Francia es cierto que los vemos en mayor número durante el otoño y el invierno, y que en muchas de nuestras provincias no anidan jamás ó casi nunca.

Estos pajarillos son muy activos y ágiles; siempre están en continuo movimiento, sin cesar de volar de rama en rama, trepando por los árboles, manteniéndose indiferentemente en todas posiciones, y con frecuencia con los pies pa-

ra arriba como los paros, registrando todas las grietas de la corteza, y sacando de ellas la caza que les conviene, ó asechándola al salir de sus escondrijos. Durante los frios gustan de estar en los árboles siempre verdes, de los que comen la simiente, y muchas veces tambien se les ve posados sobre la copa de estos árboles (1); pero no parece que hagan esto para alejarse mas del hombre, porque en otras muchas ocasiones dejan que se les acerquen bastante. En el otoño están gordos y su carne es muy buena de comer, tanto como puede serlo un bocadito tan pequeño. Por este tiempo se cogen comunmente al reclamo; y sin duda se cogerán muchos en las cercanías de Nuremberg, puesto que los mercados públicos de aquella ciudad están siempre muy provistos de pajarillos de esta especie.

Los reyezuelos son comunes no solamente en Europa, desde Suecia hasta Italia, y probablemente hasta España, sino tambien en Asia hasta Bengala, y aun en América, desde las Antillas hasta el norte de nueva Inglaterra, segun Edwards, lám. ccliv (2); de donde se sigue que estos pájaros, que frecuentan las regiones sep-

(1) Se les ve en el invierno sobre los pinos y otros árboles que conservan siempre su verdor en el jardin Real; pero nunca han anidado en ellos.

(2) Su carrera seria todavía mucho mas larga si

tentrionales y que por otra parte tienen el vuelo muy corto, han pasado de un continente á otro; y este solo hecho, bien averiguado, seria un indicio de la grande proximidad de ambos continentes por la parte del norte. En este supuesto es forzoso convenir en que el reyezuelo, tan pequeño, tan débil en apariencia, y que en la construccion de su nido toma tantas precauciones contra el frio, es sin embargo muy fuerte no solo para soportar el frio, sino tambien todas las temperaturas escesivas, puesto que vive en climas tan diferentes.

Lo mas notable que presenta su plumaje es la hermosa corona de color de aurora, orlada de negro por cada lado, la cual sabe ocultar debajo de las otras plumas con el juego de los músculos de su cabeza; tiene una raya blanca, que pasando por encima de los ojos, entre el filete negro de la corona y otra raya negra sobre la cual está colocado el ojo, da mas espression á su fisonomía; lo restante de la parte superior del cuerpo, incluidas las pequeñas cofuesse cierto que se le encontró en las tierras Magallánicas, como se dice en las *Navegaciones á las tierras Australes*, tom. II, pág. 38: pero no hay fundados motivos para asegurar que la especie de reyezuelo de que allí se trata sea la misma que la de este artículo.

berteras de las alas, es de color pardo aceitunado; toda la parte inferior, desde la base del pico, es de un rojo claro, el cual tira á aceitunado sobre los costados; el contorno del pico es blanquecino, y de él nacen algunos bigotes negros; las remeras son pardas con filetes amarillo-aceitunados por lo exterior, y estos filetes ú orlas están cortados hácia el tercio de la pluma con una mancha negra que hay en la sexta, así como en las siguientes hasta la décimaquinta, poco mas ó menos; las coberteras medias y las grandes mas inmediatas al cuerpo son igualmente pardas con filetes amarillo-aceitunados, y rematan en blanco-sucio, de lo que resultan dos manchas de este último color en cada una de las alas; las timoneras son gris-pardas con filetes aceitunados; el campo de las plumas es negruzco, escepto la cabeza, el nacimiento de la garganta y la parte inferior de las piernas; el iris es avellanado, y los pies amarillentos. La corona de la hembra es amarillo-pálida, y todos los colores del plumaje mas débiles, como de costumbre.

El reyezuelo de Pensilvania, cuya figura y descripción nos dió Edwards, lám. ccliv, no difiere de este sino en algunos ligeros puntos, que no son bastantes para constituir, no digo una especie distinta, pero sí una simple varie-

dad. La mayor diferencia está en el color de los pies, que son negruzcos.

Dice Brisson que en nuestro reyezuelo la primera pluma de cada ala es sumamente corta; pero esta no es una penna, no tiene la forma de tal, ni está inyectada del mismo modo, ni aun tiene tampoco el mismo uso: esta nace en el extremo de una especie de dedo que termina el hueso del ala, así como nace tambien otra pluma semejante á esta de otra especie de dedo que se encuentra en la articulacion siguiente (1).

El reyezuelo pesa de noventa y seis á cien granos.

Su longitud total es de cuatro pulgadas y una línea; el pico tiene cerca de seis líneas, y es negro; los bordes de la mandíbula superior están escotados cerca de la punta, y la inferior es algo mas corta; cada abertura de las narices está situada junto á la base del pico, y cubierta con una especie de pluma cuyas barbas largas y tiesas están caidas encima; el tarso tiene cerca de nueve líneas; el dedo esterno está adherido al medio por sus dos primeras falanges; la uña posterior es larga casi el doble de las otras;

(1) Puede aplicarse esta observacion á otras muchas especies de pájaros de los que se ha dicho que tenian la primera remera sumamente corta.

su vuelo es de siete pulgadas ; la cola tiene veinte y una líneas y está compuesta de doce timoneras, de las cuales las dos intermedias y las dos exteriores son mas cortas que las demas, de suerte que el todo se divide en dos partes iguales, ambas cuneiformes, y es siete líneas mas larga que las alas recogidas: cuando está el cuerpo desplumado no llega á una pulgada y dos líneas de largo.

La lengua es ternillosa, y termina en diminutos filamentos; el esófago tiene diez y siete líneas y media, y se dilata y forma una pequeña bolsa glandulosa antes de su insercion en la molleja; esta es musciosa, está forrada con una membrana sin adherencia, y cubierta con el hígado; el tubo intestinal tiene cinco pulgadas y diez líneas; está provisto de su correspondiente vejiguilla de la hiel, pero carece de ciego.

VARIEDADES DEL REYEZUELO.

I.

EL REYEZUELO RUBI.

Motacilla calendula. GMEL.

No puedo menos de considerar este pájaro de Pensilvania como una variedad por el tamaño en la especie de nuestro reyezuelo. A la verdad su corona es algo diferente, ya por la forma ya por su color; es mas redondeada, de color rojo mas decidido, y cuyo brillo compite con el del rubí; fuera de que, no está circuida de ninguna faja negra. El reyezuelo rubí tiene tambien la parte inferior del cuerpo de color aceitunado, mas subido en las partes anteriores y mas claro en el obispillo, sin mezcla alguna de amarillo; y tiene en la parte inferior del cuerpo una tinta de este último color, la cual es mas subida en el pecho. Pero su mayor diferencia consiste en el tamaño, pues es mayor y mas pesado en la razon de once á ocho. Por lo de-

más, estos dos pájaros se parecen, si se exceptúan algunas pequeñas diferencias, quiero decir, las que se pueden observar en un pájaro muerto y desecado; porque la índole, el modo de vivir, los hábitos naturales del reyezuelo rubí, nos son desconocidos; y si con el tiempo se llegase á descubrir que son los mismos que los de nuestro reyezuelo, entonces estará bien decidido que ambos son de una misma especie.

En la raza del reyezuelo rubí la corona pertenece exclusivamente al macho; de suerte, que en vano se buscaría algún vestigio de ella sobre la cabeza de la hembra: pero en todo lo demás su plumaje es casi igual al del macho, y tiene exactamente el mismo peso.

Su longitud total es de unas cinco pulgadas; el pico tiene unas seis líneas y media; el vuelo, siete pulgadas y siete líneas; el tarso, cerca de nueve líneas y media; el dedo medio, siete; la cola, veinte y una, está compuesta de doce rectrices, y es cerca de siete líneas mas larga que las alas recogidas.

Puede referirse á esta variedad el individuo que encontró Lebeau en la Luisiana, el cual tiene la parte posterior de la cabeza ceñida con una especie de corona carmesí; sus dimensiones relativas difieren algo, es verdad, pero no lo bastante, á mi entender, para constituir otra va-

riedad, y tanto menos cuanto que en todo lo demas se parecen mucho estos dos pájaros, y ambos pertenecen al mismo clima.

Su longitud total es de unas cinco pulgadas; el pico tiene siete líneas; la cola mas de dos pulgadas, y es unas nueve ó diez líneas mas larga que las alas recogidas.



II.

EL REYEZUELO DE CABEZA ROJA.

ESTE es el que el viajero Kolbe vió en el cabo de Buena-Esperanza; y aunque aquel viajero no le describió suficientemente, dijo sin embargo lo bastante para que se le pueda considerar, en primer lugar, como variedad de clima, puesto que pertenece al extremo meridional del Africa; en segundo lugar, como variedad de tamaño, respecto á que, segun el mismo Kolbe, es mayor que nuestro paro azul, el cual escede á su vez á nuestro reyezuelo; y por fin, como una variedad de plumaje, en atencion á que tiene las alas negras y los pies rojizos, por lo que difiere sensiblemente de nuestro reyezuelo.

III.

ESTE es el lugar que á mi parecer corresponde al pájaro que enviaron de Groenlandia á Muller, con el nombre de *paro gris coronado de escarlata*, del cual él no nos dice mas que dos palabras.

.....

EL REYEZUELO-PARO (1) (*).

ESTA especie, que es de Cayena, forma el enlace por su pico corto entre el reyezuelo y los paros. Es todavía mas pequeña que nuestro reyezuelo, y se encuentra en los países cálidos de América; en lo que difiere de nuestro reyezuelo, que gusta de los climas mas templados, y que solo comparece en ellos en invierno. El reyezuelo-paro mora sobre los arbolillos, en las sábanas no pantanosas, y por consiguiente harto cercano á poblado. Adorna su cabeza una corona de color de junquillo, colocada mas atrás que

(1) Este pájaro está representado en nuestra Colección con el nombre de *paro moñudo de Cayena*.

(*) Gmelin considera este pájaro como variedad del reyezuelo. (A. R.)

en el reyezuelo de Europa; lo restante de la cabeza es pardo-verdoso; la parte superior del cuerpo y las dos pennas intermedias de la cola son verdosas; las laterales, las coberteras superiores de las alas y sus remeras medias son pardas con filetes verdosos, y las grandes pardas tambien, pero sin orla; la garganta y la parte anterior del cuello son de color ceniciento claro; el pecho y el vientre verdosos; el abdómen, las coberteras inferiores de la cola, y los costados son de un amarillo débil.

Su longitud total es de tres pulgadas y nueve líneas y media; el pico de unas cinco líneas, y parece mucho mas corto á la vista que el de nuestro reyezuelo; el tarso tiene siete líneas, es negro, y la uña posterior es mas recia que las demas; la cola tiene unas diez y seis líneas y media, está compuesta de doce timoneras iguales, y es cerca de una pulgada mas larga que las alas recogidas.



LOS PAROS(1).

AUNQUE Aldrovando ha dado particularmente al reyezuelo el nombre de *parra*, creo que Pli-

(1) *Parus*, *parix*, *mesanga*; en algunos cantones

nio se ha servido de esta denominacion para designar en general nuestros paros, y que consideraba este género como una rama de la familia de los picos, familia mucho mas estendida segun él, de lo que creen los naturalistas modernos. Véanse á continuacion mis pruebas.

1^a. Dice Plinio que los picos son los únicos pájaros que anidan en agujeros de árboles, y nadie ignora que muchas especies de paros tienen tambien esta costumbre.

2^a. Todo lo que dice de ciertos picos que trepan por los árboles como los gatos, que se cuelgan con la cabeza abajo, que buscan su alimento debajo la corteza, picándola, etc., conviene asimismo á los paros y á los picos.

3^a. Lo que dice de algunos otros picos que suspendian sus nidos en el extremo de las ramas tiernas, de suerte que ningun cuadrúpedo podia acercarse á ellos, solo puede aplicarse á ciertas especies de paros, tales como el remiz y

de Italia, *parula*; en otros, *parizola*, *patarcio*, *parruza*, *zinzin*, *orbesina*, *sparuoczolo*; en aleman, *mayss*, *maysse*, *meyslein*; en inglés, *titmouse* (tal vez, dice Ray, porque estos pájaros hacen sus nidos en los agujeros de las paredes como los ratones); llámanse vulgarmente en Borgoña *quinquenères*, *pique-mouches*; en Provenza, *serre fine*; en francés, *mésange*.

la pendolera, y de ningun modo á los picos propiamente dichos.

4^a. Dificil es suponer que Plinio no hubiese oido hablar del remiz y de la pendolera, que cuelgan tambien sus nidos, puesto que uno de los dos á lo menos anidaba en Italia, como verémos mas adelante; y no es menos difcil suponer que conociendo este nido singular, no haya hablado de él en su *Historia natural*. Este pasaje, pues, es el único de su *Historia natural* que pueda aplicarse á ellos, aunque considerados como perteneciendo á la familia de los picos.

Además, esta rama de la familia de los picos llevaba la denominacion particular de *parra*; porque en el género de los *parræ*, dice Plinio, los hay que construyen sus nidos en forma de bola, y los cierran con tanto cuidado que apenas se puede descubrir la entrada; lo que conviene al troglodita, pájaro que se ha confundido á veces con el reyezuelo y los paros; y hay otra especie que lo verifica del mismo modo, empleando en su construccion el cáñamo ó lino, lo que conviene al paro de cola larga. Puesto que este nombre de *parræ* era el de un género que comprendia muchas especies, y que lo que se conoce de muchas de ellas conviene tambien á nuestros paros, dedúcese que este género no puede ser otro que el de los paros; lo que es

tanto mas verosímil cuanto que el nombre de *argatilis*, que dio Plinio á una de estas especies, tiene tanta relacion con el nombre griego *ἀργιθαλός* que dió Aristóteles á los paros, que no puede uno menos de considerarlo como la misma palabra, algo desfigurada por los copistas; por quanto Plinio nada dice despues del *αἰγίθαλος*, aunque le eran muy conocidas las obras de Aristóteles, y las consultó espresamente cuando compuso su décimo libro que trata de las aves. Añádase á esto que el nombre de *argatilis* no ha sido aplicado, que yo sepa, por los autores á ninguna otra ave sino á la de que aquí se trata; la cual por todas estas razones no puede, al parecer, ser otra cosa que un paro.

Algunos han confundido los paros con los abejarucos, porque son apívoros como ellos, esto es, comen las abejas. Se les ha confundido tambien con los chotacabras, á causa de la semejanza de los nombres griegos *αἰγίθαλος*, *αἰγοθήλας*; pero Gessner piensa que estos dos nombres tan semejantes tienen una etimología enteramente distinta, y por otra parte, nunca se ha creido ni se puede creer que los paros mamen las tetas de las cabras.

Todos los pájaros de esta familia son débiles en apariencia, porque son muy pequeños; pero al mismo tiempo son vivos, diligentes y animo-

sos : siempre están en movimiento ; se les ve continuamente pasar de un árbol á otro , saltar de rama en rama , trepar por la corteza , subir por las paredes , agarrarse y colgarse de mil modos hasta con la cabeza abajo , visitando todas las pequeñas hendiduras para comer gusanos , insectos ó sus huevos. Aliméntanse tambien de semillas ; pero en lugar de romperlas con el pico , como los pardillos y jilgueros , casi todos los paros las sujetan con los pies , y las abren á picotazos , y de este modo agujerean las avellanas , las almendras (1) , etc. Si se les ata una nuez al cabo de un hilo , se agarran á ella y siguen sus oscilaciones sin soltar la presa y picándola sin cesar. Se ha observado que tienen los músculos del cuello muy robustos , y el cráneo muy recio , lo que esplica una parte de sus maniobras ; mas para esplicarlas todas es necesario suponer que están dotados de mucha fuerza en los músculos de los pies y de los dedos.

La mayor parte de los paros de Europa se encuentran en nuestros climas y en todas las estaciones , pero nunca en tan crecido número como á fines de otoño , época en que los que

(1) Como este ejercicio es algo pesado , y á la larga los volveria ciegos , segun Frisch , bueno será , antes de dárselo , partir las avellanas , los cañamones , y en una palabra todo lo que sea duro.

habitan en verano en los bosques ó en las montañas (1) huyen de allí por el frío ó por las nieves, y van á buscar su subsistencia á las llanuras cultivadas y cerca de poblado (2). Durante el invierno y aun al principio de la primavera se alimentan de algunos granos secos, ó de los despojos de insectos que encuentran en las ramas de los árboles; pican tambien los capullos tiernos, y comen los huevos de orugas, especialmente los que se ven al rededor de las ramitas, dispuestos á modo de anillos, ó de vueltas de espiral: en fin, van buscando por el campo pajarillos muertos; y si los encuentran vivos, pero debilitados por alguna enfermedad, ó prendidos en algun lazo, en una palabra, cuando pueden acometerlos con ventaja, aunque sean de su misma especie, les taladran el cráneo y se alimentan de los sesos: esta crueldad no está siempre justificada por la necesidad, pues la emplean tambien en ocasiones en que no les falta otro alimento,

(1) El paro de cola larga, segun Aristóteles; la carbonera, la azulita, la negra y la moñuda, segun los modernos.

(2) Dicen algunos que se retiran entonces á los bosques de abetos; y otros, que no hacen mas que pasar por los paises en que encuentran nieve, y se dirigen hácia el Mediodía. Este último parecer es el que creo mas probable.

como sucede cuando están enjaulados. En verano comen además almendras, nueces, insectos, etc., toda clase de huesos de frutas, castañas, fabucos, higos, cañamones, panizo y otras semillas menudas (1). Se ha observado que los que se guardan en jaulas son ansiosos de sangre, de carne ya pasada, de grasas rancias, y de sebo derretido, ó mas bien quemado por la llama de la vela; y parece que su gusto se deprava en estado de domesticidad.

Generalmente hablando, todos los paros, aunque algo feroces, gustan de la sociedad de sus semejantes, y van en bandadas mas ó menos numerosas; y cuando algun accidente los separa, se llaman mutuamente y vuelven á reunirse: sin embargo, parece que temen acercarse mucho, y esto seria tal vez porque juzgando de las disposiciones de sus semejantes por las suyas propias, conocen que no deben inspirarles demasiada confianza: tal es la sociedad de los malvados. Estos pájaros se entregan con menos des-

(1) Algunos son de parecer que los paros no digieren ni la nabina ni el mijo, aunque lo hayan ablandado por medio de la cochura. No obstante, el señor Vizconde de Querhoent, que ha criado algunos de estos pájaros, asegura que solo los alimentaba con cañamones y mijo.

confianza á uniones mas íntimas que se renuevan cada año por la primavera, y cuyo producto es considerable; porque es propio de los paros el ser mas fecundos que ninguna otra clase de pájaros (1). Casi estaria uno por creer que entra en su organizacion mayor cantidad de elementos vitales, y que á esta superabundancia de vida se debe atribuir su grande fecundidad, así como su actividad, fuerza y valor. Ningun otro pájaro ataca al mochuelo con mas arrojo; siempre son los primeros que embisten, y procuran vaciarles los ojos. Su accion va acompañada de un encrespamiento de plumas y de una sucesion rápida de actitudes violentas y de movimientos precipitados, que espresan con energía su encarnizamiento y su furor. Cuando se ven cogidos, muerden vivamente los dedos del cazador, les dan fuertes picotazos, y llaman á gritos á los pájaros de su especie, que acuden en bandadas, se prenden á su vez, y hacen comparecer á otros que del mismo modo quedarán aprisionados. Así es que Lottinger asegura que sobre las montañas de Lorena, en tiempo favorable, esto es, cuando hay niebla, no se necesita mas que un reclamo, una pequeña bar-

(1) Esto es tan sabido en Inglaterra, que está en uso el dar el nombre de paro á cualquiera muger que es á la vez pequeña y fecunda.

raca y un palo hendido, para coger cuarenta ó cincuenta docenas en una sola mañana (1). Cógense también en gran número con un armadizo (2), ó con una pequeña red de cazar calandrias, con un lazo, con varitas dadas de liga, ó embriagándolos, como hacían los antiguos, con harina desleída en vino (3). Todos

(1) Según Frisch, solo se coge un centenar en todo un día en cierta caza que se llama en las inmediaciones de Nuremberg *la grande caza de los armadizos*. Hácese esta por medio de una barraca triangular, construida sobre tres grandes abetos que sirven de columnas; cada cara de esta barraca tiene una abertura ó especie de ventana, en la cual se coloca un armadizo ó trampa; cada ventana tiene el suyo, cada armadizo tiene su reclamo, y puesto el cazador en el centro y con la vista fija al todo, llama también él mismo con un reclamo artificial que se oye de lejos. (Frisch, tom. 1, clase II, primera division.)

Añade este autor que con estas trampas no se cogen muchos paros moñudos ni de cola larga.

(2) Hay trampas ó armadizos en jaulas, y se hacen con corcho y dos tejas apoyadas una contra otra y una espiga en medio, ó con un zarzo, ó cañizo de mimbres, de paja, etc.

(3) Esta pasta los aturde: caen, se agitan, hacen fuerza por levantarse, vuelven á caer, y divierten á los espectadores con la singular variedad de sus movimientos y actitudes.

estos medios son casi infalibles. Dáseles caza con ahinco, porque los que crían abejas tienen grande interés en destruir los paros, que hacen mucho destrozo de estos útiles insectos, especialmente cuando crían á sus hijuelos (1); y por otra parte, son tan precipitados, que caen fácilmente en cualquier lazo, especialmente cuando llegan, pues entonces son menos ariscos. Mantienenese entre las matas, revolotean al rededor de los caminos, y se dejan acercar; pero pronto adquieren esperiencia y se vuelven mas desconfiados.

Ponen hasta diez y ocho ó veinte huevos, unos en los agujeros de los árboles, sirviéndose de su pico para redondearlos, pulirlos y arreglarlos interiormente, dándoles una forma conveniente á su uso; y otros en nidos redondos y de volúmen muy desproporcionado al de un pájaro tan pequeño. Parece que han contado sus huevos antes de ponerlos, y se diria tambien que tienen amor anticipado á los pollitos que han de salir de ellos: manifiéstase esto en las tiernas precauciones que toman para la construcción del nido, en la previsorá atención que

(1) Otros dicen que destruyen mas en el invierno, porque estando entonces las abejas menos vivas, no temen tanto el aguijon, y las cogen con mas facilidad al vuelo.

tienen ciertas especies de colgarlo de la punta de una rama, y en la esquisita eleccion de los materiales que emplean, tales como yerbecitas, raicillas, musgo, hilo, crin, lana, algodón, plumas, plumon, etc. A pesar de la crecida prole que tienen que mantener, le proporcionan todo el alimento necesario; lo que supone no solamente un zelo y actividad infatigables, sino tambien mucha destreza y aptitud para la caza; y se les ve frecuentemente volver al nido con orugas en el pico. Si otros pájaros atacan á su cria, la defienden con intrepidez; lánzanse contra el enemigo, y á fuerza de valor hacen respetar la debilidad.

Todos los paros del pais tienen algunas manchas blancas al rededor de los ojos; el dedo esterno unido por su base al dedo medio, el cual es un poco mas largo que el dedo posterior; y la lengua como truncada y terminada en filamentos: casi todos están muy poblados de pluma debajo del obispillo; todos los paros, escepto el azul, tienen la cabeza negra ó manchada de negro; y todos, escepto el de cola larga, tienen los pies de color de plomo. Pero lo que caracteriza mas particularmente á los individuos de esta familia es el pico, que no tiene la forma de lesna, como suponen algunos metodistas, sino la de un cono corto y algo

aplanado por los lados, en una palabra, mas recio y corto que el de la curruca, y muchas veces sombreado con las plumas de la frente que se enderezan hácia delante; las ventanas de la nariz, cubiertas de plumas mas pequeñas é inmóviles; y sobre todo su índole y sus hábitos naturales. No es por demás observar que los paros tienen alguna conformidad con los cuervos, con los picos, y hasta con las picazas, en la fuerza relativa de su pico y de sus uñas, en los bigotes que tienen al rededor del pico, en su aficion á la carne, en el modo de destrozar sus alimentos á pedazos para comérselos, y hasta, segun dicen, en sus gritos y en su modo de volar; pero no por esto se les debe considerar como del mismo género, segun ha hecho Kramer, pues no es menester mas que comparar estos pájaros, verlos trepar á los árboles, examinar su forma exterior y proporciones, y atender á su prodigiosa fecundidad, para convencerse de que un paro no es un cuervo. Fuera de esto, aunque los paros se baten y se devoran entre sí, sobre todo ciertas especies que tienen una antipatía mas señalada (1), viven tambien

(1) Tales son la carbonera y la monja cenicienta. Véase el *Journal de physique*, agosto 1776. En él se dice además que si se ponen sucesivamente muchos paros en una misma jaula, el primero domiciliado

frecuentemente en buena armonía, y hasta con pájaros de otra especie; y se puede decir que no son esencialmente crueles como las picazas, sino solamente por accesos y en ciertas circunstancias que no son todas bien conocidas. Los he visto que muy lejos de abusar de su fuerza, pudiéndolo hacer sin ningun peligro, se han mostrado capaces de la sensibilidad y del interés que la debilidad deberia siempre inspirar al mas fuerte. Habiendo metido dos pequeños paros negros cogidos en el nido en una jaula en donde habia un paro azul, este los adoptó por hijos, hizo las veces de tierna madre, y partió con ellos su alimento ordinario, rompiéndoles con gran cuidado los granos duros que encontraba; y dudo mucho que una picaza hubiese hecho tan buena accion.

Estos pájaros abundan en todo el antiguo continente, desde Dinamarca y Suecia hasta el cabo de Buena-Esperanza, en donde Kolbe dice que ha visto seis especies, á saber: la *carbonera*, la *monja* cenicienta, la azul, la de cabeza negra, la de cola larga, y el reyezuelo, que el tomó por un pavo. «Todos estos pájaros, dice,

en ella se echa sobre los recién venidos, les impone la ley, y si puede conseguirlo, los mata y les come los sesos.

cantaban muy bien, y trinaban como los canarios de Canarias, se mezclaban con estos, y formaban todos juntos magníficos y agrestes conciertos (1).» Nuestros inteligentes pretenden que cantan asimismo muy bien en Europa; pero esto debe aplicarse tan solo á su canto de primavera, quiero decir, á su canto de amor, y no al grito desagradable y ronco que conservan todo el año, por el cual les han dado, segun dicen, el nombre de *cerrajero* (2). Los mismos inteligentes añaden que son capaces de aprender á silbar tonadas; que los jóvenes que se cogen un poco grandecitos, aprenden mejor que los que se crían

(1) Véase la *Descripcion del cabo de Buena-Esperanza*, parte III, cap. XIX, pág. 465. Confieso que tengo poca confianza en esta observacion, en que Kolbe, en lugar de decir lo que ha visto, parece no hace mas que copiar lo que ha leído en los naturalistas, permitiéndose decir que los paros cantan como los canarios, cuando segun todos los autores, cantan mas bien como los pinzones.

(2) Yo no soy del parecer de los autores en este punto; porque el nombre de *cerrajero* se ha dado á los picos, no por su grito, sino porque tienen la costumbre de picar las cortezas de los árboles; y como los paros tienen este mismo hábito, debe creerse que por esto se les ha dado el mismo nombre.

á la mano (1), que se domestican pronto y empiezan á cantar al cabo de diez ó doce días : en fin, dicen que estos pájaros son propensos á la gota, y encargan se tengan calientes durante todo el invierno.

Casi todos los paros hacen acopios de provisiones, tanto en estado de libertad, como dentro de la pajarera. El señor Vizconde de Querhoent ha visto muchas veces algunos á quienes habian cortado las alas, que tomaban con el pico tres ó cuatro granos de panizo con un grano de cañamon (2), y trepaban con una ligereza singular hasta lo alto de la tapicería donde habian establecido su almacén; pero es claro que este instinto de acopiar y amontonar las provisiones es un instinto de avaricia y no de prevision, á lo menos respecto de aquellos que tienen la costumbre de pasar el verano en las montañas y el invierno en las llanuras. Se ha observado tambien que van siempre buscando los sitios oscuros para dormir, y parece que quieren abrir las tablas ó paredes para hacerse un abrigo, aunque á cierta altura; pues rara vez se

(1) Todos convienen en que los paros pequeños cogidos en el nido no son tan fáciles de educar.

(2) Frisch dice poco mas ó menos lo mismo de la monja cenicienta.

ponen en tierra, y no se detienen nunca mucho tiempo en el suelo de la jaula. Hebert observó algunas especies que pasan la noche en los huecos ó agujeros de los árboles; los ha visto muchas veces meterse repentinamente en ellos después de haber mirado con atención á todos lados y, por decirlo así, reconocido el terreno; y procuró aunque en balde hacerles salir de allí introduciendo un palo en los mismos agujeros en donde los habia visto entrar: es de parecer que cada día vuelven al mismo sitio, y esto es tanto mas verosímil, cuanto que este albergue es tambien el almacén en que guardan sus provisiones. Por lo demás, todos estos pájaros duermen profundamente, y con la cabeza debajo de las alas como todos los demás. Su carne es generalmente magra, amarga y seca, y por lo tanto mala de comer: no obstante, parece pueden hacerse algunas excepciones (1).

Los paros mayores entre las especies de Europa son la carbonera y el bigotudo, y entre los extranjeros el paro azul de las Indias y el moñudo de la Carolina: cada uno de estos pesa cerca de una onza. Los mas pequeños son el

(1) Gessner dice que la comen en Suiza; pero confiesa que no es un bocado muy bueno: solo Schwenckfeld es de parecer que su carne no tiene ni mal gusto ni mal jugo en otoño y en invierno.

paro de cabeza negra, el de cola larga, la monja cenicienta, la pendolera y el paro de garganta amarilla, los cuales no pesan cada uno mas que dos ó tres adarmes.

Empezaremos la historia particular de las diferentes especies por las que se encuentran en Europa, cuidando de indicar las propiedades características de cada una; pasaremos despues á la extranjeras, procurando distinguir entre las especies europeas aquellas que mas afinidad tienen con cada una de las extranjeras, y trasladaremos los falsos paros (llamo así á los pájaros que infundadamente se han colocado en esta clase) á las que consideramos mas afines: por ejemplo, el décimoquinto paro de Brisson á los becafigos, el décimoséptimo á los reyezuelos, etc.; en fin, trataremos de colocar en su verdadera especie las simples variedades de que sin razon se han hecho otras tantas especies separadas.

LA NEGRA Ó CARBONERA Ó PARO GRANDE (1).

Parus major. L.

No sé porque se ha persuadido Belon que «esta especie no se colgaba tanto como las otras de las ramas;» porque yo he observado á un individuo que se colgaba sin cesar de los palillos de la parte superior de su jaula, y habiendo

(1) En francés, *charbonnière* ó *gros mésange*, *mésange*, *mésange*, *mézenge*, *marenge*, *mésengere*, *musangère*, segun Cotgrave: en Provenza, *bezenge*, *serrurier*; en Picardía, *mesingle* ó *mesangle*; en Saboya, *mayenche*, y tambien *lardère*; en Soloña, *arderelle*, *arderolle*, *ardezelle*; en otras partes, *lardelles*, *larderelles*; y además, *patron des maréchaux*, por la misma razon que se ha dado á los picos el nombre de *serrurier*; en Poitú, Saintonge y Berry, *cendrille*; en borbonés, *croque-abeilles*; en otros puntos, *charbonnier*, *pinsonné*, *pinsonnière*, *mésange*, *nonnette*, *moineton* ó *petit moine*.

No se debe confundir esta carbonera con la de Bugey, que, como ya se ha dicho, era un ruiseñor de paredes.

caido enfermo, se agarró á estos mismos palos, con la cabeza abajo, y permaneció en esta situacion durante toda su enfermedad, y hasta despues de muerto.

Tambien me he persuadido por mí mismo de que la carbonera, aun en la jaula, taladra algunas veces el cráneo á los tiernos pajarillos que le presentan, y se come con ansia los sesos. Hebert ha hecho asimismo esta esperiencia, poniendo en una jaula un petirojo con ocho ó diez carboneras: empezó el experimento á las nueve de la mañana, y á medio dia los paros habian ya taladrado el cráneo al petirojo y le habian comido todos los sesos. Por otra parte, he visto un número bastante crecido de paros-carboneros y de otras especies, cogidos todos con reclamo, los cuales vivieron mas de un año en la misma pajarera sin hacer ningun acto de hostilidad; y en este momento en que escribo, existe una carbonera viva hace seis meses, en paz y buena armonía con unos jilgueros y verderones, aunque uno de estos últimos ha estado enfermo en este intervalo, y por su estado de debilidad le ha ofrecido mas de una ocasion para satisfacer fácilmente su voraz apetito.

Las carboneras se encuentran en las montañas, en los valles, en las malezas, en los sotos, en los planteles, y en los bosques frondosos: no

obstante, Lottinger me asegura que se agradan mas de las montañas. El canto ordinario del macho, el que conserva todo el año y que repite sobre todo la víspera de los días de lluvia, se parece al rechino de una lima ó de un cerrojo, lo que le ha hecho dar el nombre de *cerrojero*; pero en la primavera toma otra modulación, y es tan agradable y variado, que parece no procede del mismo pájaro. Frisch, Guys y otros muchos lo comparan al del pinzon (1), y esta es tal vez la verdadera etimología del nombre de *paro-pinzon* que se ha dado á esta especie. Por otra parte, Olin conceder la preferencia á la carbonera sobre todos los otros paros, por su habilidad en el canto y porque sirve de reclamo: domesticase además muy fácilmente y de un modo tan completo, que viene

(1) En ciertos países se enjaulan estos paros, dice Aldrovando, por su bonito canto, que se oye todo el año: por otra parte, dice Torner que su canto de primavera es poco agradable, y que está mudo el resto del año: este paro canta, según unos, *titigu, titigu, titigu*, y en la primavera, *stiti, stiti*, etc. En general los autores forman con frecuencia de sus observaciones particulares y locales otros tantos axiomas universales, y algunas veces también no hacen más que repetir lo que han oído de gentes poco instruidas; y de ahí nacen tantas contradicciones.

á comer á la mano ; se acostumbra, como el jilguero , al ejercicio de la galera , y por decirlo todo en una palabra , cria tambien en cautividad.

Cuando estos pájaros se hallan en estado natural , esto es , libres , empiezan á aparearse en los primeros dias de febrero : establecen su nido en un agujero de árbol ó de pared (1) ; pero están apareados mucho tiempo antes de trabajar en su construccion , y lo componen con las materias mas suaves y blandas que encuentran. Ponen por lo regular ocho , diez y hasta doce huevos blancos con manchas rojas , principalmente hácia el extremo mas grueso. La incubacion no pasa de doce dias ; los polluelos recién nacidos permanecen algunos dias con los ojos cerrados ; presto se cubren de plumon claro y fino , que está adherido á las puntas de las plumas , y que cae á medida que estas crecen , y toman el vuelo al cabo de quince dias , habiéndose observado que es mas rápido su crecimiento cuando la estacion es lluviosa ; una vez han salido del nido no vuelven ya á entrar en él , pero se mantienen posados en los árboles vecinos , llamán-

(1) Sobre todo en las paredes de las casas aisladas é inmediatas á los bosques , por ejemplo , en las de las carbonerías , de donde procede segun algunos el nombre de *carbonera* que se ha dado á este paro.

dose sin cesar unos á otros (1); y permanecen así juntos hasta la nueva estacion, en cuyo tiempo se separan de dos en dos para formar nuevas familias. Encuéntranse pollitos en los nidos hasta fines de junio, lo que indica que las carboneras hacen muchas puestas: hay quien dice que hacen tres; pero tal vez emprenderán la segunda por haber sido turbadas en la primera, y así sucesivamente. Antes de la primera muda se distingue el macho por ser mayor y mas colérico. En menos de seis meses adquieren todo su incremento, y cuatro meses despues de la primera muda se hallan ya en estado de reproducirse. Segun dictámen de Olina, estos pájaros no viven mas que cinco años; y segun otros, á esta edad adolecen de las fluxiones de ojos, la gota, etc.; pero pierden su actividad sin perder por eso su carácter duro, que se irrita todavía mas con los padecimientos. Dice Lineo que en Suecia se mantienen en los chopos, y que en verano son muy comunes en España.

La carbonera que presentamos tiene sobre la cabeza una especie de capucha de color negro brillante y lastroso, que le baja por delante y

(1) Tal vez por esta costumbre de la primera edad acuden tan pronto los paros cuando oyen la voz de sus semejantes.

por detrás hasta la mitad del cuello , y á cada lado una mancha grande blanca casi triangular ; por debajo de esta capucha y por la parte anterior sale una faja negra , larga y estrecha , que recorre la mitad del pecho y vientre , y se extiende hasta el extremo de las coberteras inferiores de la cola , que son blancas , así como el abdómen ; lo restante de la parte inferior del cuerpo , hasta lo negro del cuello , es amarillo-claro , y el dorso verde-oliva , pero este color se va cambiando en amarillo y hasta en blanco á medida que se acerca al borde inferior de la capucha ; oscurécese al contrario por la parte opuesta , y se cambia en ceniciento-azul sobre el obispillo y las coberteras superiores de la cola ; las dos primeras remeras son de color ceniciento-pardo sin borde alguno ; las otras están ribeteadas de ceniciento-azul , y las medias de verde-oliva , que toma una tinta amarilla en las cuatro últimas ; vese en las alas una raya transversal blanco-amarillenta ; todo lo que se ve de las rectrices es de color ceniciento-azulado , excepto la esterna que está ribeteada de blanco , y la siguiente que termina con el mismo color ; el campo de las plumas negras es negro , blanco el de las blancas , el de las amarillas es negruzco , y ceniciento el de las aceitunadas. Este pájaro pesa cerca de una onza.

La longitud total es de siete pulgadas; el pico, de siete líneas y media, con las dos mandíbulas iguales, y la superior sin escotadura alguna; el tarso tiene diez líneas, siendo la uña posterior mas fuerte que todas las demas; su vuelo es de nueve pulgadas y media; la cola de tres pulgadas, un poco ahorquillada, compuesta de doce pennas, y veinte y una líneas mas larga que las alas plegadas.

La lengua no está fija é inmóvil, como han creído algunos; pues el pájaro la mueve llevándola adelante y levantándola, con declinacion suficiente á derecha é izquierda, y por consiguiente es capaz de todos los movimientos compuestos de estos tres principales; está como truncada por la punta, y termina en tres ó cuatro filamentos: Frisch cree que la carbonera se sirve de ellos para tentar los alimentos antes de comerlos.

El esófago tiene cerca de tres pulgadas y forma un pequeño buche glanduloso antes de ingerirse en la molleja, que es musculosa y está forrada con una membrana arrugada, sin adherencia; yo he encontrado en ella algunos granitos negros, pero ni una sola piedra: sus intestinos tienen siete pulgadas y cuatro líneas; dos vestigios de ciego, y una vejiguilla de la hiel.

LA PEQUEÑA NEGRA Ó CARBONERA.

Parus ater. L.

SE ha dado el nombre de cabeza negra (*atricapilla melancoryphos*) á muchos pájaros, tales como á la curruca de cabeza negra, la loxia, etc.; pero parece que la cabeza negra de Aristóteles es un paro, porque, segun este filósofo, pone gran número de huevos, hasta diez y siete, y algunas veces hasta veinte y uno, y tiene además todas las otras propiedades de los paros, como la de anidar en los árboles, alimentarse de insectos, tener la lengua truncada, etc. Lo que añade este mismo autor, refiriéndose á un *oí decir* bastante vago, y que Plinio repite con demasiada confianza, esto es, que los huevos de este pájaro son siempre en número impar, tiene un poco de novelesco y de aquella supersticion filosófica que supuso en todos tiempos cierta virtud en los números, sobre todo en los impares, atribuyéndoles tambien cierta influencia sobre los fenómenos de la naturaleza.

La pequeña carbonera difiere de la grande, no solo por su tamaño y su peso, que es tres

ó cuatro veces menor, sino tambien por los colores de su plumaje, lo que es fácil probar comparando las descripciones. Frisch dice que en Alemania se mantiene en los bosques de abetos; pero en Suecia, segun Lineo, gusta de posarse sobre los chopos. Este paro es el menos desconfiado, porque no solo acuden los jóvenes á la voz de otro paro y se dejan engañar por el reclamo, sino que hasta los viejos que han sido cogidos muchas veces y que han tenido la suerte de escapar, vuelven á caer con igual facilidad en los mismos lazos y con los mismos artificios. Sin embargo, estos pájaros muestran tanta ó mas inteligencia que los otros en muchas acciones relativas á su propia conservacion ó á la de sus polluelos; y como por otra parte son muy valientes, parece que el valor es quien destruye en ellos el sentimiento de la desconfianza, así como el del temor. Si se acuerdan que han sido cogidos en la red, con la liga, etc., hacen memoria tambien que se han escapado del lazo, y se sienten con fuerzas bastantes para escaparse nuevamente, ó tienen la esperanza de librarse todavía.

Este paro habita en los bosques, especialmente en aquellos en que hay abetos y otros árboles siempre verdes, en las huertas y en los jardines; trepa y corre por los árboles como los otros pa-

ros, y despues del de cola larga es el mas pequeño, pues solo pesa dos adarmes: por lo demás, se observan en él los mismos movimientos y el mismo género de vida. Tiene una especie de caperuza negra, con punta blanca en la parte posterior de la cabeza, y manchada del mismo color debajo de los ojos; el dorso es ceniciento, y la parte inferior del cuerpo de color blanco sucio; vense sobre sus alas dos manchas blancas trasversales; las pennas de la cola y de las alas son de color de ceniza oscuro y ribeteadas de gris; el pico negro, y los pies de color de plomo.

Su longitud total es de cerca de cinco pulgadas; el pico tiene cinco líneas y tercio; el tarso ocho líneas; la uña posterior mas fuerte que las otras, y las laterales mas largas á proporcion que en la grande carbonera; su vuelo es de siete pulgadas y tres cuartos; la cola tiene veinte y tres líneas, es algo ahorquillada, está compuesta de doce pennas, y es once líneas mas larga que las alas recogidas.

Moehring observó que esta especie no tiene truncada la lengua sino en los bordes, de los cuales sale un filamento, y que la parte intermedia es entera y se levanta casi verticalmente.

VARIEDADES DE LA PEQUE- NA CARBONERA.

I.

LA MONJA CENICIENTA.

Parus palustris. L.

Muchos naturalistas han mirado esta especie como separada de la precedente por muchísimas diferencias. Willughby dice que es mayor, que tiene la cola mas larga, que no es tan negra la parte inferior de la garganta, que es mas puro el blanco de la inferior del cuerpo, y que no se ve este último color ni en el occipital ni en las alas. Pero si consideramos que las mas de estas diferencias no son constantes, particularmente la mancha blanca del colodrillo (1), aunque se

(1) Una pequeña carbonera observada por los autores de la *Zoología británica* no tenia esta mancha; y Lottinger asegura que si la monja cenicienta tu-

mira como otro de los caracteres específicos de la pequeña carbonera; si reflexionamos que se ha dado á entrambas este mismo nombre de *carbonera*, que en efecto les conviene igualmente, y que el de *paro de pantanos* que se da generalmente á la monja cenicienta puede convenir tambien á la especie precedente, puesto que gusta de posarse sobre los chopos, como dice Lineo, y que los chopos son como se sabe árboles acuáticos que crecen en los sitios húmedos y pantanosos; en fin, si paramos la atención en la conformidad que se advierte entre estas dos especies, como la de habitar en los mismos sitios, la de tener la misma talla, el mismo vuelo, los mismos colores distribuidos poco mas ó menos del mismo modo: miraremos la monja cenicienta como variedad de la especie de la pequeña carbonera. Este es el partido que con razón han tomado los autores de la *Zoología británica*, y el que nos ha parecido deber abrazar, conservando no obstante los nombres antiguos, y contentándonos con advertir que esta diversidad de nombres no indica aquí una diferencia de especie.

viese esta mancha en el occipital, no diferiría del paro de cabeza negra, que es nuestra pequeña carbonera.

La monja cenicienta vive en los bosques mas bien que en las huertas y jardines; come semillitas, persigue á las avispas, á las abejas y á las orugas; hace sus provisiones de cañamones cuando tiene proporcion para ello, y toma con el pico muchos granos á la vez, que luego lleva á su almacén donde los come á su placer. Sin duda su modo de comer la hace tan cauta, pues necesita tiempo y lugar cómodo y seguro para abrir cada grano á picotazos, y si no tuviese provisiones, se veria espuesta muchas veces á padecer hambre. Encuéntrase este paro en Suecia y hasta en Noruega, en las selvas que guardan el Danubio, en la Lorena, en Italia, etc. Salerno dice que no se le conoce en el pais de Orleans, ni en las cercanías de Paris, ni en Normandía. Gusta de los chopos, de los sauces, y por consiguiente de los aguazales, de donde le ha venido el nombre de *paro de pantanos*. Es pájaro solitario, permanece todo el año en el pais, y es difícil alimentarle en la jaula. Trajéronme en una ocasion su nido, hallado en el hueco de un manzano, plantado con otros árboles en un ribazo bastante cerca de un rio, el cual consistia simplemente en un poco de musgo puesto en el fondo del agujero. Los polluelos, que volaban ya, eran algo mas pardos que el padre; pero tenian los pies de color aploma-

do mas claro; no se veia ninguna escotadura en los bordes de las mandíbulas, las cuales eran perfectamente iguales; pero lo mas notable es que la molleja de los pequeños era mas grande que la de los adultos en razon de cinco á tres, y el tubo intestinal era tambien mas largo á proporcion, pero ni en unos ni en otros se vió la vejiguilla de la hiel ni el menor vestigio de ciego: encontré en la molleja del padre algunos restos de insectos y un grano de tierra seca, y en las de los jóvenes solo algunas piedrecitas.

La monja cenicienta es algo mas abultada que la pequeña carbonera, pues pesa unos tres adar-
mes. No haré la descripcion de su plumaje, pues basta haber indicado mas arriba las diferencias principales que se notan entre estas dos clases de pájaros.

Su longitud total es de cinco pulgadas; el pico tiene cuatro líneas; el tarso ocho; el vuelo ocho pulgadas; la cola dos, está compuesta de doce pennas, y es trece líneas mas larga que las alas cerradas.

Lebeau trajo de la Luisiana un paro que tenia mucha analogía con el de que aquí se trata: solo faltaba para su completa semejanza la mancha blanca del colodrillo y las dos listas del mismo color sobre las alas; fuera de esto, la mancha negra de la garganta era mayor, y ge-

neralmente todos los colores del plumaje algo mas subidos, escepto en la hembra, cuya cabeza era gris-rojiza, casi como el dorso, aunque algo mas oscura.

La longitud total es de cinco pulgadas y cuarto; el tarso tiene de ocho á nueve líneas, y la uña posterior es mas fuerte que las otras; la cola tiene veinte y cuatro líneas, es algo cuneiforme (otra señal de desemejanza), y es unas diez líneas mas larga que las alas recogidas.

II.

Otro paro de América, que se acerca mucho á la pequeña carbonera, es el de cabeza negra del Canadá (*parus atricapillus*. L.), el cual es del tamaño de la monja cenicienta; tiene casi las mismas proporciones y el mismo plumaje; la cabeza y garganta son negras, blanca la parte inferior del cuerpo, la superior ceniciento-oscura, y este color se va debilitando poco á poco hasta el obispillo, de suerte que en las coberteras de la cola solo es ya de color blanco sucio; las dos rectrices intermedias son cenicientas como el dorso; las laterales son tambien de este color, pero ribeteadas de gris-blanco; las grandes coberteras superiores pardas orladas de gris; el pico negro, y negruzcos los pies.

Su longitud total es de cinco pulgadas y cuarto; el pico tiene seis líneas; el tarso ocho y media; el vuelo nueve pulgadas; la cola treinta líneas, está compuesta de doce pennas iguales, y es una pulgada mas larga que las alas cerradas.

Como los paros frecuentan los paises del Norte, no se encuentran en América algunas variedades pertenecientes á las especies de Europa.

III.

Si el garganta blanco de Willughby no es una curruca, como lo creia este autor, sino un paro, segun dictámen de Brisson, casi podríamos colocarlo en la clase de la monja cenicienta, y por consiguiente en la de la pequeña carbonera. Su cabeza es de color de ceniza subido, toda la parte superior del cuerpo ceniciento-rojiza, y la inferior blanca, con una tinta roja en el macho, menos en el nacimiento de la garganta, que en algunos individuos es blanco-pura, y en otros tiene un viso ceniciento, así como en la parte anterior del cuello y del pecho; la primera penna de las alas está ribeteada de blanco, las últimas de rojo, y las timoneras son negras, y ribeteadas de un color mas claro, menos la mas esterna que lo está de blanco, pero

no en todos los individuos; lo interior del pico es negro y amarillo, y la mandíbula inferior blanquiza en algunos; los pies son ó de color pardo amarillento, ó de ceniza aplomado.

Encuéntrese el garganta blanco en verano en Inglaterra; acude á los jardines, y aliméntase de insectos; anida en las matas bajas cerca del suelo (y no en los huecos de los árboles, como nuestros paros); acolcha lo interior con crin, y pone cinco huevos de forma ordinaria, de color pardo-claro verdoso punteado de negro. Este pájaro es casi del tamaño de la monja cenicienta.

Su longitud total es de seis pulgadas y ocho líneas á siete pulgadas; el dedo posterior es mas recio que los demas, y los dos laterales iguales entre sí, muy pequeños, y adheridos al medio, el esterno por su primera falange, y el interno por una membrana, lo que es muy raro en los pájaros de este género; su vuelo tiene unas nueve pulgadas; la cola tres pulgadas, se compone de doce pennas, es algo cuneiforme, y mas larga que las alas unas diez y ocho ó veinte líneas (1).

(1) He visto en algunos gabinetes un pájaro cuyo plumaje se parecia singularmente al de este paro de que hablamos, pero diferenciábase de él en sus proporciones. Su longitud total era de seis pulgadas y media; el tarso tenia once líneas; treinta y cuatro la cola, que solo era una pulgada mas larga que las

IV.

Tengo actualmente á la vista un individuo que me envió de Saboya el señor Marqués de Piolenc, con el nombre de *grimpereau* ó *trepador*, el cual debe referirse tambien á la misma especie. Su cabeza está variegada de negro y de gris-ceniciento; todo lo restante de la parte superior, incluidas las dos pennas intermedias de la cola, es tambien de este mismo gris; la penna esterna es negruzca en la base, gris en el extremo, y cortada en su parte media por una mancha blanca; la que sigue tiene el mismo color, pero solo en la cara interna; la tercera tambien, aunque mas cerca del extremo, de suerte que el blanco va estrechándose mas y mas, y el negro se va ensanchando en la misma proporcion, y este último color se estiende todavía mas sobre la cuarta y quinta pennas, en las cuales no se ve ya blanco alguno, pero su punta es gris-cenicienta como en las precedentes; las remeras son negruzcas, y están ribeteadas, las medias de gris ceniciento y las grandes de gris sucio; cada ala tiene una alas; pero la diferencia mas notable era la de su pico largo de ocho líneas, y de tres de grueso en la base.

mancha longitudinal, ó mas bien una raya blanca amarillenta; la garganta es blanca, así como el borde anterior de las alas; la parte anterior del cuello y toda la inferior son de un rojo claro; las coberteras inferiores de las alas mas cercanas al cuerpo son rojizas, las siguientes negras, y las mas largas enteramente blancas; la mandíbula superior es negra, escepto en su quilla; y la inferior es blanquizca; en fin, los pies son de color pardo amarillento.

Su longitud total es de seis pulgadas; el pico tiene siete líneas y media; el tarso nueve; el dedo posterior es tan largo y mas grueso que el medio, y su uña mas recia que las demas; su vuelo es de nueve pulgadas; y su cola, que tiene veinte y una líneas de largo y está compuesta de doce pennas algo desiguales y mas cortas en el medio, sobresale unas once líneas á las alas cuando el pájaro está quieto.

EL PARO AZUL.

Parus cæruleus. L.

Pocos pájaros son tan conocidos como este, porque pocos hay que sean tan comunes, tan

fáciles de coger, y tan notables por los colores de su plumaje: domina el azul en la parte superior, el amarillo en la inferior, y el negro y el blanco parecen distribuidos con arte para separar y realzar estos colores, que se multiplican mas pasando por tan variados matices. Otra circunstancia que ha podido contribuir á dar á conocer el paro azul, aunque en mal sentido, es el daño que causa en nuestras huertas, picando las yemas de los árboles frutales; y se sirve tambien con singular destreza de sus uñas para desprender de las ramas el fruto ya formado, que lleva en seguida á su almacén. No es este, sin embargo, su único alimento; pues tiene los mismos gustos que los demás paros, la misma aficion á la carne, y roe tan perfectamente la de los pajarillos que puede coger, que Klein propone se les dé el cadáver de los pajarillos para que preparen el esqueleto (1). Distínguese este paro entre todos los demás por su encarnizamiento contra el mochuelo (2). El

(1) Este autor aconseja la precaucion de levantar antes la mayor parte de la carne y del seso del pájaro, cuyo esqueleto se quiere tener bien desecado.

(2) Gessner pretende que siendo este paro mas pequeño, tiene tambien la índole mas mansa é inclinaciones menos dañinas; pero parece que esto no es mas que una conjetura fundada en un raciocinio

señor Vizconde de Querhoent observó que no taladra las semillas de cañamones como los otros paros, sino que las rompe á veces con su pico como los canarios y pardillós; y añade que parece mas advertido que los otros, porque escoge para el invierno un albergue mas caliente y de mas difícil acceso; el cual, por lo regular, no es mas que el hueco de un árbol ó el agujero de una pared: sin embargo, aun en esto como en todas las cosas cabe eleccion.

La hembra anida en estos mismos agujeros, sin economizar el plumon; pone por el mes de abril crecido número de huevecillos blancos, de los cuales he contado desde ocho hasta diez y siete en un mismo nido, y otros hasta veinte y dos; razon porque se la considera como la mas fecunda. Me han asegurado que no hace mas que una cria, á menos que la molesten y la obliguen á abandonar sus huevos antes que estén abiertos, lo que hace fácilmente por poco que se rompa uno solo, aunque el pollo esté enteramente formado, ó por poco que se toque á ellos; pero si han nacido ya, se aficiona á sus hijuelos, y los defiende con denuedo, soplando con aire amenazador cuando la inquietan en su

muy equivocado, en vez de que lo que yo digo está fundado en la observacion.

jaula, en donde se observa que el macho descansa mas á su placer colgado del techo de ella, que en cualquiera otra posicion. Además de su chirrido desagradable, tiene un pequeño gorgojo débil, pero variado, en el que han supuesto algunos encontrar cierta analogía con el canto del pinzon.

Frisch dice que este paro muere pronto si se ve aprisionado en la jaula, y que por esta razon no se le puede emplear como reclamo: no obstante, yo he visto algunos que han vivido muchos meses en cautiverio, y solo han muerto de una especie de torozon.

Schwenckfeld dice que en Silesia se encuentra este paro en todas las estaciones en las montañas; pero en nuestro pais se agrada de los bosques, especialmente en verano, y los hay tambien en las huertas, jardines, etc. Lottinger refiere que viaja con la carbonera; pero que esta sociedad es tal como pueden formarla animales petulantes y crueles, esto es, ni pacífica ni duradera. Sin embargo, aseguran que la hembra permanece reunida al macho mas tiempo que en las otras especies.

El paro azul es muy pequeño, puesto que no pesa mas que tres adarmes; pero Belon, Klein y el viajero Kolbe no debian presentarlo como el mas pequeño de los paros. La hembra lo es

algo mas que el macho; tiene menos azul sobre la cabeza; y este color azul, así como el amarillo de la parte inferior del cuerpo, son menos vivos que en el macho; lo que es blanco en ambos, es amarillento en los polluelos que empiezan á volar; lo que es azul en aquellos, es pardo-ceniciento en estos; y las pennas de las alas de estos últimos tienen las mismas dimensiones relativas que en los viejos.

Su longitud total es de cinco pulgadas y cuarto; el pico tiene cinco líneas, con las dos mandíbulas iguales y sin ninguna escotadura; la lengua es truncada, y termina en muchos filamentos, algunos de los cuales están generalmente rotos; el tarso tiene siete líneas y media; los pies, segun Belon, son gruesos, con la uña posterior mas fuerte que las demas; su vuelo tiene ocho pulgadas, y la cola veinte y nueve líneas, y es catorce líneas mas larga que las alas; cada una de sus dos mitades, compuesta de seis pennas, es cuneiforme. Los jóvenes que he disecado en bastante número á fines del mes de mayo, tenían todos la molleja algo mas pequeña que la madre; pero el tubo intestinal era tan largo en la madre como en los hijos. Ví dos ligeros vestigios de ciego, pero ninguna vejiguita de la hiel.

EL BIGOTUDO.

Parus biarmicus. L. (*).

ALGUNOS naturalistas han dado á este pájaro el nombre de *barbudo*; pero como se ha dado especialmente el mismo á otra familia de pájaros (1), me ha parecido que no debia conservarle á este, á fin de evitar confusion.

Ignoro si este paro existe realmente en las Indias, como lo supone la denominacion que ha adoptado Frisch; pero parece que es muy comun en Dinamarca, y que empieza á dejarse ver en Inglaterra. Edwards habla muchas veces de estos pájaros machos y hembras, que fueron muertos en las cercanías de Lóndres; pero que por ser todavía muy poco conocidos en el pais, no toman nombre particular. Como la señora Condesa de Albemarle trajo de Dinamarca (2)

(*). En francés, *moustache*.

(1) El género de los barbudos de Brisson, pájaros que tienen, como nuestro cuclillo, dos dedos delante y dos detrás.

(2) Estoy admirado de que siendo este pájaro tan

una grande pajarera llena de estos pájaros, tal vez escapándose algunos de estos prisioneros, se habrán multiplicado en Inglaterra, y habrán fundado una colonia nueva; pero, ¿de donde proceden los que Albino oyó decir que se encontraban en las provincias de Essex y de Lincoln, y siempre en sitios cenagosos?

Seria de desear que se conociesen con mas exactitud los hábitos de estos pájaros, pues no dejaria de ser curiosa su historia, á lo menos si se juzga por lo que ya se sabe de ellos. Dicen que cuando descansan, cuida el macho de cubrir á su compañera con sus alas; y esta sola atencion, si estuviese bien comprobada, supondria otras muchas harto interesantes en toda la serie de operaciones que tienen relacion con la cria.

La señal mas característica de la fisonomía del macho es una mancha negra casi triangular que tiene á cada lado de la cabeza; la base de este triángulo inverso se levanta un poco sobre los ojos, y su vértice vuelto hácia bajo cae sobre el cuello á unas diez ú once líneas de la base. Hase encontrado en estas dos manchas negras, cuyas plumas son bastante largas, alguna analogía con los bigotes; y de esta semejanza

conocido en Dinamarca no se encuentre su nombre en la *Zoologiæ danicæ Prodromus* de Muller.

han derivado sin duda los nombres que se han dado en todos los países á este pájaro. Frisch cree que tiene alguna semejanza con el canario, y que los individuos de estas dos especies podrían aparearse con buen éxito; pero añade que la especie bigotuda es muy rara, y por lo tanto muy difícil el poder multiplicar bastante los experimentos que seria necesario hacer para decidir la cuestion. Este parecer de Frisch no puede subsistir con el de Edwards y Lineo, que encuentran al bigotudo mucha afinidad con la picaza: sin embargo, aunque estas dos opiniones son contradictorias, su resultado es comun; pues los tres observadores han visto el pico del bigotudo mas grueso que el de los paros, y por consiguiente este pájaro podria ponerse en la clase de los semifinos de Gueneau de Montbeillard. Por otra parte, me ha asegurado Lottinger que anida en los huecos de los árboles, y que va muchas veces en compañía con el paro de cola larga; circunstancia que unida al aire de familia y á otras relaciones que existen con respecto al tamaño, á la forma exterior, al continente y á los hábitos, nos autoriza á dejarlo entre los paros.

El macho, que damos en nuestra coleccion, tiene la cabeza gris de perla; la garganta y la parte anterior del cuello de color blanco pla-

teado; el pecho de un blanco menos puro, con viso gris en algunos individuos, y de color de rosa en otros; lo restante de la parte inferior del cuerpo es rojizo; las coberteras inferiores de la cola negras; las de las alas de color blanco amarillento; el dorso rojo-claro; el borde interno de las alas blanco; las pequeñas coberteras superiores negruzcas, y las grandes ribeteadas de rojo; las pennas medias son del mismo color, y están ribeteadas interiormente de un rojo mas claro, y las grandes de blanco en lo exterior; las de la cola son enteramente rojas, escepto la mas exterior que es negruzca en la base, y de color de ceniza rojo hácia su extremo; el iris es anaranjado, el pico amarillento, y pardos los pies.

En la hembra no se ve tinta alguna roja debajo del cuerpo, ni manchas negras á los lados de la cabeza, la cual es parda, así como las coberteras inferiores de la cola, cuyas pennas laterales son negruzcas con puntas blancas. La hembra es algo mas pequeña que el macho.

La longitud total de este último es de siete pulgadas y cuarto; el pico de menos de siete líneas; y, segun dice Edwards, tiene la parte superior algo corva, pero sin escotadura, circunstancia en que no se asemeja mucho á la pica; el tarso es de nueve líneas y media; el

vuelo de siete pulgadas y media; y la cola, de cuarenta y dos líneas, está compuesta de doce pennas cuneiformes, de modo que las dos exteriores no tienen mas que la mitad de la longitud de las dos intermedias, y es treinta y una líneas mas larga que las alas cerradas.

EL REMIZ (*).

Parus pendulinus. L.

EDWARDS piensa (pág. y lám. 55) que este paro, que está representado en la obra de Albino, tomo III, lámina LVII, es el mismo que el paro barbudo que se ve representado en el tomo I, lámina XLVIII; pero esta opinion me parece destruida, 1.º por las figuras mismas ya citadas, las cuales son diferentes, y representan cada una con bastante fidelidad el pájaro cuyo nombre está al pie; 2.º por el tamaño, puesto que, segun Albino, el paro barbudo pesa mas de nueve adarmes, y segun él, el remiz es igual al paro azul que pesa tres adarmes solamente; 3.º por el plumaje, y mas particularmente por la lista negra

(*) En francés, *remiz*.

que tienen estos dos pájaros á cada lado de la cabeza, pero colocada de muy diferente modo; y 4.º por la diferencia de clima, pues Albino da al paro barbudo por residencia ordinaria algunas provincias de Inglaterra, y al remiz la Alemania y la Italia. En vista de todo esto me parece que Kramer y Lineo no van mejor fundados el uno que el otro suponiendo que estos dos paros no difieren entre sí mas que por el sexo; y confieso que yo no percibo tampoco la grande afinidad que á Edwards y al mismo Lineo les ha parecido descubrir entre estos dos pájaros y las picazas. Es verdad que estos paros tienen como las picazas una faja negra encima de los ojos, y que el remiz sabe urdir como ellas los materiales con que compone su nido; pero estos materiales no son los mismos, ni el modo de fijar el nido, así como tampoco se parecen en el pico, en las uñas, en el tamaño de su cuerpo, en las proporciones, en la fuerza, en los movimientos, en las sustancias de que se nutren, etc. Parece, segun se ve, que Edwards ni los otros naturalistas que han adoptado su opinion, no han visto nunca al remiz; pues una sola ojeada sobre nuestra estampa iluminada hubiera bastado para sacarlos del error.

Lo mas curioso que se encuentra en la historia de los remices es el arte esquisito con que

construyen su nido, para el cual emplean aquella pelusa finísima que se encuentra en el vilano de las flores del sauce, del álamo, del pobo, del juncago, de los cardos, del amargon, de la coniza vulgar, de la typha (1), etc.: con esta materia filamentosa, que saben enlazar primorosamente con el pico, forman un tejido espeso y tupido casi semejante al paño; fortifican la parte exterior con fibras y raicillas que introducen en el tejido, y forman, digámoslo así, la armazon del nido; guarnécenlo interiormente con la misma pelusa no trabajada (2), para que sus hijos estén blandos; lo cierran por arriba para que estén calientes, y lo suspenden con cáñamo, con

(1) Como los sauces y los álamos florecen antes que la typha, emplean los remices la pelusa de las flores de estas dos especies de árboles en la construcción del nido en que hacen su primera cria; pero los nidos trabajados con esta pelusa son menos fuertes, aunque mas blandos que aquellos en que entra la de la typha; y segun dicen, este es el medio mas seguro para distinguir la primera cria de la segunda ó tercera. Encuéntranse tambien algunos nidos de estos hechos con grama de pantanos, con pelo de castor, con los vilanos de los cardos, etc.

(2) Algunas veces se encuentra apelotonada esta pelusa ó materia algodonosa; pero no por esto son sus nidos menos suaves y blandos.

ortigas, etc. en la horquilla de una rama tierna y movable que dé sobre agua corriente, para que sean mecidos con mas blandura con la agradable elasticidad de la rama, para que encuentren mayor abundancia de insectos acuáticos que son su alimento principal (1), y en fin, para que estén seguros contra las ratas, los lagartos, las culebras y otros reptiles que son sus mas peligrosos enemigos; y lo que al parecer confirma que no se dan sin motivo estas intenciones á los pájaros de que hablamos, es que son por naturaleza astutos, y en tanto grado, cuanto que, segun Monti y Ticio, nunca se prenden en los lazos (2), circunstancia que se ha observado tambien en los icteros, en los caciques del nuevo Mundo, en los picogordos de Abisinia, y en otros pájaros que cuelgan asimismo sus nidos de la punta de una rama. Los del remiz se parecen unos á un saco, otros á una bolsa cerrada, otros á una gaita aplanada, etc. (3); y tienen la en-

(1) Monti no ha encontrado en el estómago de estos pájaros mas que insectos sumamente triturados.

(2) Algunas veces se les coge en el nido, añade Ticio, al ponerse el sol, ó cuando el tiempo está cubierto y cargado de nieblas.

(3) Cayetano Monti ha hecho dibujar uno, y Daniel Ticio dos; y estos tres nidos difieren no solamente entre sí, sino tambien del que hizo dibujar

trada por el costado, y vuelta casi siempre hácia la parte del agua; esta entrada, que en unos nidos está mas elevada que en otros, consiste en una pequeña abertura casi redonda, de pulgada y media de diámetro ó menos, y con un

Bonanni, tanto por el tamaño como por la forma. El mayor de todos (Ticio, lám. II) tenia ocho pulgadas de largo y cinco de ancho, y estaba pendiente de la horquilla de una rama tierna con cáñamo y lino; el mas pequeño (lám. I) tenia seis pulgadas de largo, y lo mismo de ancho en su parte superior, y terminaba en una punta obtusa: esta es, segun Ticio, la forma mas comun que tienen estos nidos; el de Monti era puntiagudo por ambos extremos. Ticio es de parecer que los remices no hacen mas que bosquejar el nido en la primera puesta, en el cual las paredes son delgadas, y el tejido sumamente flojo; y que lo van perfeccionando y fortificando cada nueva puesta, de modo que cuando se deshacen se conocen estas capas adicionales que son siempre mas recias en lo exterior y mas blandas en lo interior; por donde se dejan conocer fácilmente las diferencias de forma y de tamaño que se observan entre estos nidos. A fines de diciembre de 1694 se encontró cerca de Breslau la hembra de un verderon en uno de estos nidos; con un polluelo nacido y tres huevos que no estaban aun abiertos: lo que prueba que los nidos de los remices subsisten de un año para otro. Ticio añade que no debe sorprender el ver

borde en todo el contorno mas ó menos saliente (1), pero que no es general en todas las entradas de estos nidos. La hembra no pone mas que cuatro ó cinco huevos, lo que se opone esencialmente á la fecundidad ordinaria de los paros, de quienes, por otra parte, tienen los remices el continente, el pico, el grito y los principales atributos. Estos huevos son blancos como la nieve, y su cáscara tan sumamente delgada que se empollan en el invierno, pues se sabe que las loxias hacen tambien lo mismo.

(1) Aldrovando ha dado la figura de este nido, que él tomó por el del paro de cola larga, á pesar de que sabia muy bien que el pájaro que lo habia hecho se llamaba *pendolero*. Véase su *Ornitologia*, tom. II, pág. 718, en donde se encuentran dos de estos nidos pegados uno á otro; y esto recuerda lo que dice Rzacsynski, hablando de estos nidos de remiz de doble entrada, que se encuentran en la Pokutia, á orillas del Bystrickz. Un autor anónimo, cuya memoria se halla en el *Journal de physique* de agosto de 1776, pág. 129, se adelanta mas que Aldrovando; pues despues de haber comparado el remiz con el paro de larga cola, encuentra mucha analogía entre estos dos pájaros. No obstante, si él hubiese seguido exactamente su método de comparacion, hubiera encontrado que el remiz tiene el pico y los pies mas largos á proporcion, la cola mas corta, así como la abertura de sus alas y el plumaje diferente.

gada, que son casi transparentes. Los remices hacen por lo regular dos puestas al año, la primera en abril ó mayo, y la segunda por el mes de agosto; pero es muy dudoso que hagan la tercera.

Encuéntrense nidos de remiz en los pantanos de las inmediaciones de Bolonia, en los de Toscana y á orillas del lago Trasimeno, todos contruidos precisamente como los de Lituania, de Volhinia, de Polonia y de Alemania; y es tal la veneracion supersticiosa con que los mira la gente sencilla del campo, que cada cabaña tiene pendiente cerca de la puerta uno de estos nidos, que consideran como un verdadero pararrayos, y al pequeño arquitecto que lo construye como pájaro sagrado. Casi estaria uno por desear que la naturaleza se mostrase mas avara de maravillas, puesto que cada una de ellas es una fuente de nuevos errores.

Estos paros se encuentran tambien en Bohemia, en la Silesia, en la Ukrania, en Rusia, en Siberia, en una palabra, en todos aquellos sitios en que existen las plantas que producen la materia de que ellos se sirven para construir sus nidos (1); pero son raros en Siberia, segun

(1) Daniel Ticio observa que efectivamente hay muchos pantanos y árboles ó plantas acuáticas, tales

Gmelin (1), y no deben ser tampoco muy comunes en las cercanías de Bolonia, puesto que, como ya llevamos dicho, no los conocía Aldrovando. No obstante, Daniel Ticio considera la Italia como el verdadero país de donde son originarios (2), y desde el cual han pasado por el estado de Venecia, la Carintia y el Austria, al reino de Bohemia, á Hungría, á Polonia y á comarcas todavía mas septentrionales. Por todas partes, ó casi por todas partes, se mantienen estos pájaros en los terrenos empantanados, y saben ocultarse muy bien entre los juncos y el follaje de los árboles que se crían en aquellos sitios. Aseguran que no cambian de clima cuando se acerca el invierno (3), lo que se deja entender respecto de aquellos que habitan en países templados, en donde los insectos abundan todo el año; mas en cuanto á los países mas como sauces, chopos, álamos, yerbas de la Trinidad (*aster*, *hieracium*, *juncago*, etc.), en Volhinia, la Polesia, Lituania y otros territorios de Polonia, de que parece se agradan con preferencia.

(1) El consejero J. Ph. de Strahlenberg observó estos pájaros en Siberia antes que Gmelin, segun dice Daniel Ticio.

(2) De aquí los nombres de *remisch*, de *acanthides romanæ*, de pájaros romanos.

(3) Cayetano Monti y Daniel Ticio.

al Norte, me parece que el remiz debe á lo menos cambiar de residencia durante los frios rigurosos, como los otros paros, y acercarse entonces á los sitios habitados. En efecto, Kramer dice que se ven muchos mas en invierno que en cualquiera otra estacion en las inmediaciones de la ciudad de Pruck, situada en los confines de Austria y de Hungría, y que siempre permanecen con preferencia entre los juncos y cañaverales.

Hay quien dice tambien que estos pájaros cantan; pero este hecho no ha sido comprobado, á pesar de haberse criado en jaulas durante algunos años á remices cogidos en el nido, dándoles por todo alimento huevos de hormigas (1); de donde se desprende que no cantan, á lo menos en la jaula.

El plumaje de este pájaro es sumamente vulgar; la corona de la cabeza es blanca, y el occipucio y la parte superior del cuello cenicientos (2); todo el dorso gris, pero con una tinta

(1) Daniel Ticio, pág. 24 y 44. En otra parte dice que cantan mejor que el paro de larga cola, el cual, segun Belon, canta muy bien.

(2) Daniel Ticio vió una mancha negruzca cerca de la primera vértebra del cuello, y otra cerca del ano.

rojiza en la parte anterior; la garganta y toda la inferior blancas, con una tinta gris-cenicienta en la anterior, y rojiza en la posterior; una lista negra en la faz, que se estiende horizontalmente de una y otra parte sobre los ojos, y aun mas allá; las coberteras superiores de las alas son pardas, ribeteadas de un rojo que va debilitándose por grados hácia sus extremos; las pennas de la cola y de las alas son tambien pardas, pero ribeteadas de color blanquizco; el pico es ceniciento, y los pies de un ceniciento rojizo.

Segun la descripcion de Cayetano Monti parece que el plumaje de estos pájaros tiene en Italia mas color rojo, y una ligera tinta verde en las coberteras superiores de las alas, etc.; y segun Gmelin, tienen en Siberia el dorso pardo, la cabeza blanca, y el pecho pintado de rojo: pero todo esto no es mas que variedad de clima, ó tal vez simples variedades de descripcion, pues basta mirar de mas cerca ó con otra luz para verlo de un modo enteramente distinto.

La hembra, segun Kramer, no tiene la lista negra del macho; y sí segun Gmelin, el cual añade que la cabeza es mas gris que en el macho, y el dorso menos pardo: ambos tienen el iris amarillo y la pupila negra, y no son mucho mas

abultados que el troglodita, esto es, son pocas ó menos del tamaño de nuestros paros azules.

La longitud total es de cinco pulgadas; el pico de seis líneas, algo corvo en la mandíbula superior, y la inferior algo mas larga en los jóvenes; el tarso es de siete líneas y media; tiene tres uñas agudas, y la posterior mas fuerte que las otras; su vuelo es de ocho pulgadas y tercio; la cola de dos pulgadas, compuesta de doce pennas algo cuneiformes, y es quince líneas mas larga que las alas recogidas.

EL PENDOLERO (*) (1).

Parus narbonensis. L.

MONTI creia que el reiniz era el único entre todos los pájaros de Europa que colgaba su nido de una rama; pero, sin hablar de la oropéndola

(*) En francés, *penduline*.

(1) Llámasele vulgarmente en Languedoque *canari sauvage*; y mas vulgarmente *debassaire*. Mr. de la Brosse, corregidor de Aramont y diputado de los estados del Languedoque, me envió este pájaro y su nido.

que sujeta tambien algunas veces el suyo á las ramas mas tiernas y flexibles, y á quien Frisch ha atribuido el del paro de larga cola (1), voy á citar una especie bien conocida en Languedoque, aunque ignorada de los naturalistas, la cual hace su nido con tanta maña como el remiz de Polonia, y aun parece emplear en su construccion un artificio mas meditado y que merece tanto mas nuestra atencion, cuanto que con el mismo talento, por decirlo así, no tiene ni con mucho la misma celebridad. Puede considerarse esta especie como análoga á la del remiz, pero no como una simple variedad de ella; pues los puntos de semejanza que se pueden observar en la talla, en las proporciones de las partes, en los colores del plumaje, en la forma del nido, etc. son mas que suficientes para constituir una diferencia específica.

He dado á este pájaro el nombre de *pendolero*, porque da una idea bastante exacta de la singular construccion de su nido, el cual es muy

(1) Era tanto mas fácil evitar esta equivocacion cuanto que el nido de la oropéndola está hecho en forma de copa y abierto por encima, y que este pájaro no emplea en él la pelusa vegetal que suministran las flores y las hojas de ciertas plantas, aunque hay mucha abundancia de estas materias en todos aquellos contornos.

grande relativamente al volúmen del pájaro; está cerrado por encima; es casi del tamaño y de la forma de un huevo de avestruz, y su eje mayor tiene siete pulgadas, y cuatro el menor. El pendolero cuelga su nido de la horquilla de una rama flexible de álamo, la cual, para darle mayor solidez, envuelve con lana hasta la distancia de ocho ó nueve pulgadas; y emplea en su construcción, además de la lana, la borra del álamo, la del sauce, etc. como el remiz. Estos nidos tienen su entrada por un lado muy cerca del techo, la cual está cubierta de una especie de resalto ó tejadillo que sale mas de veinte líneas. Por medio de estas precauciones se hallan sus polluelos mas al abrigo de las intemperies de la estación, mas ocultos, y por consiguiente mas seguros que los del remiz de Polonia.

Este pájaro tiene la garganta y toda la parte inferior del cuerpo de color blanco-rojizo; el dorso gris-rojizo mas subido que el del pecho; el vértice de la cabeza gris; las coberteras superiores de las alas negruzcas, ribeteadas de rojo, así como las pennas medias; pero el rojo se va aclarando hácia su extremo; las pennas mayores negruzcas ribeteadas de blanquizco; las de la cola negruzcas y ribeteadas de rojo-claro; el pico negro, la quilla superior amarillo-oscura, y los pies de color de plomo.

Su longitud total es de algo mas de cuatro pulgadas ; el pico, que es como el del paro , tiene cerca de cinco líneas; el tarso siete; la uña posterior mas recia que las otras y algo arqueada ; la cola, que tiene de trece á catorce líneas , es unas siete líneas mas larga que las alas recogidas , y seria exactamente cuadrada si las dos pennas exteriores no fuesen un poco mas cortas que las demas.

EL PARO DE COLA LARGA (1).

Parus caudatus. L.

Lo que caracteriza mejor á este pajarito es sin duda su cola , la cual es mas larga que lo restante de su cuerpo , y forma ella sola mucho mas de la mitad de la longitud total ; y como por otra parte tiene este paro el cuerpo delgado y el vuelo rápido , se le podria tomar cuando

(1) En francés, *mesange à longue queue* ; *moiniet* ó *moinet*, en Montbard ; *dame*, en otros parajes , sin duda á causa de su larga cola que arrastra ; *meunière*, *materat* ; algunos aldeanos le dan tambien en Francia el nombre de *monstre* , porque sus plumas están casi siempre erizadas.

vuela por una flecha que hiende el aire. Sin duda este punto notable de semejanza que aleja á este pájaro de los paros, ha inducido á Ray á separarlos enteramente de esta familia (1); pero como pueden citarse otras muchas propiedades mas esenciales que lo acercan, lo dejaré, siguiendo en esto al mayor número de los naturalistas, en la pacífica posesion de su antiguo nombre. Y ¿que otro nombre podria convenir mejor á un pajarillo de pico corto, y sin embargo muy recio, que hace su principal residencia en los bosques; que es de índole inquieta y viva, pues no está un momento en reposo; que salta sin cesar de mata en mata, de arbusto en arbusto; que corre por las ramas, se cuelga por los pies, y vive en sociedad; que acude pronta-

(1) Los autores de la *Zoologia británica* encuentran que por su pico mas convexo que el de los paros, y por otras ligeras analogías, se acerca mucho á las picazas; pero basta solo echar una ojeada de comparacion sobre la figura de estos pájaros y su historia, para convencerse de la grande diferencia que existe entre una picaza y un paro de cola larga. Extraño que algunos metodistas no hayan colocado á este último con las motacilas, entre las cuales hubiera figurado muy bien, por tener en su larga cola un movimiento precipitado y repetido las mas veces de abajo á arriba.

mente al grito de sus semejantes ; que se alimenta de orugas, de mosquitos y otros insectos, y algunas veces de semillas; que pica las yemas de los árboles, y las corta diestramente; que pone gran número de huevos; y en fin, que segun las observaciones mas exactas, tiene los principales caracteres exteriores de los paros, y lo que es mas decisivo todavía, sus movimientos y costumbres? Y ni aun se aleja absolutamente de todos los paros por su larga cola cuneiforme, puesto que el bigotudo y el remiz, como ya hemos visto, la tienen de esta misma forma, difiriendo tan solo en ser mas ó menos larga.

La construccion de su nido forma un medio entre los de la carbonera y del remiz, pues ni lo oculta en el hueco de un árbol, donde no podria estar cómodamente con su larga cola, ni lo cuelga tampoco, ó á lo menos muy rara vez, con un cordón delgado, sino que lo sujeta sólidamente sobre las ramas de los arbustos, á tres ó cuatro pies del suelo, dándole una forma ovalada y casi cilíndrica; lo cierra por encima; deja una entrada de una pulgada de diámetro por un lado, y abre á veces dos salidas en frente una de otra, para evitar el embarazo de tenerse que volver: precaucion tanto mas sutil, cuanto que sus rectrices se desprenden con harta facilidad,

y caen con el mas ligero roce (1). Difiere además su nido del del remiz en que es mayor (2), de forma mas cilíndrica, y el tejido no tan tupido; en que el contorno de su pequeña entrada no forma comunmente en lo exterior el borde saliente (3); y en que su cubierta exterior está

(1) Por esta razon le dan tambien el nombre *perd-sa-queue* (pierde su cola).

(2) Yo he medido algunos de estos nidos, y he encontrado que tenian como unas nueve pulgadas de alto sobre cuatro y media de ancho.

(3) Cayetano Monti es de parecer que esto no ocurre jamás. *Ostio in tubulum protenso*, dice por lo contrario Daniel Ticio.

Estas observaciones contrarias pueden ser igualmente ciertas, con tal que se las limite á los sitios y á los tiempos en que se hicieron, y que no se las quiera hacer pasar por resultados generales. Es probable que el nido pendiente de una rama de sauce que colgaba sobre el agua, hecho en forma de saco, y compuesto de materias blandas y de plumas, que se encontró en 1745 á las inmediaciones de Prentzlow, en la Marca Ukrania, y del que habla Daniel Ticio, fuese un nido de paro de cola larga; porque si se le quisiese considerar como de remiz, seria necesario suponer que el remiz emplea plumas en la construccion de su nido, lo que es contrario á todas las observaciones que se han hecho; en vez de que el

compuesta de tallecitos de yerba, musgo, líquen, en una palabra, de materiales mas toscos, y acolchado el interior con una gran cantidad de plumas, y no con las materias blandas y suaves que dan los sauces y las demas plantas de que hemos hablado en el artículo del remiz.

Los paros de cola larga ponen de diez á catorce huevos, y aun hasta veinte, todos tapados casi enteramente bajo las plumas que han amontonado en el fondo del nido. Estos huevos son del tamaño de una avellana, su mayor diámetro será de unas siete líneas, y los circuye una faja rojiza sobre campo gris, que se va aclarando hácia el extremo mas grueso.

Los hijos van con sus padres durante todo el invierno, y forman las pequeñas bandadas de doce ó de quince que se ven volar juntos en esta estacion, no oyéndose mas que una vocesita clara, que despiden únicamente para llamarse; pero en la primavera toma su canto nueva modulacion y nuevos acentos (1), y se hace mucho mas agradable.

paro de cola larga las emplea tanto interior como exteriormente, pero mas aun en lo interior.

(1) «Canta de un modo tan agradable en la primavera, dice Belon, que pocos pájaros tienen la voz tan alta y clara.» (*Nat. de las aves.*)

Gessner dice que en esta misma estacion el paro

Aristóteles asegura que estos pájaros permanecen siempre en las montañas; pero Belon, que habia viajado, asegura haberlos visto en todas las comarcas, y añade que rara vez dejan los bosques para venir á las huertas. Willughby, al contrario, dice que en Inglaterra frecuentan mas las huertas que las selvas; y Hebert, conforme en esta parte con Willughby, limita no obstante su asercion al invierno solamente. Segun Gessner, no comparecen estos pájaros sino en tiempos frios, y se mantienen entonces en los sitios pantanosos y entre los cañaverales, de donde se originó el nombre de *paros de cañaveras*. Daubenton, el jóven, ha visto bandadas de ellos en el Jardin Real, á fines de diciembre, y me ha asegurado que se veian tambien con bastante frecuencia en el bosque de Boloña. En fin, unos dicen que permanecen durante el invierno; otros, que viajan; y otros, que llegan mas tarde que los demas paros, por lo que se han llamado tambien *paros de nieve*. Todos estos hechos, todos estos contrarios pareceres, pueden de cola larga canta *quickeq, quickeq*; por lo que, segun toda apariencia, no es este el canto agradable de que ha querido hablar Belon. Otros dicen que este paro tiene la voz débil y un pequeño grito bastante claro, *ti, ti, ti, ti*; pero esta vocecita no es seguramente su canto de primavera.

ser y son á mi entender igualmente verdaderos : para esto basta solo suponer, lo que es muy verosímil, que estos pájaros varían su conducta segun las circunstancias de los lugares y de los tiempos; que permanecen en donde están bien; que viajan para estar mejor; que se mantienen en las montañas ó en las llanuras, en los terrenos secos ó en los húmedos, en los bosques ó en las huertas, en una palabra, en cualquier parte en donde encuentran su subsistencia y comodidades. Sea como quiera, rara vez se cogen en las trampas, y su carne no es muy buen bocado.

Sus plumas están casi descompuestas, y parecen un plumon muy largo; tienen unas como cejas negras; los párpados superiores amarillo-anaranjados, pero este color apenas se manifiesta en los individuos desecados; la parte superior de la cabeza, la garganta y toda la inferior del cuerpo son de color blanco sombreado de negruzco en el pecho, y algunas veces con una tinta roja en el vientre, los costados y debajo de la cola; tienen el sobrecuello negro, y de aquí sale una raya de este mismo color que recorre toda la parte superior del cuerpo, entre dos fajas anchas de color rubio oscuro; la cola es negra, ribeteada de blanco; la parte anterior del ala negra y blanca; las grandes penas negruzcas, y las medias tambien, pero orla-

das de blanco, escepto las mas cercanas al cuerpo que lo están del mismo rojo que el dorso; el campo de las plumas es de color ceniciento subido; el iris gris; el pico negro, pero gris en la punta, y negruzcos los pies.

La faja blanca del vértice de la cabeza se va ensanchando mas ó menos, y algunas veces se estiende sobre las fajas negras laterales, en términos que la cabeza parece del todo blanca en algunos individuos; la parte inferior del cuerpo es enteramente blanca: tales eran los que vió Bellon, y algunos que yo mismo he observado. En las hembras las fajas laterales de la cabeza no son mas que negruzcas, ó variegadas de blanco y negro, y los colores del plumaje ni son bien decididos ni bien cortados. Este pájaro no es mucho mayor que el reyezuelo, y pesa unos ciento y catorce granos. Como sus plumas están casi siempre erizadas, parece algo mas abultado de lo que es efectivamente.

Su longitud total es de seis pulgadas y tercio; el pico tiene cuatro líneas, es mas recio que el del paro azul, y la parte superior es algo corva; la lengua es un poco mas ancha que la de este mismo paro azul, y termina en filamentos; el tarso tiene ocho líneas y media, y la uña posterior es mas recia que las otras; su vuelo es de siete pulgadas y media; la cola cuneiforme tiene

cuatro pulgadas y está compuesta de doce penas desiguales, las cuales son progresivamente mas largas desde la mas esterna que tiene veinte y una líneas, hasta la quinta que tiene cuarenta y nueve; el par intermedio no tiene mas que cuarenta y cinco, á lo mas, y es apenas igual á la cuarta (1); la cola es unas tres pulgadas mas larga que las alas; y el tubo intestinal tiene cuatro pulgadas y media. Yo no he visto mas que un ligero vestigio de ciego; la molleja es musculosa y contenia algunos restos de materias vegetales y de insectos, y un fragmento de hueso de fruta, pero sin ninguna piedra.

(1) Yo he comprobado esto mismo en muchos individuos; pero como estas pennas de la cola se desprenden fácilmente, se puede uno equivocar si no pone gran cuidado. Belon dice que este paro tiene la cola ahorquillada como la golondrina, y al mismo tiempo cuneiforme: es necesario pues que en el individuo que vió Belon, se hubiesen separado las penas de la cola en dos partes, por medio de algun accidente, pues en su situacion natural están unas sobre otras, de modo que la cola parece muy estrecha. Daniel Ticio se engañó tambien cuando dijo que las plumas del par intermedio eran mas largas que las demas, siendo así que la mas larga es la quinta par.

EL PARO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

Parus capensis. L.

LLAMO así á un pequeño paro que Sonnerat trajo del cabo de Buena-Esperanza, y cuya descripción publicó en el *Diario de física*. Los colores de su plumaje constituyen el medio-luto (*petit deuil*, así llaman los Franceses á este pájaro) negro, gris y blanco. La cabeza, el cuello y la parte superior é inferior del cuerpo son de color gris-ceniciento claro; las remeras negras, ribeteadas de blanco; la cola negra por encima y blanca por debajo; y el iris, el pico y los pies negros.

Este paro se asemeja á los precedentes, sobre todo al paro de cola larga, en el modo de construir el nido. Fabrícalo en las matas mas espesas, pero no en el extremo de las ramas, como han supuesto algunos naturalistas: el macho trabaja de concierto con su hembra, y sacudiendo sus alas con fuerza contra las paredes del nido, junta los bordes, que se van ligando entre sí, y lo redondea en forma de bola pro-

longada. La entrada se halla en el costado, y los huevos en el centro, en el lugar mas seguro y caliente: todo esto se encuentra tambien en el nido del paro de cola larga; pero lo que no hay en él es un pequeño alojamiento separado, en donde permanece el macho mientras la hembra está empollando.

EL PARO DE CINTURA BLANCA (*).

Parus sibiricus. L.

IGNORAMOS todavía la historia de este paro, que hemos visto en el gabinete de Mauduit, y del cual no ha dicho cosa alguna Muller; pero acaso no se encuentre en Dinamarca, á pesar de que ha sido enviado de Siberia. Este paro tiene en la garganta y parte anterior del cuello una mancha negra que le baja hasta el pecho, acompañada por ambos lados de una lista blanca que nace en los dos costados de la boca, baja ensanchándose hasta las alas, y se estiende á cada lado sobre el pecho, en donde adquiere un viso ceniciento y forma una faja blanca:

(*) En francés, *mésange à ceinture blanche*.

todo lo restante de la parte inferior del cuerpo es gris-rojizo, el dorso tambien, pero mas subido; la parte superior de la cabeza y del cuello es de color gris-oscuro; las coberteras superiores de las alas, sus pennas y las de la cola son pardo-cenicientas; las de las alas y la esterna de la cola están ribeteadas de gris-rojo, y el pico y los pies son negruzcos.

Su longitud total es de unas seis pulgadas; el pico tiene siete líneas; el tarso ocho; la cola veinte y seis, y es diez y siete líneas mas larga que las alas; es tambien cuneiforme, circunstancia por la cual tiene esta especie mas relacion con el bigotudo, el remiz y el paro de cola larga que con las demas especies, que todas tienen la cola algo ahorquillada.

EL PARO MOÑUDO (1).

Parus cristatus. L.

ESTE paro tiene efectivamente un moño muy bonito, negro y blanco, que se alza como unas diez ó doce líneas sobre su cabeza, y cuyas plu-

(1) En francés, *mésange huppée*, *mésange coiffée*, *à bouquet*, *à panache*, *mésange cretée*, *chaperonnée*.

mas son cuneiformes, elegantes y regulares. No solamente ha recibido este distinguido adorno, sino que está naturalmente perfumado y exhala un olor muy suave, que adquiere entre los enebros y otros árboles y arbustos resinosos, sobre los cuales reside casi siempre: estas ventajas, que pertenecen al parecer al lujo de la sociedad, y de que es difícil gozar sin testigos, sabe él gozarlas individualmente y en medio de la mas agreste soledad, no de un modo tan completo tal vez, pero sin duda mas tranquilo. Las selvas y los matorrales, especialmente aquellos en que hay enebros y abetos, son los sitios que mas le agradan; y en ellos vive solo, pues huye de la compañía de todos los demas pájaros, aun de los de su misma especie (1): la del hombre, como se puede pensar, no tiene para él mas atractivo, y es menester confesar que así se encuentra mas dichoso. Su retiro y su desconfianza le salvan de los lazos del cazador; rara vez cae en las trampas que le arman;

(1) Este parecer de Frisch está confirmado por el señor Vizconde de Querhoent. No obstante, no debo disimular que, segun Rzaczynski, el paro moñudo se reúne en bandadas; pero su autoridad no puede equilibrarla de los otros dos observadores. Rzaczynski añade que en el otoño se cogen muchos pájaros de estos en las montañas.

y cuando por casualidad se coge á alguno, solo se tiene en él un cadáver, pues se niega constantemente á tomar alimento; y por mas que se haya procurado dulcificar su cautiverio y engañar su pasión por la libertad, aun no se ha podido conservar mucho tiempo aprisionado. Por esta razon no es este pájaro muy conocido: únicamente se sabe que se alimenta, en su grata soledad, de los insectos que encuentra en los árboles, ó de los que coge al vuelo; y que tiene el principal carácter de los paros, cual es la gran fecundidad.

La Normandía es, de todas las provincias de Francia, en donde es mas comun: no se conoce este pájaro, dice Salerno, ni en el pais de Orleans ni en las inmediaciones de Paris. Ni Belon ni Olina han hablado de él, y parece que Aldrovando no le habia visto nunca; de modo, que la Suecia por una parte y el norte de Francia por otra son los últimos límites de sus escursiones.

Tiene la garganta negra, la frente blanca, así como los carrillos, y este blanco está como guarnecido de un collar negro bastante delgado que sale de los dos costados de la mancha negra de la garganta, y sube encorvándose hácia el occipucio; tiene una faja negra vertical detrás del ojo; la parte inferior del cuerpo es blanquizca; los costados de un rojo claro; el dorso

gris-rojo; el campo de las plumas negro; las timoneras grises, y pardas las remeras, todas ribeteadas de gris-rojo, escepto las últimas, que lo están en parte de blanco-sucio; el pico es negruzco, y los pies de color de plomo.

Willughby vió una tinta verdosa en el dorso y borde exterior de las pennas de la cola y de las alas. Charleton vió asimismo otro viso semejante en las plumas que componen el moño; circunstancia que debe atribuirse al reflejo, ó á variedad de edad, sexo, etc.

Este pájaro pesa cerca del tercio de una onza, y no es mucho mayor que el paro de cola larga.

Su longitud total es de cinco pulgadas y tercio; el pico tiene seis líneas; la lengua termina en cuatro filamentos; el tarso nueve líneas, y la uña posterior es mas recia que las otras; su vuelo es de ocho pulgadas y media; las alas están compuestas de diez y ocho pennas cada una; la cola tiene veinte y seis líneas, es algo ahorquillada, consta de doce pennas, y es once líneas mas larga que las alas recogidas.



PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON EL PARO.



I.

EL PARO MOÑUDO DE LA CAROLINA.

Parus bicolor. L.

EL moño de este paro extranjero no es permanente, y no afecta la forma de tal sino cuando el pájaro agitado por alguna pasión levanta las largas plumas que lo componen, en cuyo caso termina en punta, aunque están naturalmente caídas sobre la cabeza.

Este pájaro habita, anida y pasa todo el año en la Carolina, en la Virginia, y probablemente se encuentra también en Groenlandia, puesto que Muller lo ha incluido en su *Zoología danesa*. Mora en las selvas y se alimenta de insectos como todos los demás paros; es mayor que la especie precedente y tiene otras proporciones,

pues su pico es corto, mas larga la cola, y pesa como unos cuatro adarmes. Su plumaje es bastante uniforme : ciñe su frente una especie de faja negra ; lo restante de la parte superior de la cabeza y cuerpo, y hasta las pennas de la cola y de las alas, son de color gris subido; la parte inferior del cuerpo es blanca con una ligera mezcla de rojo, que es mas visible en las coberteras inferiores de las alas ; el pico es negro, y los pies de color de plomo.

La hembra se parece perfectamente al macho.

Su longitud total es de unas siete pulgadas; el pico tiene seis líneas; el tarso nueve y media; el dedo medio ocho líneas, y la uña posterior es mas recia que las demas; la cola, que tiene cerca de tres pulgadas, está compuesta de doce pennas, y es unas diez y siete líneas mas larga que las alas recogidas.

II.

EL PARO DE COLLAR.

Silvia nitrata. LATHAM.

LA cabeza amarilla de este paro parece estar cubierta con un capucho negro, caido un poco

hacia atrás, con lo que deja de manifiesto la parte anterior de ella; vese en la garganta una mancha amarilla, debajo de la cual hay un collar negro; todo lo restante de la parte inferior del cuerpo es tambien amarillo, y todo el dorso aceitunado; el pico es negro, y pardos los pies. Este pájaro es con corta diferencia del tamaño del jilguero, y se encuentra en la Carolina.

Su longitud total es de seis pulgadas; el pico tiene siete líneas; el tarso diez; la cola veinte y cinco, es un poco ahorquillada, y once líneas mas larga que las alas.



III.

EL PARO DE OBISPILLO AMARILLO.

Parus virginianus.

ESTE paro trepa por los árboles como los picos, dice Catesby, y como ellos se alimenta comunmente de insectos. Tiene el pico negruzco, y los pies pardos; la garganta y toda la parte inferior del cuerpo de color gris; la cabeza y todo el dorso hasta la punta de la cola, comprendidas las alas y sus coberteras, son de un verde oscuro, excepto el obispillo que es

amarillo y que constituye el único adorno del pájaro y el solo rasgo notable que interrumpe la insípida monotonía de su plumaje; y de ahí es que por ser la señal mas visible que presenta se han servido de ella para dar al pájaro el nombre que lleva y caracterizar la especie. La hembra se parece al macho; ambos son un poco mas pequeños que el jilguero, y han sido observados en Virginia por Catesby.

Su longitud total es de unas seis pulgadas; el pico tiene seis líneas; el tarso nueve; la cola veinte y cinco, es algo ahorquillada, consta de doce pennas, de las cuales las intermedias son algo mas cortas que las laterales, y es unas doce líneas mas larga que las alas.

 IV.

EL PARO GRIS DE GARGANTA AMARILLA.

Silvia fulva. LATH.

ESTE pájaro tiene no solamente la garganta, sino tambien toda la parte anterior del cuello de hermoso color amarillo, y vese además á

cada lado de la cabeza ó mas bien de la base del pico superior un ligero viso de este mismo color; lo restante de la parte inferior del cuerpo es blanco con algunas pintas negras en los costados; todo el lomo es de bello color gris; cubre su frente una como faja negra, que se estiende encima de los ojos y baja por ambos lados al cuello, acompañando el peto amarillo de que he hablado; las alas son de color gris pardo, con dos manchas blancas; la cola es negra y blanca, el pico negro y pardos los pies.

La hembra no tiene ni el hermoso amarillo que tanto realza el plumaje del macho, ni las manchas negras que hacen resaltar los demas colores.

Este pájaro es comun en la Carolina; no pesa mas que dos adármes y medio; y sin embargo, Brisson lo cree tan grande como nuestra carbonera, que pesa siete ú ocho adármes.

Su longitud total es de seis pulgadas; el pico tiene siete líneas; el tarso nueve y media; las uñas son muy largas, y la posterior es mas recia que las otras; la cola tiene treinta líneas, es algo ahorquillada, consta de doce pennas, y es diez y seis líneas mas larga que las alas recogidas.

V.

EL GRAN PARO AZUL.

Parus cyanus. L.

EL marqués Fachinetto comunicó la figura de este pájaro á Aldrovando, quien por consiguiente solo pudo verle segun la estampa que hacia parte de los dibujos iluminados de aves que unos viajeros japoneses ofrecieron al papa Benedicto XIV, y que no por esto fueron menos sospechosos á Willughby; cuyo hábil naturalista los miraba como pinturas de fantasía que representaban pájaros imaginarios, ó á lo menos muy desfigurados; pero para ser exactos, copiaremos la descripcion de Aldrovando.

«Reinaba el azul claro en toda la parte superior de este pájaro, el blanco en la inferior, y un azul muy subido en las pennas de la cola y de las alas; tenia el iris de color amarillo, una mancha negra detrás de los ojos, la cola tan larga como el cuerpo, y los pies negros y pequeños.» Estos piececitos no son de paro; y por otra parte, toda esta descripcion respira cierta

uniformidad que no se parece mucho á la naturaleza, y que justifica las sospechas de Willughby.

VI.

EL PARO AMATORIO (1).

Parus amatorius. L.

LA China tiene tambien sus paros : véase aquí uno, cuyo conocimiento debemos al abate Gaillois, que le trajo del extremo del Asia, y lo enseñó á Commerson en 1769; y siguiendo á este autor, le coloco yo á continuacion de los paros, de quienes se aleja visiblemente por la longitud y forma de su pico.

El epiteto de *amatorio* que se ha dado á esta especie indica sobradamente la calidad dominante de su temperamento : en efecto, el macho y la hembra no cesan de acariciarse; á lo menos esta es, en la jaula, su única ocupacion :

(1) Algunos le dan el nombre de *canonesa*, á causa de su plumaje negro y de sus pequeños vuelos, así como se ha dado el nombre de *canónigo* á la loxia, el de *monja* á la carbonera, etc.

entréganse al amor, segun dicen, hasta llegar á aniquilarse, y de esta suerte, al paso que olvidan el tedio de la prision, logran abreviarla; pues ya se deja conocer que con un régimen semejante no pueden vivir mucho tiempo, segun se desprende de la regla general, que la intensidad de la existencia disminuye su duracion. Si tal es el fin que se proponen en ello, si no les mueve otro deseo que el de terminar pronto su cautiverio, fuerza es confesar que á pesar de su desesperacion saben escoger medios bastante dulces y eficaces para acabar con su existencia. Commerson no dice si estos pájaros llenan con el mismo ardor todas las otras funciones relativas á perpetuar su especie, tales como la construccion del nido, la incubacion, la cria, y en fin, si ponen como nuestros paros gran número de huevos. En vista de la marcha ordinaria de la naturaleza, que siempre es consecuente, parece harto probable que así sea, aunque con todas las modificaciones que deben causar la diferencia de clima y las rarezas del instinto particular, que no siempre es tan consecuente como la naturaleza.

Todo su plumaje es de color apizarrado, el cual se estiende igualmente en el dorso y parte inferior del cuerpo; uniformidad que solo se ve interrumpida por una faja medio partida de

amarillo y de rojo colocada longitudinalmente en el ala, y formada por el borde exterior de algunas de las plumas medias: esta faja tiene tres dentellones en su origen hácia el medio del ala, que consta de quince ó de diez y seis pen- nas de varia longitud.

El paro amatorio pesa tres adarmes; tiene la forma de los otros paros, y es de regular tamaño (1); pero tiene la cola corta, y por esta razon su longitud total es otro tanto menor, esto es, de seis pulgadas solamente; el pico tiene nueve líneas, es negro en la base, y anaranjado-subido en el extremo opuesto; la mandíbula superior es algo mas larga que la inferior, y sus bordes están ligeramente escotados hácia la punta; la lengua está como truncada, lo mismo que en los demas paros; el tarso tiene nueve líneas; el dedo medio es mas largo que los otros, y adhiere por su primera falange al dedo esterno; las uñas están encorvadas á modo de semicírculo, y el dedo posterior es mas recio que los demas; tiene ocho pulgadas y tres cuartos de vuelo; la cola dos pulgadas, es algo ahorqui-

(1) Commerson, en una nota escrita de su mano, despues de haber dicho que no pesaba mas que tres adarmes, añade que es del tamaño de nuestra grande carbonera, y que sin embargo pesa otro tanto por lo menos.

llada, consta de doce pennas, y es una pulgada mas larga que las alas recogidas.

El *paro negro* ó *cela* de Lineo tiene relaciones muy notables con esta especie, pues no difiere de ella en cuanto á los colores sino por su pico blanco y por una mancha amarilla que tiene en las coberteras superiores de la cola. Lineo dice que este pájaro se encuentra en las Indias; pero deberá ser en las Indias occidentales, pues Le Page Dupratz le vió en la Guayana. A pesar de esta grande diferencia de clima, no puede uno menos de mirarle como simple variedad en la especie del paro amatorio de la China; bien que para dar una esplicacion mas positiva seria preciso conocer el tamaño, las dimensiones y especialmente los hábitos naturales de este pájaro.

LA SITELA (1).

Sitta europæa. L.

LA mayor parte de los nombres que los modernos han dado á este pájaro no presentan mas

(1) El nombre francés vulgar es *torche-pot*; en la Lorena, *maçon*, *pic-maçon* (Lottinger); en Norman-

que ideas falsas ó incompletas, y hacen que se confunda con pájaros de otra especie: tales son los nombres de *pico ceniciento*, *pico de mayo*, *pico azul*, *pico albañil*, *picotelo*, *cascanueces*, *cascaavellanas*, *trepador*, *gran trepador*, *nevati-lla*, etc.; y no es porque no convengan las diversas propiedades que indican estos diferentes nombres á la especie de que aquí se trata, sino porque ó no le convienen sino en parte, ó no le convienen exclusivamente. Este pájaro pica la corteza de los árboles con mas fuerza y ruido que los picos y los paros (1); parécese á estos últimos en el continente, aunque difiere de ellos en la forma del pico; y de los primeros en la de la cola (2), de los pies, y de la

día, *perce-pot*, y en otro tiempo *chausse-pot*, segun Cotgrave; en Picardía, *grimpard* ó *grimpant*; en Issoudun, *cendrille*; en otras partes, *dos-bleu*, *pic-bleu*, *cape-bois*, *béque-bois cendré*, *casse-noix*, etc.; en el Delfinado, *planot*.

(1) Conserva tambien esta costumbre en la jaula, donde sabe hacer muy bien un agujero para escaparse; á todas horas está picando las paredes, reiterando los picotazos desde dos ó tres hasta ocho ó nueve; no es extraño verle romper los vidrios y las lunas de los espejos.

(2) Moehring dice que tiene las pennas de la cola muy tiesas: no obstante, Belon habia observado lo

lengua. Trepadora por los troncos y las ramas como los pájaros á quienes el uso ha dado el nombre de *trepadores*; pero se diferencia de estos por su pico y por la costumbre de cascar las nueces, y difiere por otra parte del cascanueces por el hábito de trepar por los árboles. En fin, tiene en la cola un movimiento alternativo de arriba á abajo como las lavanderas, pero sus hábitos son del todo diferentes. Para evitar cualquier error y conservar en cuanto sea posible los nombres antiguos, he dado á nuestro pájaro el de *sitela*, segun los nombres griego y latino *σίττα*, *sitta*; y como por una parte tiene mas cosas comunes con los paros, y por otra con los trepadores y los picos, que con ninguna otra familia de pájaros, le conservaré aquí el lugar que parece haberle señalado la naturaleza en el orden de sus producciones.

La *sitela* se traslada pocas veces de un pais á otro; permanece así en invierno como en verano en el que la ha visto nacer, y únicamente en invierno busca las buenas esposiciones, se acerca á poblado, y llega algunas veces hasta los huertos contrario, siendo esta una de las tres diferencias principales que reparó entre la *sitela* y los picos. Mis observaciones coinciden con las de Belon, lo que me induce á sospechar que Moebing lo vió con ojos ajenos.

y jardines. Por otra parte, puede ponerse al abrigo en los mismos agujeros en que hace su puesta y su pequeño almacén, y donde probablemente pasa las noches; porque en estado de cautiverio, aunque se suele posar también sobre los travesaños de su jaula, busca agujeros para dormir, y á falta de ellos se coloca sobre el comedero. Se ha observado igualmente que cuando dentro de la jaula se agarra á los alambres de ella; lo hace rara vez en la situación que parece mas natural, esto es, con la cabeza para arriba; sino casi siempre de lado, y hasta con la cabeza abajo: así es como abre las avellanas despues de haberlas sujetado sólidamente en alguna hendidura. Se la ve correr por los árboles en todas direcciones para dar caza á los insectos: dice Aristóteles que este pájaro tiene la costumbre de romper los huevos de las águilas, y no deja de ser posible que á fuerza de trepar se haya elevado en algunas ocasiones hasta el nido de esta reina de las aves, y que haya roto y comido sus huevos, que son menos duros que las avellanas; pero, añaden, aunque con muy poco fundamento, que esta es una de las causas de la guerra que hacen las águilas á las sitelas (1), como si una

(1) *Quidam clamatoriam dicunt, Labeo prohibitoriam, et apud Nigidium subis appellatur avis quæ aquilarum ova frangat.* (Plin., *Nat. hist.*, lib. x, cap.

ave de rapiña necesitase un motivo de venganza para ser enemiga de aves mas débiles que ella, y devorarlas cuando caen entre sus garras.

Aunque la sitela pasa una buena parte de su tiempo trepando ó si se quiere arrastrándose por los árboles, sus movimientos son muy listos y mucho mas prontos que los del gorrion, aunque no tan precipitados, pues hace menos ruido cuando vuela. La sitela permanece ordinariamente en los bosques, donde pasa una vida muy solitaria: con todo, cuando se ve encerrada en una pajarera con otros pájaros, como gorriones, pinzones, etc., vive con ellos en la mejor armonía.

El macho tiene en la primavera un canto ó grito de amor, *guiric, guiric*, que repite muchas veces, y con él llama á su hembra. Esta, segun dicen, espera á que la llamen muchas veces antes de acercarse, mas en fin cede á las instancias del macho, y ambos trabajan en la forma-

xix.) ¿No es probable sea esta la *sitta* de Aristóteles? Plinio no vuelve á hablar de ella en ningun otro paraje, y designa aquí á este pájaro por un pasaje de su historia que cita Aristóteles: por otra parte, el nombre de *prohibitoria* que le da Labéon parece que tiene relacion con las fábulas antiguas que se han inventado sobre la sitela, sobre la hechicería, y sobre el uso que hacen de ella los nigromantes.

cion del nido, que establecen en el agujero de un árbol (1), y si no encuentran alguno que les convenga, construyen uno á picotazos, con tal que la madera esté ya carcomida: si la abertura exterior de este agujero es muy ancha, la estrechan con barro, y á veces tambien con estiércol que amasan y trabajan, segun dicen, como pudiera hacer un alfarero, consolidando la obra con piedrecitas; de donde les ha venido la denominacion de *pico-albañil*, y el de *torche-pot* que les dan los Franceses, nombre que, por decirlo de paso, no presenta una idea muy clara de su origen (2).

Arreglado ya el nido de este modo, nadie de los que lo miren por fuera podrá creer que aquello pueda ocultar ninguna clase de pájaros. La hembra pone cinco, seis, y hasta siete huevos de forma ordinaria, de color blanco sucio,

(1) Algunas veces en el agujero de una tapia, ó debajo de algun tejado, dice Lineo.

(2) Viene este nombre del burguiñon *torche-poteux*, y conviene bastante bien á nuestro pájaro, por la maña con que embarra y estrecha la abertura del agujero en que se anida. Los que no conocian el *patué* ó dialecto burguiñon, habrán hecho de este nombre el de *torche-pot*, que habrá dado ocasion talvez á comparar el trabajo de la sitela con el de un alfarero.

salpicados de rojizo, y los coloca sobre polvo de madera, sobre musgo, etc.; los empolla con mucha asiduidad, y se apasiona tanto á ellos, que se deja arrancar las plumas antes que desampararlos. Si se metiese una varilla dentro del agujero, se erizaria y silbaria como una serpiente, ó mas bien haria lo que hace un paro en semejante caso: no abandona tampoco los huevos para ir á buscar el alimento; pues espera que lo traiga el macho, el cual parece llenar este deber con la mejor voluntad. Uno y otro viven no solamente de hormigas, como los picos, sino tambien de orugas, escarabajos, toda clase de insectos, de nueces, avellanas (1), etc.: por lo tanto, la carne de sus polluelos, cuando están gordos, es muy buena de comer y no sabe á monte como la de los picos.

Los pollos nacen por el mes de mayo (2); y concluida la educacion de los hijos (pues es muy raro que los padres vuelvan á empezar otra

(1) Yo he mantenido á una hembra por espacio de seis semanas con los cañamones ya partidos que dejaban caer otros pajaros. Efectivamente, se ha observado que la sitela se mete entre los enebros por el mes de setiembre.

(2) Los he visto ya nacidos desde el 10, y he visto tambien huevos que no lo estaban todavia el 15 y aun mas tarde.

puesta), se separan cada uno por su lado para vivir solos durante todo el invierno.

«Los aldeanos han observado, dice Belon, que el macho castiga á su hembra cuando la encuentra despues de haberse esta separado de él; y de aquí han hecho el proverbio que dice que el que se conduce con prudencia en el matrimonio, se parece á la sitela.»

Pero sea lo que fuere de la prudencia de los maridos, yo no creo que en este caso particular tenga este la menor intencion de castigar á su muger: mas bien me inclinaria á creer que esta hembra, que tanto se hace desear antes de la puesta, es la primera que se retira despues de concluida la educacion de su familia, y que cuando la encuentra el macho despues de larga ausencia, la recibe con caricias mas vivas, y hasta un poco salvajes, y que gentes que no reflexionan habian tomado por malos tratamientos.

La sitela está callada la mayor parte del año; su grito ordinario es *ti, ti, ti, ti, ti, ti, ti*, que repite trepando por los árboles, y cuyo compás va precipitando mas y mas. Lineo dice, copian- do á Strom, que canta tambien durante la noche.

Además de estos diferentes gritos, y del ruido que hace cuando pica la corteza, sabe produ-

cir tambien la sitela otro sonido muy singular, metiendo el pico dentro de alguna hendidura, y entonces parece que divide el árbol en dos partes, y es tan recio este ruido que se oye á mas de cien toesas de distancia (1).

Se ha observado que andaba á saltos, que dormia con la cabeza debajo de las alas, y que pasaba la noche sobre el suelo de la jaula, aunque tenia dos travesaños en donde podia encajarse. Dicen que no va á beber á las fuentes, y por lo tanto nunca se la coge bebiendo. Schwenckfeld refiere que las ha cogido muchas veces valiéndose para ello únicamente del sebo; en lo que se parecen tambien á los paros que, como se ha visto, gustan de las grasas.

El macho pesa cerca de una onza, y la hembra cinco ó seis adarmes solamente (2). El primero tiene toda la parte superior de la cabeza y del cuerpo, y hasta las dos pennas intermedias de la cola, de color ceniciento azulado; la garganta

(1) Además de su *toque, toque, toque*, contra la madera, estos pájaros frotan el pico contra las ramas secas y huecas, y hacen un ruido *grrrrrrro* que se oye de muy lejos, y que cualquiera creeria producido por un pájaro veinte veces mas corpulento.

(2) Un individuo desecado en la chimenea hacia ya un año, y muy bien conservado, no pesaba mas que dos adarmes y medio.

y las mejillas blanquizcas; el pecho y el vientre anaranjados; los costados, las piernas y las inmediaciones del ano son de color mas oscuro que tira á castaño; las coberteras inferiores de la cola blanquizcas, ribeteadas de rojo, y se estienden hasta unas cinco líneas del extremo de la cola; sale de sus narices una faja negra, que pasa por encima de los ojos, y se estiende por detrás hasta mas allá de los oidos; las grandes coberteras superiores y las pennas de las alas son pardas ribeteadas de gris mas ó menos subido; las laterales de la cola son negras, con puntas cenicientas; la esterna está ribeteadada de blanco hasta la mitad de su longitud, y cortada hácia el extremo por una mancha del mismo color; las tres siguientes tienen una mancha blanca en la cara interna; el pico es ceniciento por encima, y mas claro por debajo; los pies son grises, y el campo de las plumas de color ceniciento negruzco.

La hembra tiene los colores mas bajos, y yo he observado una, el 3 de mayo, que tenia toda la parte inferior del cuerpo, desde el ano hasta la base del cuello, sin ninguna pluma, lo que es harto comun en las hembras de los pájaros.

Su longitud total es de siete pulgadas; el pico tiene cerca de una pulgada, es un poco abul-

tado en la mandíbula superior y en la inferior, y ambas son casi iguales, solo que la superior no tiene escotadura; las narices casi redondas, medio cubiertas con algunas plumitas que nacen en la base del pico, y cuya alineacion es paralela á su abertura; la lengua es plana, y mas ancha en la base.

VARIEDADES DE LA SITELA.

EL tipo de este género de pájaro parece muy firme, y solo ha sido modificado débilmente por las influencias de los diversos climas: por todas partes se observan en ellos los mismos movimientos y los mismos hábitos naturales; siempre la parte superior de su cuerpo es de color gris ceniciento, y la inferior de un rojo mas ó menos claro, que tira algunas veces á blanquizco. La principal diferencia se encuentra en su tamaño y proporciones; pero esta no depende siempre del clima, ni es suficiente tampoco para constituir especies diversas: así despues de haber comparado detenidamente nuestras sitelas europeas con las extranjeras, no puedo menos de juntar estas con las primeras como variedades que pertenecen á la misma especie.

Solo exceptuo una que difiere de las demas en muchas cosas, y que por su pico algo corvo me parece ocupar el medio entre las sitelas y los trepadores.

I.

LA PEQUEÑA SITELA.

No puedo hablar de esta variedad de tamaño sino refiriéndome á Belon : segun este autor, es mucho mas pequeña que la sitela comun; pero por lo demás, tiene el mismo plumaje, el mismo pico, los mismos pies, etc. Vive en los bosques como la grande, y no es menos solitaria que ella; y sirviéndome de las espresiones mismas de Belon, «es mas chillona, alegre y vivaz; nunca se ve al macho con otra compañía que la de su hembra; y si encuentra algun otro individuo de su especie (sin duda algun macho), no cesa de atacarle, de perseguirle tenazmente, hasta que su rival le cede el puesto; en cuyo caso empieza á gritar con toda su fuerza y con voz de falsete, como para llamar á su hembra y pedirle el premio de su victoria.» Seguramente oyéndola Belon en esta circunstancia, creyó que tenia la voz mas alta que la sitela comun.

II.

LA SITELA DEL CANADÁ.

Sitta canadensis. L.

ESTA sitela, dice Brisson, trepa y corre por los árboles como la nuestra, y solo difiere de ella en el color de la faja, que es blanquizca en esta especie, pareciéndosele por una mancha negruzca que tiene detrás del ojo: si se la mira con atención, se echa de ver alguna diferencia en las tintas y proporciones, las cuales se advertirán mejor comparando las figuras. Esta sitela es con corta diferencia del tamaño de la variedad precedente.

Su longitud total es de cinco pulgadas y siete líneas; el pico tiene ocho líneas y media; el tarso ocho; el dedo medio siete y media, y la uña posterior es mas recia que las otras; su vuelo es de ocho pulgadas y tercio; la cola, de veinte y una líneas, consta de doce pennas iguales y es nueve líneas mas larga que las alas.



III.

LA SITELA DE MOÑO NEGRO.

Sitta jamaicensis. L.

EL moño negro y una especie de listado negro y blanco que tiene hácia el extremo de las pennas de la cola son las principales diferencias que distinguen esta sitela de la nuestra. Aunque no se ve en ella la faja negra, créese que se pierde ó desaparece en los bordes del casquete del mismo color que cubre la cabeza. Su pais nativo es la Jamáica, donde la observó Sloane, quien dice se alimenta de insectos como el gallo de roca ó *rupícola*, y se la encuentra en las matas de las sábanas. Es tan poco arisca y deja que se le acerquen tanto, que se la mata á palos muchas veces; y esto es lo que ha hecho darle el nombre de *pájaro loco*. Es poco mas ó menos del tamaño de nuestra sitela comun, y Sloane observa que tiene la cabeza abultada.

Su longitud total es de seis pulgadas y tres líneas; el pico tiene trece líneas, es triangular,

comprimido y circuido en su base de pequeños pelos negros; sus narices son redondas; el tarso y dedo medio tienen veinte líneas, y la uña posterior es la mas recia; su vuelo es de doce pulgadas, y de tres la cóla.

IV.

LA PEQUEÑA SITELA DE MOÑO NEGRO (*).

Todo cuanto dice Browne de este pájaro se reduce á que habita en el mismo pais que el precedente, que es mas pequeño, pero que se le parece en todo lo demas : por lo tanto, acaso sea algun polluelo; por lo menos así induce á creerlo el nombre que le dió Browne.

(*) Variedad de la precedente. (A. R.)

V.

LA SITELA DE CABEZA NEGRA (*).

TIENE los mismos movimientos que la nuestra, la misma costumbre de trepar, ya subiendo ya bajando por los árboles, y permanece también todo el año en su país, que es la Carolina. Pesa unos cuatro adarmes y tercio; tiene la parte superior de la cabeza y del cuello cubierta con una especie de capillo negro, y las pennas laterales de la cola variegadas de negro y blanco: por lo demás, su plumaje es igual al de la sitela de Europa, aunque algo más blanquizco en el vientre.

Su longitud total es de seis pulgadas; el pico tiene diez líneas; el tarso nueve y media; el dedo medio diez, y la uña posterior es la más recia; la cola tiene veinte y dos líneas, y es tan larga como las alas.

(*) Variedad de la sitela comun. (A. R.)

VI.

LA PEQUEÑA SITELA DE CABEZA
PARDA (*).

AÑADASE á la señal distintiva que basta á indicar el nombre que he dado á este pájaro, una mancha blanquizca que tiene en la parte posterior de la cabeza, el color pardo de las coberteras superiores de las alas, y el color negro uniforme de las pennas laterales de la cola; y podrá el lector hacerse cargo de las principales diferencias peculiares de esta variedad. Es además mucho mas pequeña que las precedentes, lo cual, no menos que las diferencias indicadas del plumaje, no permite confundir este pájaro, como parece quiso hacerlo Brisson, con la segunda especie de sitela de Sloane, de que hablaremos en el artículo siguiente. La sitela de que aquí se trata no pesa mas que dos adarmes, y permanece todo el año en la Carolina, en donde se mantiene de insectos como la sitela de cabeza negra.

(*) Variedad de la sitela común. (A. R.)

Su longitud total es de cinco pulgadas; el pico tiene siete líneas; la cola diez y seis, está compuesta de doce pennas iguales, y no es mas larga que las alas plegadas.

PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON LA SITELA.

I.

LA GRANDE SITELA DE PICO EN- CORVADO.

Sitta major. L.

EN efecto, esta es la mas grande de todas las sitelas conocidas. Su pico, aunque bastante recto, está abultado hácia la mitad y un poco encorvado por la punta, á lo que se agrega que sus narices son redondas, las pennas de la cola y de las alas ribeteadas de color anaranjado en campo pardo, la garganta blanca, la cabeza y el dorso grises, y lo restante de la parte superior del cuerpo blanquizco. Tales son los principales atributos de esta especie, que Sloane observó en Jamáica.

Su longitud total es de unas ocho pulgadas y media; el pico tiene nueve líneas y media, siendo la mandíbula superior un poco abultada hácia su parte media; el dedo medio tiene nueve líneas y media; el vuelo doce pulgadas y tres cuartos, y la cola unas treinta y ocho líneas.



II.

LA SITELA PARDUZCA.

Sittia naevia. L.

ESTA es otra especie de sitela de América de pico encorvado, pero que difiere de la precedente por el tamaño, por el plumaje y por el clima: su país nativo es la Guayana holandesa.

La parte superior de su cabeza y cuerpo es cenicienta-oscura; las coberteras superiores de las alas son del mismo color, con sus estremidades blancas; la garganta blanca; el pecho y toda la parte inferior del cuerpo de color ceniciento menos subido que el dorso, con algunas listas blancas en el pecho y costados; el pico y los pies son pardos.

Su longitud total es de unas siete pulgadas; el pico de una pulgada; el tarso de ocho líneas y media; el dedo medio tiene de nueve á

diez líneas, es mas largo que el dedo posterior, y la uña de este es mas recia que las otras; la cola tiene unas veinte y una líneas, consta de doce pennas casi iguales, y es unas quince ó diez y seis líneas mas larga que las alas recogidas.



LOS TREPADORES.

YA hemos hablado de algunos pájaros trepadores, tales como las sitelas y los paros; y mas adelante veremos tambien otros, como los picos: pero los que componen el género de que vamos á hablar, son los únicos á quienes se da generalmente el nombre de *trepadores*. Estos trepan efectivamente con suma ligereza por los árboles, ya subiendo ó ya bajando, ya por encima de las ramas ó ya por debajo; y corren tambien con igual celeridad por las vigas, abrazando las esquinas con sus piececitos: pero difieren de los picos por el pico y por la lengua, y de las sitelas y paros por la forma de su pico, mas largo que el de los paros, y mas delgado y arqueado que el de las sitelas; por cuya razon no se sirven de él para picar la corteza de los árboles como aquellos pájaros.

Algunas especies extranjeras que pertenecen al género de los trepadores tienen mucha analogía con los colibríes, á los que se asemejan por la pequeñez de su cuerpo, por los hermosos colores de su plumaje, por su pico pequeño y corvo, pero mas afilado, pues forma un ángulo mas agudo, en vez de que el de los colibríes es poco mas ó menos del mismo grueso en toda su longitud, y hasta tiene una pequeña prominencia hácia el extremo; además, los trepadores tienen en general los pies mas cortos, las alas mas largas y doce pennas en la cola (1); al paso que solo se cuentan diez en los colibríes. En fin, los trepadores no tienen, como los colibríes, la lengua compuesta de dos semitubos cilíndricos, que juntándose forman un tubo entero, esto es, un verdadero órgano de aspiracion mas análogo á la trompa de los insectos que á la lengua de los pájaros.

No sucede tampoco con el género de los trepadores lo que con el de los colibríes, con respecto al espacio que ocupa sobre el globo. Los colibríes parecen pertenecer exclusivamente al continente de América, pues no se han encontrado mas allá de las comarcas meridionales

(1) Bien sé que algunos autores no han dado mas que diez á nuestro trepador de Europa; pero véase mas adelante su historia.

del Canadá, y á esta altura es muy vasto el espacio de mar que hay que recorrer para un pájaro tan pequeño, mas todavía que muchas clases de insectos; pero habiendo penetrado el trepador de Europa hasta Dinamarca y tal vez mas lejos, es probable que los de Asia y América se hayan adelantado otro tanto hácia el Norte, y por consiguiente, que hayan encontrado comunicaciones mas fáciles de un continente á otro.

Como los trepadores viven de los mismos insectos que los picos, las sitelas y los paros, y no tienen, como ya hemos observado mas arriba, el recurso de sacar su presa de debajo de la corteza á fuerza de picotazos; tienen el instinto de ir siguiendo á las sitelas, de hacer de ellas, por decirlo así, sus perros de caza, y de apoderarse diestramente de lo que aquellas sitelas creen haber descubierto para sí. Como los trepadores no viven mas que de insectos, ya se deja conocer que las especies de estos pájaros deben ser mas fecundas y variadas en los climas cálidos donde abunda este alimento, que en los templados ó frios en donde no multiplican tanto los insectos. Esta observacion es de Sonnerat, y está conforme con todas las que se han hecho.

Sabido es que los pájaros, cuando jóvenes,

tienen los colores del plumaje menos vivos y decididos que los adultos; pero esto se deja conocer mejor en las familias brillantes de los trepadores, colibríes y otros pájaros que habitan en los dilatados bosques de América. Bajon dice que el plumaje de estos hermosos pajaritos se forma con mucha lentitud, y que no comienza á tener todo su brillo sino despues de cierto número de mudas, añadiendo que las hembras ni son tan hermosas ni tan grandes como sus machos.

Fuera de esto, por mas analogía que se quiera ver ó se suponga existir entre los trepadores americanos y los del antiguo continente, fuerza es confesar tambien que se conocen entre estas dos ramas de una misma familia diferencias suficientes; por lo que se debe desde ahora distinguirlas y separarlas, y no dudo que con el tiempo lleguen á descubrirse otras mas considerables, tanto en las calidades exteriores como en los hábitos naturales.

EL TREPADOR (1).

Certhia familiaris. L.

ESTREMADA agilidad es consecuencia ordinaria de estremada pequeñez. El trepador es casi tan pequeño como el reyezuelo, y como él, está casi siempre en movimiento; pero todas sus actitudes, toda su acción, se verifican, por decirlo así, sobre un mismo centro. Permanece todo el año en el país que le vió nacer; el agujero de un árbol es su habitación ordinaria; desde allí va á cazar insectos sobre la corteza y sobre el musgo (2), y este agujero es también el lugar en que la hembra hace su puesta y em-

(1) En francés, *grimpereau*; *gravelet*, en Poitú; *petit-pic* ó *picasson*, en Saintonge; *ratbernard*, en Berry, y *bœuf* por antífrasis; *reteiro*, en Provenza; en otras partes, *grimpeur*, *grimpeux*, *grimpet*, *grimperet*, *grimpelet*, *grimpard* ó *grimpant*, para distinguirle de la sitela; *piochet*, *gravison* ó *gravisson*, *graviston*, *gravisseur*, *gravisset*, *petit gravandeur*, *fourmillon*, etc.

(2) Frisch dice que se defiende allí muy bien contra la sitela cuando esta le acomete.

polla sus huevos. Belon ha dicho, y casi todos los ornitólogos han repetido, que esta hembra ponía hasta veinte huevos poco mas ó menos; pero para decir esto es necesario que Belon confundiese este pájaro con algun otro pajarillo trepador, tal como los paros. En cuanto á mí, créome autorizado á asegurar, en vista de mis propias observaciones y las de muchos naturalistas, que la hembra del trepador pone por lo regular cinco huevos y rara vez mas de siete. Estos huevos son cenicientos, punteados y listados de color mas subido, y la cáscara es algo dura. Se ha observado que esta hembra empezaba su puesta muy temprano en la primavera; lo que es fácil concebir, pues no tiene ni nido que construir ni viaje que hacer.

Frisch pretende que estos pájaros buscan tambien los insectos por las paredes; pero como parece que no ha conocido el verdadero trepador de paredes, y que ni aun le ha reconocido en la descripción de Gessner, aunque bastante exacta, es verosímil que haya confundido aquí estas dos especies, tanto mas cuanto que el trepador es muy arisco y vive principalmente en los bosques. A mí me trajeron uno en el mes de enero de 1773 que habia sido muerto de un escopetazo sobre un acacia del jardín Real; pero me le presentaron como una curiosidad,

y los que trabajaban todo el año en este jardín me aseguraron que rara vez veían estas especies de pájaros. Tampoco son muy comunes en Borgoña y en Italia; pero lo son mucho en Inglaterra, y se encuentran asimismo en Alemania y hasta en Dinamarca, como he dicho mas arriba. El trepador despide un grito muy pequeño.

Su peso ordinario es de cinco dracmas (1); pero aparentan ser mayores de lo que son en efecto, porque sus plumas, en vez de estar caídas regularmente unas sobre otras, están por lo comun erizadas y en desórden, y son además muy largas.

El trepador tiene la garganta de color blanco puro; pero toma comunmente un viso rojizo que siempre es mas subido en los costados y en las partes mas distantes de la garganta (algunas veces toda la parte inferior del cuerpo es blanca); el dorso está variegado de rojo, de blanco y de negruzco, y estos diferentes colores son mas ó menos puros y mas ó menos subidos; la cabeza tiene una tinta todavía mas oscura; el cerco de los ojos y las cejas son blancos; el obispillo rojo; las rectrices pardas y ribeteadas, las tres primeras de gris, y las catorce siguientes

(1) La dracma inglesa *averdupois* es la décimasexta parte de una onza.

con una mancha blanquizca, de donde resulta una lista transversal de este color en el ala; las tres últimas tienen cerca de la punta una mancha negruzca entre otras dos blancas; el pico es pardo por encima y blanquizco por debajo; los pies son grises, y el campo de las plumas de color ceniciento subido.

Su longitud total es de cerca de seis pulgadas; el pico tiene nueve líneas, es delgado, arqueado, va disminuyendo uniformemente de grueso y termina en punta; pero «tiene grande abertura de garganta,» dice Belon; las aberturas de las narices muy oblongas, medio cubiertas con una membrana convexa y sin ninguna pluma; la lengua es puntiaguda, cartilaginosa por la punta, y mas corta que el pico; el tarso tiene ocho líneas; el dedo medio ocho y media; los dedos laterales están adheridos al medio por su primera falange; la uña posterior es mas recia que las demas, y mas larga tambien que su dedo; todas las uñas en general muy largas, muy corvas y muy propias para trepar; su vuelo es de unas ocho pulgadas; la cola tiene veinte y ocho líneas segun Brisson, treinta y dos segun Willughby, y treinta segun mis observaciones (1); consta de doce pennas cu-

(1) No sé por que causa pareció corta á Belon esta cola.

neiformes (1), dispuestas las mas largas sobre las mas cortas, lo que hace parecer estrecha la cola; todas estas plumas son puntiagudas, tienen gastado el extremo de la costilla como los picos, pero no son tan tiesas como en aquellos pájaros, y la cola es catorce líneas mas larga que las alas plegadas. Estas tienen diez y siete pennas, pues la que se mira por lo comun como primera y que es muy corta, no se debe contar entre estas plumas.

El esófago tiene dos pulgadas, los intestinos siete, la molleja es musculosa, forrada con una membrana que no se desprende fácilmente, y contiene algunos restos de insectos, pero ni una sola piedrecita ni fragmento de piedra; tiene algunos ligeros vestigios de ciego, pero carece de vejiguilla de la hiel.

(1) Brisson, Willughby y Lineo no le dan mas que diez pennas: deberian sin duda faltar dos, pues yo he contado doce, lo mismo que Pennant y Mochring.

VARIEDAD DEL TREPADOR.

EL GRAN TREPADOR.

Es una simple variedad de volúmen, pero que tiene los mismos movimientos, el mismo plumaje y la misma conformacion que el trepador, solo que parece menos desconfiado y menos cuidadoso de su propia conservacion; pues, por una parte, presenta Belon al trepador comun como á un pájaro muy difícil de coger; y por otra, cuenta Klein que cogió un dia con la mano uno de estos grandes trepadores que corria sobre un árbol.

EL TREPADOR DE MURO (1).

Certhia muraria. L.

Todo lo que el trepador del artículo precedente hace sobre los árboles, lo hace este

(1) El nombre de *pico de montaña*, que le dan

sobre las paredes : alójase , trepa , caza y pone en ellas (1). Yo comprendo en este nombre de *muro* no solamente los que construyen los hombres , sino tambien los que forma la misma naturaleza , esto es , las grandes rocas cortadas á pico. Kramer observó que estos pájaros residian con preferencia en los cementerios , y ponian sus huevos dentro de los cráneos humanos. Vuelan batiendo sus alas como las abubillas ; y aunque mayores que el precedente , son tan bulliciosos y vivos como él. Las moscas , las hormigas , y sobre todo las arañas , son su alimento ordinario.

Belon creia que esta especie era particular á la provincia de Auvernia ; pero se ha visto que existe tambien en Austria , en Silesia , en Suiza , en Polonia , en Lorena , sobre todo en la Lorena alemana , y hasta , segun algunos , en Inglaterra ; pero hay quien asegura que es allí á lo menos muy rara (2) : al contrario , es bastante

en Turin , es un indicio de que á lo menos en aquel pais anida en los agujeros de las rocas lo mismo que en los de las paredes ; y por otra parte , Schwenckfeld dice tambien que se le ve comunmente en las ciudadelas que están situadas en las montañas.

(1) Dicen que pone asimismo en los agujeros de los árboles.

(2) Edwards no la cree ni nativa ni de paso en

comun en Italia y en las inmediaciones de Bolonia y de Florencia, pero mucho menos en el Piamonte.

Estos pájaros comparecen, sobre todo en invierno, en los sitios habitados; y si hemos de dar crédito á Belon, se les oye volar de muy lejos cuando vienen de las montañas para establecerse en las paredes de las torres de los pueblos. Siempre van solos ó á lo mas de dos en dos, como la mayor parte de los pájaros que se alimentan de insectos; y aunque solitarios, no aparentan ni fastidio ni tristeza (1): tan cierto es que la alegría depende menos de los recursos de la sociedad que de la organizacion interior.

El macho tiene una mancha negra debajo de la garganta que se prolonga hasta la parte anterior del cuello, y es la señal característica que distingue al macho de la hembra; la parte superior de la cabeza y del cuerpo es de bonito color ceniciento, y la inferior de ceniciento mas subido; las pequeñas coberteras superiores de las alas son de color de rosa; las grandes negruzcas y ribeteadas de color de rosa; las pennas de las alas tienen las estremidades

Inglaterra, donde nunca la ha visto, como tampoco Ray y Willughby.

(1) Son alegres y vivaces, dice Belon.

blancas, y están ribeteadas de color de rosa desde su base hasta la mitad de su longitud, y esta tinta se va debilitando, y se apaga casi en las pennas mas inmediatas al cuerpo; las cinco primeras están pintadas por la parte interna con dos manchas de color blanco mas ó menos puro, y las nueve siguientes con una sola mancha leonada; las pequeñas coberteras inferiores, mas cercanas al borde, son de color de rosa, y negruzcas las otras; las rectrices son tambien negruzcas, y sus puntas de los colores siguientes: los cuatro pares intermedios de grisucio, y los dos pares externos de blanco; el pico y los pies son negros.

La garganta de la hembra es blanquizca: no obstante, yo observé un individuo que tenia debajo de la garganta una grande mancha de color gris claro que bajaba por el cuello, y enviaba una rama á cada lado de la cabeza. La hembra descrita por Edwards era mayor que el macho descrito por Brisson. Este pájaro es generalmente de tamaño medio entre el mirlo y el gorrion.

Su longitud total es de siete pulgadas y dos tercios; el pico tiene diez y seis líneas, y algunas veces hasta veinte y tres segun Brisson; la lengua es muy puntiaguda, mas ancha en la base, y termina en dos apéndices; el tarso tiene de

doce á catorce líneas ; lós dedos están dispuestos tres delante y uno solo detrás ; el medio tiene de diez á once líneas , el posterior trece , y la cuerda del arco formado por la uña sola siete ; en general todas las uñas son largas , finas y corvas ; su vuelo es de doce pulgadas , y sus alas constan de veinte pennas segun Edwards , y de diez y nueve segun Brisson , contando ambos entre estas plumas la primera que es muy corta , y que no es penna ; la cola tiene veinte y cuatro líneas , y está compuesta de doce pennas próximamente iguales , y es de siete á ocho líneas mas larga que las alas.

Belon afirma que este pájaro tiene dos dedos delante y dos detrás ; pero tambien habia dicho que el trepador precedente tenia la cola corta. La causa de este doble error es la misma : Belon consideraba estos dos pájaros como muy inmediatos á la familia de los picos (1) , y por lo tanto les dió sus atributos , sin mas detenido exámen ; porque él miraba á veces con los ojos de la analogía ; y nadie ignora que la luz esta , que ilumina con tanta frecuencia el entendimiento y le conduce á descubrimientos grandes , suele tambien deslumbrar la vista cuando se trata de minuciosas observaciones.

(1) Belon llama á este pájaro *pico de pared* ; y no se le ocultaron las relaciones que tiene con los picos el trepador precedente.

PAJAROS ESTRANJEROS

DEL ANTIGUO CONTINENTE

QUE TIENEN RELACION CON LOS TREPADORES.

DARÉ á estos pájaros el nombre de *sui-mangas*, que lleva en Madagascar una especie muy hermosa, por la cual voy á empezar la historia de esta tribu; y en seguida haré un artículo separado para los pájaros extranjeros del nuevo continente que tienen alguna analogía con nuestros trepadores, pero á quienes no puede convenir este nombre, porque se sabe que la mayor parte de ellos no trepan por los árboles, fuera de que son muy distintos sus hábitos y movimientos. Distinguirélos pues de nuestros trepadores de Europa y de los *sui-mangas* de Africa y de Asia con la denominacion de *güi-güi*, nombre que los salvajes, que son nuestros maestros en nomenclatura, han dado á una hermosa especie de este género que se encuentra en el Brasil. Llamo á los salvajes nuestros maestros en nomenclatura, y otro tanto podria decir

de los niños, porque unos y otros designan los seres con nombres sacados de la naturaleza misma de ellos, con nombres que tienen relacion con sus calidades sensibles, y las mas veces con la mas notable; y por lo tanto los presentan á la imaginacion y los recuerdan al espíritu mucho mejor que nuestros nombres abstractos suavizados, pulidos y desfigurados, y que la mayor parte no significan cosa alguna.

En general, los trepadores y los sui-mangas tienen el pico mas largo á proporcion que los güi-güis, y su plumaje es por lo menos tan hermoso como el de estos, y hasta tan precioso como el de los brillantes colibríes: vense reunidos en este plumaje los colores mas ricos, mas brillantes y suaves; y realza sus matices de verde, azul, anaranjado, rojo y púrpura la oposicion de las diferentes tintas de pardo y de negro aterciopelado que hacen las veces de sombra. Causa verdaderamente admiracion la brillantez de estos colores, no menos que la inagotable variedad de sus visos, hasta en las pieles desecadas de estos pájaros que adornan nuestros gabinetes, en términos que casi estaria uno por creer que la naturaleza ha empleado la materia de las piedras preciosas, tales como la esmeralda, el rubí, la amatista, el verdemar y el topacio, para componer las barbas de sus plumas.

¡Qué sería pues, si pudiésemos contemplar en toda su hermosura á estos pájaros vivos, y no sus cadáveres ó sus maniquíes; si pudiésemos ver el esmalte de su plumaje con toda su frescura, animado con el soplo de la vida, hermosado con todo cuanto la magia del prisma ofrece de mas resplandeciente, variando sus visos á cada movimiento del pájaro que se mueve sin cesar, y haciendo salir continuamente nuevos colores, ó por mejor decir, matices nuevos!

Para conocer bien la naturaleza es necesario estudiarla en sí misma, tanto en las cosas pequeñas como en las grandes; es menester verla obrar con entera libertad, ó á lo menos observar los resultados de su accion en toda su pureza y antes que el hombre haya puesto la mano en ella.

Los pajareros holandeses del cabo de Buena-Esperanza tienen muchos sui-mangas vivos, á los que dan por todo alimento agua azucarada, y suplen lo restante con las moscas, que abundan en aquel clima y que son una verdadera plaga para la colonia holandesa. Los sui-mangas son muy diestros en esta caza: cogen todas las que entran en la pajarera ó que se acercan á ella; y lo que prueba que este suplemento de subsistencia les es muy necesario, es que se mueren al cabo de algun tiempo que los han llevado

á las embarcaciones, en donde hay muchos menos insectos. El Sr. Vizconde de Querhoent, á quien debemos estas noticias, no los ha podido conservar nunca mas allá de tres semanas.



I.

EL SUI-MANGA.

Certhia soui-manga. L.

ESTE es el nombre que, segun Commerson, dan á este hermoso pájaro en la isla de Madagascar, en donde él le vió vivo.

El sui-manga tiene la cabeza, la garganta y toda la parte anterior de hermoso color verde brillante, y además dos collares, uno de color violado y otro castaño rojizo; pero estos colores no son ni simples ni permanentes, pues introduciéndose la luz por entre las barbas de las plumas como por entre otros tantos prismas, varía incesantemente los visos desde el verde dorado hasta el azul subido. Tiene á cada lado, debajo de los brazos, una mancha de color amarillo hermoso; el pecho es pardo; y lo restante de la parte inferior del cuerpo amarillo claro,

y la superior de aceitunado oscuro; las grandes coberteras y las pennas de las alas son pardas, ribeteadas de color aceitunado; las de la cola son negras y ribeteadas de verde, excepto la esterna que lo está en parte de gris pardo, y la siguiente que remata con este mismo color; el pico y los pies son negros.

La hembra es algo mas pequeña y mucho menos hermosa; el dorso es pardo aceitunado, y la parte inferior de tinta aceitunada que tira á amarilla: por lo demás, se parece al macho en todo lo que no tiene brillo. Este pájaro es poco mas ó menos del tamaño de nuestro troglodita. Su longitud total es de unas cuatro pulgadas y media; el pico tiene diez líneas; el tarso siete; el dedo medio seis líneas, y es mas grande que el posterior; su vuelo es de siete pulgadas; la cola tiene diez y siete líneas, está compuesta de doce pennas iguales, y es de ocho á nueve líneas mas larga que las alas recogidas.

A esta especie debemos juntar, como variedad muy inmediata, el sui-manga de la isla de Luzon, que he visto en el hermoso gabinete de Mau-duit, y que tiene la garganta, el cuello y el pecho de color de acero pulido, con visos verdes, azules y violados, etc., y muchos colláres multiplicados por el brillante juego de estos visos; parece, sin embargo, que se distinguen cuatro mas

permanentes: el inferior violado negruzco, el siguiente castaño, despues el pardo, y en fin el amarillo; tiene dos manchas de este mismo color debajo de los brazos; lo restante del cuerpo es, en la parte inferior, de gris aceitunado, y en la superior, de verde subido con visos azules, violados, etc.; las pennas de las alas y de la cola y las coberteras superiores de esta son de color pardo mas ó menos subido, con ojo verdoso.

Su longitud total es de algo menos de cuatro pulgadas; el pico tiene once líneas; el tarso ocho, y la uña posterior es la mas recia; la cola tiene diez y siete líneas, es cuadrada, y ocho líneas mas larga que las alas recogidas.



II.

EL SUI-MANGA CASTAÑO PURPÚREO DE PECHO ROJO (1).

Certhia sperata. L.

DICE Seba que el canto de este pájaro de las islas Filipinas es semejante al del ruisenñor: tiene

(1) Representado en las láminas con el nombre de *trepador de Filipinas*.

la cabeza, la garganta y la parte anterior del cuello variegadas de leonado y de negro lustroso, cambiante en azul violado; la parte superior del cuello y la anterior del dorso son de castaño purpúreo, y la posterior de violado cambiante en verde dorado; las pequeñas coberteras de las alas son del mismo color, y las medias pardas rematando en castaño purpúreo; el pecho y la parte superior del vientre de un rojo vivo; lo restante de lo inferior del cuerpo de amarillo aceitunado; las pennas y las grandes coberteras de las alas pardas, ribeteadas de rojo; las pennas de la cola negruzcas con visos de acero pulido, ribeteadas de violado cambiante en verde dorado; el pico es negro por encima (amarillo segun Seba), y blanquizco por debajo; los pies pardos (amarillentos segun Seba), y las uñas largas.

La hembra difiere del macho en ser de color verde aceitunado en la parte superior, y de amarillo aceitunado en la inferior; en tener negruzcas las rectrices, y con puntas grises las laterales: estos pájaros son algo mas pequeños que nuestros trepadores.

Su longitud total es de cuatro pulgadas y media; el pico tiene nueve líneas; el tarso siete; el dedo medio, cinco, y el posterior es algo mas corto; su vuelo es de siete pulgadas, de una la

cola, la cual consta de doce pennas, y es tres líneas mas larga que las alas recogidas.

.....

VARIEDADES DEL SUI-MANGA CASTAÑO PURPÚREO DE PECHO ROJO.

I.

El *pequeño trepador* ó *sui-manga pardo y blanco* de Edwards tiene tanta analogía con este, que no puedo menos de considerarle como una variedad de edad, cuyo plumaje no está todavía formado, y empieza solamente á tomar algunos visos : en efecto, es blanco en la parte inferior y pardo en la superior, con algunos visos de color de cobre ; tiene una lista parda entre el pico y el ojo, y unas como cejas blancas ; las pennas de las alas son de un pardo mas subido que el del dorso, y están ribeteadas de un color mas claro ; las pennas de la cola son negruzcas, y la esterna tiene el extremo blanco ; el pico y los pies son pardos. Edwards dice que es la mitad mas pequeño que nuestro trepador de Europa.

Su longitud total es de cuatro pulgadas ; el pico tiene de nueve á diez líneas ; el tarso seis ó

siete ; el dedo medio cinco , y es un poco mas largo que el posterior ; la cola tiene quince líneas , consta de doce pennas iguales , y es de tres á cuatro líneas mas larga que las alas recogidas.

II.

El *sui-manga de garganta violada y pecho rojo* de Sonnerat debe citarse tambien como otra variedad de la misma especie ; pues , además de tener la garganta violada y el pecho rojo , el dorso y las pequeñas plumas de las alas son de color castaño rojizo ; el obispillo y la cola de acero pulido que tira á verdoso , y las coberteras inferiores de la cola de un verde oscuro : por otra parte , estos dos pájaros son indígenas de las mismas islas Filipinas.



III.

EL SUI-MANGA VIOLADO DE PECHO ROJO.

Certhia senegalensis. L.

EL color dominante de su plumaje es el violado, y sobre este campo oscuro aparecen con ventaja los colores mas vivos de las partes anteriores; en la garganta y vértice de la cabeza, un verde dorado brillante con visos de color de cobre; en el pecho y parte anterior del cuello, un hermoso rojo brillante, único color que se nota en estas partes cuando las plumas están bien colocadas y caidas unas sobre otras: no obstante, cada una de estas plumas es de tres distintos colores, negro en su origen, verdedorado en su parte media, y rojo en el extremo; prueba decisiva, entre mil otras, de que no basta indicar los colores de las plumas para dar una idea cabal de los del plumaje. Todas las pennas de la cola y de las alas, las grandes coberteras superiores de estas últimas, y sus coberteras inferiores son pardas; las piernas de

color compuesto, en que el pardo parece confundido con el violado; el pico es negro, y los pies negruzcos. Este pájaro es poco mas ó menos del tamaño del reyezuelo, y se encuentra en el Senegal.

Su longitud total es de seis pulgadas; el pico tiene once líneas; el tarso ocho; el dedo medio seis y cuarto, y es un poco mas largo que el dedo posterior; su vuelo es de ocho pulgadas y media; la cola, que tiene veinte y cinco líneas, consta de doce pennas iguales, y es doce líneas mas larga que las alas plegadas.

IV.

EL SUL-MANGA PURPÚREO (1) (*).

Si tuviese este pájaro un color verde dorado cambiante en la cabeza y debajo de la gargan-

(1) *The purple Indian creeper* (Edwards, lám. cclxv). Este autor dice que el pájaro de que aquí se trata tiene la lengua del colibrí, esto es, hendida por el extremo en muchos filamentos. En vista de esto podría creerse que Edwards no ha conocido bien la verdadera conformación de la lengua del colibrí.

(*) Esta especie parece la misma que la que sigue.
(A. R.)

ta, y rojo en el pecho, en lugar de verde y amarillo, seria casi enteramente semejante al que precede, ó á lo menos se le asemejaría mucho mas que al sui-manga de collar, cuyo plumaje no tiene ningun color de púrpura; y no veo la razon porque considera Brisson á este último y al trepador purpúreo de Edwards como el mismo pájaro aunque con dos distintos nombres.

V.

EL SUI-MANGA DE COLLAR (1).

Certhia chalybea. L.

ESTA especie, que procede del cabo de Buena-Esperanza, guarda analogía con la del sui-manga violado: su color es, como el de este, verde dorado con visos cobrizos, y este verde dorado se estiende sobre la garganta, la cabeza y toda la parte superior del cuerpo; orla tambien las diez pennas intermedias de la cola, que son de color negro lustroso, y únicamente deja de ser tor-

(1) Este pájaro está representado en nuestras láminas con el nombre de *trepador del cabo de Buena-Esperanza*.

nasolado en los colores; el pecho es tambien rojo como en el sui-manga violado, pero este rojo ocupa menos espacio, sube menos arriba, y forma una especie de cinto contiguo por su borde superior á un collar de azul de acero pulido tornasolado de verde, y de una línea de ancho: lo restante de la parte superior del cuerpo es gris, con algunos lunares amarillos en la superior del vientre y en los costados; las remeras son de color gris pardo; el pico negruzco, y los pies enteramente negros. Este pájaro es poco mas ó menos del tamaño del sui-manga violado, pero sus proporciones son muy diferentes.

Su longitud total es de cinco pulgadas; el pico tiene once líneas; el tarso nueve y media; el dedo medio siete, y es con corta diferencia igual al posterior; su vuelo es de siete pulgadas y media; la cola tiene veinte y una líneas, está compuesta de doce pennas iguales, y es diez líneas mas larga que las alas recogidas.

La hembra, segun Brisson, difiere del macho en tener la parte inferior del mismo color que el dorso, y solo algunos lunares amarillos en los costados.

Segun otros, tiene tambien cinto rojo, aunque colocado mas abajo que en el macho, y todos sus demas colores son menos vivos; motivo por que

es creible fuese la hembra de este pájaro el sui-manga que observó en el cabo de Buena-Esperanza el Sr. Vizconde de Querhoent por el mes de enero de 1774. Este tenia la garganta gris-parda, tornasolada de verde y azul; el pecho adornado con un cinto de color rojo encendido; lo restante de la parte inferior del cuerpo gris-blanco; la cabeza y toda la superior del cuerpo de gris-pardo, tornasolado de verde en el dorso, y de azul en el nacimiento de la cola; las alas de color pardo claro, con la cara interna de amarillo dorado; las rectrices negruzcas, y el pico y los pies negros. El señor Vizconde de Querhoent añade que este pájaro canta muy lindamente; que se alimenta de insectos y del jugo de las flores; pero que tiene el garguero tan estrecho, que no puede tragar las moscas comunes si son un poco grandes. ¿No podria suceder tambien que esta última variedad solo lo fuese de edad, observada antes que su plumaje estuviese enteramente formado; y que la verdadera hembra del sui-manga de collar fuese el trepador del cabo de Buena-Esperanza de Brisson, que es por todas partes de color gris pardo, mas subido en la parte superior, y mas claro en la inferior, color que ribetea asimismo las pennas de la cola y de las alas? Esto es tanto mas probable cuanto que el

volúmen y las dimensiones de estos dos pájaros son enteramente iguales, y ambos son del cabo de Buena-Esperanza; pero solo con el tiempo y la observacion podrán aclararse estas dudas.

En fin, podria considerarse tambien como una hembra del sui-manga de collar ó de alguna de sus variedades al trepador de las islas Filipinas de Brisson (1), cuyo plumaje monótono y sin brillo anuncia bastante que es una hembra, y que por otra parte tiene las pennas intermedias de la cola ribeteadas de negro lustroso, tornasolado de verde-dorado, como lo están tambien las pennas de la cola del sui-manga de collar; pero en esta hembra los visos son mucho menos vivos. La parte superior es de color pardo verdoso, y blanca con visos de azufre la inferior; las remeras son pardas, ribeteadas de color mas claro, y las rectrices laterales negruzcas, con puntas de color blanco sucio.

Si los trepadores de las Indias orientales tar-

(1) Igno ro la razon que ha tenido Lineo para dar á esta especie dos largas pennas intermedias en la cola. Si acaso ha visto esto en algun individuo, será por ser jóven ó viejo en muda, ó bien una hembra; pero es dudoso que Lineo haya visto este pájaro, puesto que no le describe, y que nada añade á lo que han dicho los demas.

dan muchos años, como los de América, en formar su plumaje, y si no adquieren sus hermosos colores hasta despues de cierto número de mudas, no es de estrañar se encuentre tanta variedad en estas especies.

Su longitud total es de cinco pulgadas y media; el pico tiene una pulgada; el tarso siete líneas y media; el dedo medio seis líneas y cuarto, y el posterior es casi de la misma longitud; su vuelo es de siete pulgadas y cuarto; la cola, de diez y siete líneas, consta de doce pennas iguales y es seis líneas mas larga que las alas recogidas.



VI.

EL SUI-MANGA ACEITUNADO DE GARGANTA PURPÚREA (1).

Certhia zeylanica. L.

EL color mas notable de su plumaje es un violado subido muy brillante que reina en toda

(1) Representado en nuestras estampas con el nombre de *trepador aceitunado de Filipinas*.

la parte inferior de la garganta, en la anterior del cuello, y en el pecho; todo lo restante de la inferior del cuerpo es amarillo, y toda la superior, incluidas las pequeñas coberteras superiores de las alas, son de color aceitunado oscuro, el cual ribetea las pennas de la cola y de las alas, así como también las coberteras de estas, en las que el pardo es el color dominante; el pico es negro, y los pies de color ceniciento subido.

Este pájaro, que fue traído de las Filipinas por Poivre, es poco mas ó menos del tamaño de nuestro troglodita.

Su longitud total es de cuatro pulgadas y media; el pico tiene de diez á once líneas; el tarso siete; el dedo medio cinco, y el posterior es algo mas corto; su vuelo es de siete pulgadas; la cola, de diez y seis líneas, consta de doce pennas iguales y es siete líneas mas larga que las alas recogidas.

Si el trepador de Madagascar de Brisson no tuviese mas corto el pico y mas larga la cola, le tomaria por la hembra del sui-manga de este artículo; pero á lo menos es fuerza reconocerle como una variedad imperfecta ó degenerada. Toda la parte superior del cuerpo, incluidas las coberteras de las alas, es de color aceitunado oscuro, pero mas subido todavía en el vértice

de la cabeza que en todas las demas partes ; y este mismo color ribetea las pennas de las alas y de la cola , que son pardas ; el contorno de los ojos es blanquizco ; la garganta y la parte inferior del cuerpo gris-pardas ; los pies enteramente pardos , y el pico negruzco. Su tamaño no llega al de nuestro trepador.

Su longitud total es de cuatro pulgadas y media ; el pico tiene de siete á ocho líneas ; el tarso ocho ; el dedo medio seis y tercio , y el dedo posterior es algo mas corto ; su vuelo tiene siete pulgadas y media ; la cola , de veinte y dos líneas , consta de doce pennas iguales , y es nueve líneas mas larga que las alas recogidas.

Hay en Filipinas un pájaro muy parecido al de este artículo , el cual se puede mirar como variedad de esta especie , y es el sui-manga ó trepador gris de Filipinas de Brisson (*certhia carucaria*. L.). El dorso de este pájaro es de bonito color gris pardo ; la garganta y la parte inferior del cuerpo amarillentas , y el pecho de tinta mas oscura ; parte de su garganta una lista de color violado subido , la cual va bajando á lo largo del cuello ; las coberteras de las alas son de color de acero pulido , así como las orlas de las pennas de la cola que son negruzcas ; las laterales tienen el extremo de color blanco sucio , y las remeras son pardas ; el pico es mas recio

que el de los otros trepadores, y la lengua termina en dos filamentos, según Lineo; el pico y los pies son negros. Este pájaro es más pequeño que nuestro trepador.

Su longitud total es de cinco pulgadas; el pico tiene diez líneas; el tarso, siete y media; el dedo medio seis, y el posterior es algo más corto; su vuelo es de siete pulgadas y cuarto; la cola, de diez y siete líneas, consta de doce pennas iguales y es unas seis líneas más larga que las alas recogidas.

En fin, encuentro también en esta misma variedad una otra secundaria en el pequeño trepador de Filipinas de Brisson (*certhia jugularis*. L.), que hemos dibujado en las estampas iluminadas: en esta se ve siempre el color gris pardo en el dorso, y el amarillo en la parte inferior; un collar violado; las remeras gris-pardas como el dorso; las rectrices de color pardo más subido, y los dos pares externos con el extremo de color blanco sucio; el pico y los pies son negruzcos. Este pájaro es mucho más pequeño que aquel á quien es tan parecido en el plumaje, y es tal vez el más pequeño entre los sui-mangas que conocemos del antiguo continente; lo que me induce á creer que es una variedad de edad.

Su longitud total es de cuatro pulgadas; el

pico tiene diez líneas; el tarso siete; el dedo medio cinco, y el posterior es algo mas corto; su vuelo es de seis pulgadas y tercio; la cola, de diez y siete líneas, consta de doce pennas iguales y es unas seis líneas mas larga que las alas recogidas.

VII.

EL ANGALA DIAN (1).

Certhia lotenia. L.

ESTE pájaro tiene tambien un collar de línea y media de ancho y de color violado brillante; las pequeñas coberteras superiores de las alas son de este mismo color; la garganta, la cabeza, el cuello, todo el dorso del cuerpo y las coberteras medias de las alas son de un verdorado brillante; tiene entre la nariz y el ojo una raya negra aterciopelada; y de este mismo negro son tambien el pecho, el vientre y toda la parte inferior del cuerpo, así como las pennas de la cola y de las alas; pero sus grandes cober-

(1) Representado en nuestras láminas con el nombre de *trepador verde de Madagascar*.

teras y las rectrices están ribeteadas de verdorado; el pico y los pies son negros.

Adanson es de parecer que el pájaro que Brisson tomó por la hembra del angala puede muy bien no ser mas que un individuo jóven de la misma especie antes de su primera muda. « Así parece indicarlo, añade, el gran número de especies de pájaros de este género, muy semejantes al angala, que se encuentran en el Senegal, cuyas hembras son en un todo semejantes á los machos (1); pero los jóvenes tienen mucho gris en sus colores, el que no pierden hasta su primera muda. »

El angala es casi tan grande como nuestro papafigo; construye su nido en forma de taza, como el canario y el pinzon, y no emplea por lo comun para ello mas material que la pelusa de las plantas; la hembra no suele poner mas que cinco ó seis huevos, pero acontece con frecuencia que una araña tan grande como ella, y muy voraz, la echa del nido, se apodera de la

(1) No dudo que Adanson haya visto en el Senegal gran número de hembras perfectamente semejantes á sus machos, puesto que así lo asegura; pero no se debe hacer de esto una ley general para todos los pájaros de Africa y de Asia; y pruébanlo el faisán dorado de la China. el pavo real, muchas especies de tórtolas, de picazas, de cotorras, etc. de Africa.

parva, y chupa la sangre de los polluelos.

El pájaro que Brisson mira como la hembra, y Adanson como un individuo jóven que no ha hecho todavía la primera muda, difiere del macho adulto en que el pecho y lo restante de la parte inferior del cuerpo, en lugar de ser de color negro aterciopelado y uniforme, es blanco sucio sembrado de pintas negras; y en que las alas y la cola son de un negro menos brillante.

Su longitud total es de seis pulgadas; el pico tiene diez y seis líneas; el tarso nueve; el dedo medio siete y media, y es mas largo que el posterior; su vuelo es de nueve pulgadas; la cola, de veinte y dos líneas, consta de doce pennas iguales y es de siete á ocho líneas mas larga que las alas recogidas.



VIII.

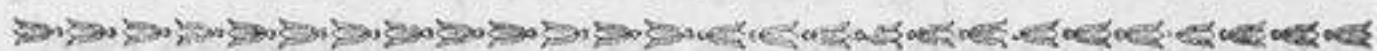
EL SUI-MANGA DE TODOS COLORES.

Certhia omnicolor. L.

Todo lo que se sabe de este pájaro es que viene de Ceilan, y que su plumaje es verde con visos de todas clases y hermosísimos colores,

entre los cuales parece dominar el dorado. Seba dice que los polluelos de estos pájaros están también espuestos á ser presa de las arañas grandes; y sin duda es una desgracia que les es común no solo con el angala, sino también con todas las demás especies de pájaros pequeños que anidan en los países en que habitan esos terribles insectos, y no saben impedirles la entrada en su nido por su ingeniosa construcción.

Si se ha de juzgar por la figura que presenta Seba, parece que el sui-manga de todos colores tiene ocho ó nueve pulgadas de longitud total; su pico, unas veinte y una líneas; la cola, tiene dos pulgadas y media, y de diez y ocho á veinte líneas mas que las alas plegadas: en una palabra, puede creerse que esta es la especie mayor entre los sui-mangas.



IX.

EL SUI-MANGA VERDE DE GARGANTA ROJA.

Certhia afra. L.

SONNERAT, que trajo este pájaro del cabo de Buena-Esperanza, dice que canta tan bien como nuestro ruiseñor, y hasta que su voz es mas melodiosa. Su garganta es de un hermosísimo carmin; el vientre blanco; la cabeza, el cuello y la parte anterior de las alas de un hermoso verde dorado y plateado; el obispillo azul-celeste; las alas y la cola de color pardo castaño, y el pico y los pies negros.

Su longitud total es de cinco pulgadas, poco mas ó menos; el pico tiene una pulgada; la cola de veinte y una á veinte y tres líneas, y es unas quince líneas mas larga que las alas cerradas.



X.

EL SUI-MANGA ROJO, NEGRO Y BLANCO.

Certhia cruentata. L.

Así es como designa Edwards á este pájaro de Bengala, que es con corta diferencia del tamaño de nuestro reyezuelo. Pero no basta indicar los colores de su plumaje: es menester además, refiriéndose al mismo Edwards, dar una idea de su distribución. El blanco reina en la garganta y toda la parte inferior sin escepcion, y el negro en la parte superior; mas sobre este campo oscuro, algun tanto variegado por visos azules, se ven cuatro hermosos lunares de color rojo encendido: el primero en el vértice de la cabeza, el segundo detrás del cuello, el tercero en el dorso, y el cuarto en las coberteras superiores de la cola; las pennas de esta y de las alas, el pico y los pies son negros.

Su longitud total es de tres pulgadas y tres cuartos; el pico tiene de seis á siete líneas; el tarso seis; el dedo medio de cuatro y media á

seis , y el posterior es algo mas corto ; la cola cerca de una pulgada , consta de doce pennas iguales , y es de seis á siete líneas mas larga que las alas recogidas.



XI.

EL SUI-MANGA DE LA ISLA DE BORBON (1).

No doy nombre particular á este pájaro , porque presumo que es una hembra ó un macho jóven cuyo plumaje no está todavía formado. Esta variedad de edad ó de sexo me parece tener mas relacion con el sui-manga propiamente dicho , el castaño purpúreo y el violado , que con otro alguno. La parte superior de la cabeza y del cuerpo es pardo-verdosa ; el obispillo , amarillo-aceitunado ; la garganta y toda la parte superior del cuerpo , de color gris descompuesto , que toma una tinta amarillenta cerca de la cola ; los costados rojos ; las rectrices negruzcas , y las remeras tambien , pero ribeteadas de color mas claro , y el pico y los pies negros.

(1) Representado en nuestra Coleccion con el nombre de *trepador de la ista de Borbon*.

Las dimensiones son poco mas ó menos las mismas que las del sui-manga violado.

LOS SUI-MANGAS DE COLA LARGA.

SOLO conocemos tres pájaros en el antiguo continente á quienes se les pueda aplicar este nombre. Seba habla tambien de una hembra de esta especie, que no tenia cola larga; de donde se desprende, al parecer, que á lo menos en algunas especies esta cola larga es un atributo peculiar del macho. ¿Y quien sabe si entre las diferentes especies que acabamos de describir hay tambien algunas en las que gocen los machos de igual prerrogativa luego que han adquirido la edad necesaria y que no están en muda? ¿Quien sabe si muchos de los individuos de que se ha hecho mencion y que se han grabado é iluminado, son hembras, machos jóvenes, ó machos viejos en muda, y privados, únicamente por algun tiempo, de este adorno? Yo me inclinaria á creerlo, tanto mas cuanto que no veo otra diferencia de conformacion entre los sui-mangas de cola larga y los de cola corta, y que su plumaje brilla con los mismos colores y tiene los mismos visos.



I.

EL SUI-MANGA DE COLA LARGA Y DE CAPUCHA VIOLADA (1).

Certhia violacea. L.

IGNORO por que razon se ha dado á este pájaro el nombre de *pequeño trepador*, á no ser porque tiene las dos timoneras intermedias menos largas que las otras dos; pero es cierto que si á todos estos pájaros se les restase de su longitud total la de la cola, no seria este el mas pequeño de los tres.

Observo tambien, en segundo lugar, que comparándolo con el sui-manga castaño purpúreo, se advierten entre los dos relaciones tan notables y multiplicadas, que si no fuese mayor y no tuviese la cola de diferente forma, se les tomaria fácilmente por dos individuos de la mis-

(1) Representado en nuestras láminas con el nombre de *pequeño trépador de cola larga del cubo de Buena-Esperanza*.

ma especie , uno de los cuales hubiese perdido la cola en la muda. El Sr. Vizconde de Querhoent , que le vió en su pais nativo en las inmediaciones del cabo de Buena-Esperanza , dice que construye su nido con mucha maña , no empleando en él mas material que una borra muy suave.

Este pájaro tiene la cabeza , la parte superior del dorso y la garganta de color violado brillante con visos verdes ; la anterior del cuello de un violado igualmente brillante , pero con visos azules ; lo restante de la parte superior del cuerpo de color pardo aceitunado , que ribetea las grandes coberteras de las alas , sus pennas y las de la cola , que todas son de un pardo mas ó menos subido ; lo restante de la parte inferior del cuerpo es en las anteriores de color anaranjado mas vivo , el cual se va debilitando en las mas lejanas. Este pájaro es algo mas abultado que nuestro trepador.

Su longitud total es de siete pulgadas y algo mas ; el pico tiene catorce líneas ; los pies ocho y media ; el dedo medio siete , y es muy poco mas largo que el posterior ; su vuelo es de siete pulgadas y tercio ; la cola , de tres pulgadas y media , consta de diez pennas laterales cuneiformes , y de dos intermedias que esceden á las laterales en catorce ó diez y seis líneas , y á las

alas recogidas en treinta y una. Estas dos plumas intermedias son mas estrechas que las laterales; y mas anchas, sin embargo, que en las especies siguientes.



II.

EL SUI-MANGA VERDE-DORADO CAMBIANTE DE COLA LARGA (1).

Certhia pulchella. L.

ESTE pájaro tiene el pecho rojo, y todo lo restante de color verde-dorado bastante subido, aunque brillante y con visos cobrizos; las penas de las alas son negruzcas, y están ribeteadas de este mismo color verde; las de la cola y sus grandes coberteras pardas; el abdómen tiene una ligera mezcla de blanco; el pico es negro, y los pies negruzcos.

Esta especie es del Senegal. La hembra tiene la parte superior del cuerpo pardo-verdosa, y la inferior amarillenta variegada de pardo; las coberteras inferiores de la cola blancas, sembra-

(1) Representado en nuestras láminas con el nombre de *trepador de cola larga del Senegal*.

das de pardo y de azul, y lo restante como el macho, á escepcion de algunas tintas. Estos pájaros son poco mas ó menos del tamaño de nuestro troglodita.

Su longitud total es de ocho pulgadas y cuatro líneas; el pico tiene nueve líneas y media; el tarso ocho; el dedo medio seis y tercio, y es mas largo que el posterior; su vuelo es de siete pulgadas y cuarto; la cola, de cuatro y diez líneas, consta de diez pennas laterales iguales con corta diferencia entre sí, y de dos intermedias muy largas y muy estrechas, que esceden á las laterales en tres pulgadas, y en cuatro á las alas recogidas.

III.

EL GRAN SUI-MANGA VERDE DE COLA LARGA (1).

Certhia famosa. L.

ENCUÉNTRASE este pájaro en el cabo de Buena-Esperanza, donde el señor Vizconde de Quer-

(1) Representado en nuestras láminas con el nombre de *trepador de cola larga del cabo de Buena-Esperanza*.

hoent lo observó y conservó vivo durante algunas semanas, y le describió del modo siguiente: « Es del tamaño del pardillo; su pico, que es algo corvo, tiene diez y seis líneas de largo, y es negro, así como los pies, que están armados de uñas largas, sobre todo la del dedo medio y la del posterior; tiene los ojos negros; la parte superior é inferior del cuerpo de un hermosísimo color verde brillante (con visos cobrizos, añade Brisson), con algunas plumas de un amarillo dorado debajo de las alas; las remeras y rectrices de un hermoso negro-violado cambiante, y el filamento en que termina la cola tiene algo mas de tres pulgadas y media, y está ribeteado de verde. » Brisson añade que tiene á cada lado, entre el pico y el ojo, una lista de negro-violado.

En esta especie tiene tambien la hembra la cola larga, ó por mejor decir, un largo filamento en ella, pero mas corto sin embargo que en el macho; pues no escede á las pennas laterales mas que en dos pulgadas y algunas líneas. Esta hembra tiene la parte superior del cuerpo y de la cabeza de color pardo verdoso, mezclado con algunas plumas de bellissimo verde; el obispillo verde; las pennas de las alas y de la cola de un pardo casi negro, así como el filamento de las dos pennas intermedias; la parte inferior del cuerpo

es amarillenta, con algunas plumas verdes en el pecho.

IV.

EL PAJARO ROJO CON PICO DE
TREPADOR.

Certhia mexicana. L.

AUNQUE se ha dicho que este pájaro y los tres siguientes son americanos, y en esta calidad debieran pertenecer á la tribu de los güi-güis; hemos creído no obstante, en vista de su conformacion y sobre todo de la longitud de su pico, que guardaban mas relacion con los sui-mangas: por lo que nos ha parecido deberlos colocar entre estas dos tribus, y por decirlo así, en el tránsito de la una á la otra.

A esto nos ha determinado el no tener una garantía conocida la indicacion del pais nativo de estos pájaros, por no estar fundada mas que en la autoridad de Seba, cuyo valor conocen los naturalistas, y que en ningun caso debe contrapesar á la de la analogía. No obstante, por respeto á las preocupaciones recibidas, no daré-

mos todavía á las especies de que aquí se trata el nombre de *sui-mangas*, contentándonos empero con advertir que es el que mas les conviene, y remitiéndonos al tiempo y á la observacion.

El rojo es el color dominante en el plumaje del pájaro de que aquí se trata; pero hay alguna diferencia en las tintas, en razon de que el color del vértice de la cabeza es mas claro y brillante, y mas subido el de lo restante del cuerpo. Hay tambien algunas escepciones, porque la garganta y la parte anterior del cuello son de color verde; azules las puntas de las pennas de la cola y de las alas; y las piernas, el pico y los pies de un amarillo claro.

Su voz es muy agradable, segun dicen; y su tamaño es algo mas abultado que el de nuestro trepador.

Su longitud total es de unas cinco pulgadas; su pico tiene once líneas; el dedo medio seis, y es un poco mas largo que el posterior; la cola, de diez y seis líneas, consta de doce pennas iguales y es unas ocho líneas mas larga que las alas recogidas.

Yo considero como variedad de esta especie al pájaro rojo de cabeza negra, que Seba y algunos otros, que se refieren á él, colocan en nueva España. Las proporciones de este pájaro son exactamente las mismas que las del prece-

dente, de modo que el cuadro de las dimensiones relativas del uno puede servir para entrambos : la única diferencia aparente está en lo largo del pico, que fijan en once líneas en el pájaro anterior, y en ocho en este; diferencia que produce necesariamente otra en la longitud total : pero estas medidas se han tomado sobre la figura, y por lo mismo pueden no ser exactas, y son tanto mas sospechosas cuanto que al observador original, Seba, parece le hizo mas impresion el largo pico de este pájaro que el del precedente. Es pues muy probable que el dibujante ó el grabador hayan rebajado el pico del de que aquí se trata; y por poco que se suponga que lo hayan acortado á entrambos, de tres ó de cuatro líneas, todas sus proporciones se encuentran perfectamente semejantes y casi idénticas; pero hay algunas diferencias en el plumaje, y esta es la única razon que me determina á distinguir á este del precedente, como simple variedad.

Este tiene la cabeza de bello color negro, y las coberteras superiores de las alas de un amarillo dorado; todo lo restante es de un rojo claro, escepto las pennas de la cola y de las alas cuya tinta es mas subida.

En cuanto á las dimensiones relativas de las partes, véanse las del pájaro precedente, las

que, como llevamos dicho, son ó deben ser exactamente las mismas.



V.

EL PAJARO PARDO CON PICO DE TREPADOR (1).

Certhia gutturalis. L.

SOLO el pico de este pájaro forma los dos séptimos de la longitud de todo el resto del cuerpo. Tiene la garganta y la frente de un hermoso color verde dorado; la parte anterior del cuello, de un rojo encendido; las pequeñas coberteras de las alas, de un violado brillante; las grandes coberteras y las pennas de las alas y de la cola, de color pardo con tinta roja; las coberteras medias de las alas, todo lo restante de la parte superior é inferior del cuerpo, de color pardo negruzco; y el pico y los pies negros. Este pájaro no es mayor que nuestro papafigo.

Su longitud total es de seis pulgadas; el pico tiene una pulgada; el tarso ocho líneas y me-

(1) Representado en nuestras láminas con el nombre de *trepador pardo del Brasil*.

dia; el dedo medio siete líneas, y es mayor que el posterior; su vuelo tiene más de nueve pulgadas; la cola, de veinte y cuatro líneas, consta de doce pennas iguales y es unas ocho líneas mas larga que las alas recogidas.

VI.

EL PAJARO PURPÚREO CON PICO DE TREPADOR.

Certhia purpurea. L.

Todo su plumaje, sin escepcion, es de bellísimo color de púrpura uniforme. Seba le dió arbitrariamente el nombre de *atototi*, que en mejicano significa *pájaro acuático*: no obstante, el de que aquí se trata no tiene nada de acuático. Seba asegura tambien, fundándose no sé en que memorias, que su canto es muy agradable. Su tamaño es algo mayor que el del papafigo.

Su longitud total es de cinco pulgadas y cuarto; el pico tiene una pulgada y mas; el tarso siete líneas y media; el dedo medio seis y cuarto, y es algo mas largo que el posterior; la co-

la, diez y seis líneas, y es ocho líneas mas larga que las alas recogidas.

LOS GUI-GUIS DE AMERICA.

GUI-GUI es un nombre americano, que han dado á uno ó dos pájaros de esta tribu compuesta de los trepadores del nuevo continente, y que me ha parecido deber aplicar como nombre genérico á la tribu entera de estos mismos pájaros. Ya dejo indicado mas arriba, en el artículo de los trepadores, algunas de las diferencias que se echan de ver entre estos güi-güis y los colibríes; pudiendo además añadir que no tienen ni el vuelo de los colibríes, ni el hábito de chupar las flores; pero á pesar de estas diferencias, que son harto numerosas y constantes, confunden los criollos de Cayena estas dos denominaciones, y dan con bastante generalidad el nombre de colibríes á los güi-güis: lo que deberá tenerse presente cuando se lean las relaciones de la mayor parte de nuestros viajeros.

Me han asegurado que los güi-güis de Cayena no trepan nunca por los árboles; que viven en bandadas, tanto con los pájaros de su tribu, como con las demas especies, tales como los peque-

ños tángaros, las sitelas, los *dendrocolaptes*, etc.; y que no se alimentan únicamente de insectos, sino de frutas y hasta de las yemas de los árboles.

I.

EL GUI-GUI NEGRO Y AZUL (1).

Certhia cyanea. L.

ESTE hermoso pájaro tiene la frente de color verdemar; una faja encima de los ojos de un negro aterciopelado; el resto de la cabeza, la garganta y toda la parte inferior del cuerpo (sin escepcion, segun Edwards), la inferior del dorso y las coberteras superiores de la cola, de azul ultramar, único color que aparece cuando están las plumas bien caidas unas sobre otras, aunque cada una de ellas es de tres colores, segun observa Brisson, pardo en la base, verde en la parte media, y azul en el extremo: la parte superior del dorso, la del cuello que está contigua al dorso, y la cola son de color negro ater-

(1) Representado en nuestras láminas con el nombre de *trepador del Brasil*.

ciopelado; lo que aparece de las alas cuando están plegadas es tambien del mismo negro, á escepcion de una lista azul que atraviesa oblicuamente sus coberteras; el lado interior de las pennas de las alas y sus coberteras inferiores son de un hermoso amarillo, de suerte que estas alas parecen enteramente negras cuando están recogidas, y variegadas de negro y de amarillo cuando desplegadas y en movimiento; las coberteras inferiores de la cola son de un negro sin brillo (y no azules, como dice Brisson); el pico es negro; los pies ya rojos, ya anaranjados, ya amarillos, y algunas veces blanquizcos.

Despréndese de lo dicho que los colores del plumaje están sujetos á variacion en diferentes individuos: en algunos está la garganta mezclada de pardo, y en otros es negra. Generalmente hablando, lo que parece mas espuesto á variacion en el plumaje de este güi-güi es la distribucion del negro; y acontece tambien algunas veces que el azul toma una tinta violada.

Marcgrave observó que este pájaro tenia los ojos negros, la lengua terminada en muchos filamentos, las plumas del dorso sedosas, y que era poco mas ó menos del tamaño del pinzon. Este autor lo vió en el Brasil; pero tambien se le encuentra en la Guayana y en Cayena. La parte inferior de las alas es en las hembras de color gris amarillento.

Su longitud total es de cinco pulgadas; el pico tiene de nueve á diez líneas; el tarso de siete á ocho; el dedo medio siete, y es un poco mas largo que el posterior; su vuelo es de siete pulgadas y tres cuartos; la cola tiene diez y siete líneas, consta de doce pennas iguales, y escede á las alas en tres ó cuatro líneas.

VARIEDAD DEL GUI-GUI NEGRO Y AZUL.

ESTA variedad se encuentra en Cayena, y solo difiere por algunas tintas del pájaro precedente. Su cabeza es de un hermoso color azul; tiene una venda encima de los ojos de color negro aterciopelado; la garganta, las alas y la cola son de este mismo negro, y todo lo demas de un azul brillante que tira á violado; el pico es negro y los pies amarillos; las plumas azules que cubren el cuerpo son de tres colores, como en el precedente.

Es algo mas pequeño, y la cola en especial parece mas corta; lo que induciria á creer que este es un pájaro jóven, ó un pájaro viejo que no habia reemplazado aun lo que le habia he-

cho perder la muda : pero tiene mayor vuelo, motivo porque no le he considerado como variedad de edad ni de sexo.

Este pájaro construye su nido con mucho artificio, empleando en lo exterior paja gruesa y tallos de yerba algo fuertes, y acolchando lo interior con materiales mas blandos; dale poco mas ó menos la forma de una retorta, y lo cuelga por su base del extremo de una rama débil y flexible; tiene vuelta la abertura hácia el suelo, y por ella entra el pájaro en el cuello de la retorta, que es casi recto y de la longitud de un pie, y trepa hasta el vientre de esta misma retorta, que es el verdadero nido: así se hallan la madre y sus polluelos al abrigo de las arañas, de los lagartos y de todos sus enemigos. Siempre que se vean especies débiles no protegidas por el hombre, puede creerse que la necesidad las hizo industriales.

El autor del *Ensayo sobre la historia natural de la Guayana* hace mencion de un pájaro muy parecido á la variedad precedente, escepto la cola que es de estraordinaria longitud. ¿Es acaso esta larga cola la prerogativa del macho cuando se halla en su estado de perfeccion, ó es característica de otra variedad en la misma especie?



II.

EL GUI-GUI VERDE Y AZUL DE CABEZA NEGRA.

Certhio spizza. L.

EL plumaje de este pájaro de América es de tres ó cuatro colores, sin que por esto presente mucha variedad, pues cada uno de ellos está reunido en una sola masa, sin casi cruzarse, mezclarse, ni confundirse con los otros; encuéntrase el negro aterciopelado en la garganta y cabeza exclusivamente; el azul subido en la parte inferior del cuerpo; el verde brillante en toda la superior, incluso la cola y las alas, pero aquella es de una tinta mas subida; las coberteras inferiores de las alas son pardo-cenicientas, ribeteadas de verde, y el pico blanquizco.

Su longitud total es de seis pulgadas y cuarto; el pico tiene diez líneas; el tarso lo mismo; el dedo medio ocho líneas, y es un poco mas largo que el posterior; la cola, de veinte y una líneas, consta de doce pennas iguales y es de nue-

ve á once líneas mas larga que las alas recogidas : ignoramos la medida de su vuelo ó abertura de alas.

Este güi-güi es con corta diferencia del tamaño del pinzon; no dicen en que parte de América se encuentra , pero segun las apariencias , habita en las mismas comarcas que los dos individuos de que voy á hablar, y que se le parecen mucho para que no deban considerarse como variedades de esta especie.





VARIEDADES DEL GUI-GUI VERDE Y AZUL DE CA-
BEZA NEGRA.

I.

EL GUI-GUI DE CABEZA NEGRA (1).

ESTE tiene la cabeza negra como el precedente, pero no la garganta, que es de bello color verde, así como toda la parte superior é inferior del cuerpo, incluidas las coberteras superiores de las alas; las pennas de estas y las de la cola son negruzcas y están ribeteadas de verde, único color que aparece en el estado de reposo; las coberteras inferiores de las alas son ceniciento-pardas y están ribeteadas también de verde; el pico es amarillento en la base, negruzco en la mandíbula superior, y blanquizco en la inferior, y los pies son de un color aplomado subido: las dimensiones relativas de las partes son poco mas ó menos las mismas que en el pájaro precedente,

(1) Representado en nuestras láminas con el nombre de *trepador de cabeza negra del Brasil*.

solo que la cola es algo mas larga, y escede en trece líneas á las alas; el vuelo es de ocho pulgadas y media.

II.

EL GUI-GUI VERDE Y AZUL DE GARGANTA BLANCA.

ESTE pájaro tiene la parte superior de la cabeza azul, así como las pequeñas coberteras superiores de las alas; la garganta es blanca, y todo el resto del plumaje es como en la variedad precedente, solo que en general el verde es mas claro por todas partes, y tiene sembradas en el pecho algunas manchas de color verde mas subido; el pico es negruzco en la mandíbula superior y blanco en la inferior, segun Brisson; y al contrario, blanquizco en aquella y ceniciento oscuro en esta, segun Edwards: los pies son amarillentos.

Las dimensiones son precisamente las mismas que las del pájaro precedente. Esta conformidad de proporciones y plumaje ha dado lugar á que Edwards creyese que estos dos pájaros pertenecian á la misma especie: sin embargo, me re-

mito á la observacion de los viajeros, únicos que podrán decidir si son variedades de edad, de sexo, de clima, etc.

III.

EL GUI-GUI VERDE (1).

Este pájaro tiene toda la parte superior del cuerpo de color verde subido con una tinta azulada, escepto el obispillo que, así como la garganta y la inferior del cuerpo, es de un verde mas claro con una tinta amarillenta; lo pardo de las alas es negro, y el pico y los pies negruzcos; pero échase de ver una ligera tinta de carne cerca de la base de la mandíbula inferior.

Encuétrase este pájaro en Cayena y en la América española; es del tamaño de los precedentes, y sus proporciones son las mismas, solo que tiene el pico algo mas corto y mas semejante al de los azucareros.

(1) Representado en nuestras láminas con el nombre de *trepador verde de Cayena*.



IV.

EL GUI-GUI VERDE MANCHADO (1).

Certhia cayana. L.

ESTE pájaro es mas pequeño que los güi-güis verdes de que acabamos de hablar, y sus proporciones son tambien diferentes. La parte superior de su cabeza y cuerpo es de un hermoso verde, aunque algo pardo (con visos azules en algunos individuos); tiene en la garganta una mancha de color rojo claro, guarnecida por ambos lados de dos listas azules muy estrechas que acompañan las ramas de la mandíbula inferior; los carrillos están variegados de verde y de blanquizo; el pecho y la parte inferior del cuerpo sembrados de rayitas de tres colores diferentes, unas azules (2), otras verdes y otras

(1) En la Coleccion de láminas se representa este pájaro con el nombre de *trepador verde manchado de Cayena*.

(2) El individuo descrito por Koelreuter no tenia nada de azul, pero la garganta era amarilla, así co-

blancas; las coberteras inferiores de la cola amarillentas; las pennas intermedias verdes; las laterales negruzcas y ribeteadas de verde con sus extremos del mismo color, así como las pennas de las alas; el pico es negro, y entre este y el ojo se ve una mancha de color rojo claro; los pies son grises.

Los colores de la hembra son menos decididos, y el verde de la parte inferior del cuerpo mas claro; no se ve en ella nada de rojizo ni en la garganta ni entre el pico y el ojo, ni una sola tinta azul en todo su plumaje: yo observé una de estas hembras, en la cual eran verdes las dos listas que acompañan las dos ramas de la mandíbula inferior.

Su longitud total es de cuatro pulgadas y diez líneas; el pico tiene diez líneas y media; el tarso siete líneas; el dedo medio es de la misma longitud y algo mas largo que el posterior; su vuelo es de siete pulgadas y tres cuartos; la cola, de diez y siete líneas, consta de doce pennas iguales y es seis líneas mas larga que las alas recogidas.

mo el espacio que media entre el pico y el ojo. Yo me inclinaria á creer que este pájaro era un macho jóven y no una hembra adulta.

V.

EL GUI-GUI VARIEGADO.

Certhia variegata. L.

PARECE que la naturaleza se ha complacido en hacer agradable el plumaje de este pájaro por la variedad y eleccion de los colores que en él ha sembrado: vese un rojo encendido en la cabeza, un hermoso azul en el occipucio, azul y blanco en los carrillos, amarillo de dos visos en la garganta, pecho y toda la parte inferior del cuerpo; y amarillo, azul, blanco y negruzco en la parte superior, incluidas las alas, la cola y las coberteras superiores de la misma. Dicen que es de América; pero no designan la parte de este continente en que habita con preferencia, y es poco mas ó menos del tamaño del pinzon.

Su longitud total es de cerca de seis pulgadas; el pico tiene diez líneas; el tarsó siete; el dedo medio ocho, y es un poco mas largo que el posterior; las uñas bastante largas; la cola veinte líneas, y escede á las alas en seis ó siete.

VI.

EL GUI-GUI NEGRO Y VIOLADO.

Certhia brasiliana. L.

ESTE pájaro tiene la parte anterior del cuello de color violado brillante; la inferior del dorso, las coberteras superiores de la cola y las pequeñas de las alas de violado que tira á color de acero bruñido; la parte superior del dorso y del cuello de hermoso negro aterciopelado; el vientre, las coberteras inferiores de la cola y de las alas, y las grandes coberteras superiores de las alas de color negro mate; el vértice de la cabeza de un hermoso verde-dorado; el pecho castaño-purpúreo; el pico negruzco, y pardos los pies. Este pájaro se encuentra en el Brasil, y es del tamaño de nuestro reyezuelo.

Su longitud total es de cuatro pulgadas; el pico tiene ocho líneas; el tarso seis y tercio; el dedo del medio seis, y es un poco mas largo que el posterior; su vuelo cuatro pulgadas y tres cuartos; la cola, de quince líneas y media

consta de doce pennas iguales, y escede á las alas en unas seis ó siete líneas.



VII.

EL AZUCARERO.

Certhia flaveola. L.

EL nombre de este pájaro anuncia la especie de alimento que mas le agrada, á saber, el jugo dulce y viscoso que abunda en las cañas de azúcar; pero segun toda apariencia no es esta planta la sola en que encuentra el jugo que le conviene: un viajero que ha pasado muchos años en Cayena, me ha asegurado que este pájaro introduce el pico en el tallo, y así chupa el licor azucarado que contiene. En este punto se aproximan los azucareros á los colibríes, así como tambien con respecto á su pequeñez, particularmente el de Cayena por la longitud relativa de sus alas, mientras que por otra parte se alejan de ellos por lo largo de sus pies y lo corto de su pico. Yo creo que los azucareros comen tambien insectos, aunque los observadores y viajeros nada nos dicen de esto.

Un azucarero macho de Jamáica tenia la garganta, el cuello y la parte superior de la cabeza y del cuerpo de un hermoso negro, pero con algunas escepciones, á saber: unas como cejas blancas, el mismo color en las pennas de las alas desde su origen hasta mas allá de la mitad de su longitud, y tambien en los extremos de todas las pennas laterales de la cola; el borde de las alas, el obispillo, los costados y el vientre eran de un hermoso amarillo que se iba debilitando hácia el abdómen, y no era ya mas que blanquizco en las coberteras inferiores de la cola.

Esta especie es muy comun en la Martinica, en Cayena, en Sto. Domingo, etc.; pero el plumaje varía algo en estas diferentes islas, aunque situadas poco mas ó menos bajo el mismo clima. El azucarero de Cayena (1) tiene la cabeza negruzca, y dos cejas blancas que se prolongan y van á juntarse por detrás del cuello; la garganta gris-ceniciento-clara; el dorso y las coberteras superiores de las alas de color gris ceniciento mas subido; las pennas de las alas y de la cola gris-cenicientas ribeteadas de ceniciento; la parte anterior de las alas ribeteada de ama-

(1) Los criollos y los negros de Cayena le llaman *sicouri*.

rillo de limon; el obispillo amarillo; el pecho y la parte inferior del cuerpo amarillos tambien; pero este color está mezclado de gris hácia el abdómen; el pico negro y los pies azulados: la cola sobresale muy poco al extremo de las alas.

Este pájaro despide un grito muy fino, *zi, zi*, como el colibrí; y del mismo modo que él y los demas azucareros, chupa la savia de las plantas. Aunque me han asegurado que el azucarero de Cayena que acabo de describir, era un macho, sin embargo, no puedo disimular que tiene muchas relaciones con la hembra del azucarero de Jamáica; pues esta solo difiere de aquel en tener la garganta blanquizea; una tinta de ceniciento sobre todo lo negruzco; las cejas blanco-amarillentas; la parte anterior de las alas ribeteadas de blanco, y el obispillo del mismo color que el dorso; el extremo de los cinco pares de las pennas laterales de la cola es blanco, segun Edwards (y segun Brisson solo el par esterno); y en fin, las pennas mayores de las alas son blancas, desde su origen hasta mas allá de la mitad de su longitud, como en el macho.

Sloane dice que este pájaro tiene un canto muy corto y agradable; y si esto es cierto del pájaro que observó Sloane, que probablemente era una hembra, es creible que el canto del macho sea todavía mas agradable.

Este mismo observador, que disecó uno de estos pájaros, dice que tenía el corazón y la molleja muy pequeños, y esta poco musculosa, pero forrada no obstante con una membrana sin adherencia; el hígado de un rojo encendido, y los intestinos arrollados.

Yo he visto un azucarero de Santo Domingo que tenía el pico y la cola algo más cortos, las cejas blancas, y en la garganta una como mancha gris, más grande que la blanquizca de la hembra arriba mencionada, á quien se parecía perfectamente en todo lo demás.

En fin, Lineo cree ser el mismo pájaro que el trepador de Bahamá de Brisson, y sus azucareros de la Martinica y Jamáica. Este pájaro tiene efectivamente el plumaje semejante con corta diferencia al de los otros azucareros; toda la parte superior parda, incluidas también las penas de las alas y de la cola; estas blanquizas en la parte inferior; la garganta de un amarillo claro; el borde anterior de las alas, sus coberteras inferiores y lo restante de la parte inferior del cuerpo de un amarillo más subido que en la inferior del vientre, en donde reina el mismo color pardo del dorso. Por lo demás, este pájaro es mayor que los otros azucareros, y tiene la cola más larga; de suerte, que se le debe considerar á lo menos como variedad de tamaño y

hasta de clima. Véanse aquí las dimensiones comparadas de este azucarero de Bahamá y del de Jamáica.

| | AZUCARERO DE BAHAMA. | | AZUCARERO DE JAMAICA. | |
|---|-------------------------|------|-----------------------------------|------|
| | pulg. | lín. | pulg. | lín. |
| Longitud total. | 5 | 5 | 4 | 2 |
| <i>Idem</i> , no comprendida la cola. | 37 | | 30 | |
| Pico. | 7 | | 7 | |
| Tarso. | 7 $\frac{1}{2}$ | | 8 | |
| Dedo medio. | 6 | | 7 | |
| Dedo posterior. | 5 $\frac{3}{4}$ | | 4 $\frac{1}{2}$ á 5 $\frac{3}{4}$ | |
| Vuelo. | 8 | 2 | Se ignora. | |
| Cola, compuesta de doce pennas. | 2 | 4 | 1 | 6 |
| Esceso de longitud de la co- la sobre las alas plegadas. | 17 á 18 | | 6 á 7 | |

El nombre de *luscinia* que le da Klein, supone que le considera como pájaro cantador; lo que sería otra semejanza con el azucarero de Jamáica.

EL PÁJARO MOSCA (1).

ESTE es de todos los seres animados el mas elegante por la forma y el mas brillante por los colores. Las piedras y metales mas esquisitamente labrados con el auxilio de nuestras artes, no pueden compararse con este dige de la naturaleza, que le ha colocado en el último grado de grandor : *Maxima miranda in minimis*. Su obra maestra es el pequeño pájaro-mosca, y lo ha colmado de todos los dones que ha repartido

(1) Los Españoles le llaman *tominejos*; los Peruanos, *quinti*, segun Garcilaso, y segun otros *quindé*, y lo mismo en el Paraguai; los Mejicanos, *huitzitzil*, segun Jimenez; *boitzitzil*, en Hernandez; *ourissia*, (rayo del sol), segun Nieremberg; los Brasileños, *guaimunbi* (este nombre es genérico, y comprende en Marcgrave los colibries con los pájaros-moscas); talvez es este el mismo nombre corrompido que Lery y Thevet copian por *gonambouch*, y que las relaciones portuguesas escriben *guanimbique*; *guachichil*, en nueva España, esto es, *chupa-flores*, segun Gemelli Carreri; en inglés, *humming-bird* (pájaro de zumbido); en latin moderno de nomenclatura, *mellisuga* (Brisson), *trochilus* (Lineo).

entre los demas pájaros : ligereza , rapidez , viveza , gracia y un rico adorno , todo pertenece á este pequeño favorito. La esmeralda , el rubí , el topacio , brillan sobre su vestidura ; nunca la mancha con el polvo de la tierra ; y en su vida , enteramente aérea , apenas toca la yerba por algunos instantes : siempre se le ve en el aire y volando de flor en flor , de cuya frescura y brillo participa ; aliméntase de su néctar , y no habita mas que en los climas en donde estos se renúevan sin cesar.

En las comarcas mas cálidas del nuevo Mundo es donde se encuentran todas las especies de pájaros-moscas. Estas son bastante numerosas y parecen confinadas entre ambos trópicos ; pues los que se adelantan en verano hasta las zonas templadas no hacen en ellas mas que una corta mansion : diríase que siguen al sol , que avanzan y se retiran con él , y que vuelan en alas de los céfiros en pos de eterna primavera.

Atónitos los Indios del resplandor y del fuego que despiden los colores de este brillante pájaro , habíanle dado los nombres de *rayos* ó *cabellos del sol*. Los Españoles les han llamado *tominejos* , palabra relativa á su escesiva pequeñez , pues el tomin es un peso de doce granos. *Yo he visto* , dice Nieremberg , *poner en un pesillo uno de estos pájaros , el cual no pesaba con*

su nido mas que dos tomines. Las pequeñas especies de estos pájaros son, en cuanto al volumen, inferiores á la grande mosca parásita (tábano) por el tamaño, y al zángano por lo grueso. Su pico es una aguja fina, y su lengua un hilo adelgazado; sus ojitos negros se presentan como dos puntos brillantes, y las plumas de sus alas son tan delicadas que parecen transparentes. Apenas se perciben sus pies por lo cortos y pequeños que son, y de los que hacen poco uso; nunca se posan mas que para pasar la noche, y durante el dia se dejan llevar por el viento. Su vuelo es continuo, con zumbido y rápido. Marcgrave compara el ruido de sus alas al de un toro, y lo espresa con las sílabas *hur, hur, hur*. Es tan vivo el batimiento de sus alas, que deteniéndose el pájaro en los aires, parece no solo inmóvil, sino enteramente sin accion. De esta manera se le ve detenido algunos instantes en presencia de una flor, y partir con la velocidad del rayo en busca de otra; á todas las visita; introduce en el seno de todas su pequeña lengua, y las acaricia con sus alas sin fijarse jamás en ninguna, pero tambien sin abandonarlas jamás; no apresura sus inconstancias sino para seguir mejor sus amores, y multiplicar sus goces inocentes; este amante veleidoso de las flores vive á sus espensas sin marchitarlas; no hace mas

que chupar su miel, y su lengua parece estar destinada únicamente á este uso, pues está compuesta de dos fibras huecas con las que forma un pequeño canal dividido en el extremo en dos filamentos; tiene la forma de una trompa, y con ella hace las funciones de tal; el pájaro la saca fuera del pico, seguramente por un mecanismo del hueso hioides semejante al de la lengua de los picos, y la introduce hasta el fondo del cáliz de las flores para sacar de ellas los jugos. Tal es el modo de vivir de este pájaro, según todos los autores que han escrito sobre él. Solo han tenido estos un contradictor, que es Badier, quien por haber encontrado en el esófago de un pájaro-mosca algunos restos de insectos, saca la conclusión de que se alimenta de estos animales y no del jugo de las flores. Pero no creemos que una multitud de testimonios auténticos deban ceder á una sola asercion que parece prematura. Efectivamente, ¿porque el pájaro-mosca coma algunos insectos, se sigue acaso que viva y se alimente siempre de ellos? ¿Y no parece inevitable que chupando la miel de las flores, ó recogiendo su polen trague tambien al mismo tiempo algunos de los pequeños insectos que estén envueltos en él? Además, se necesita un alimento mas sustancial para producir la prodigiosa vivacidad del pájaro-mosca compa-

rada con su estremada pequeñez; son necesarias moléculas orgánicas para sostener tanta fuerza en unos órganos tan débiles, y proveer al gasto de espíritu que causa un movimiento perpetuo y rápido: un alimento de tan corta sustancia como son algunos pequeños insectos, parece poco proporcionado; y Sloane, cuyas observaciones son aquí del mayor peso, dice espresamente que ha encontrado el estómago del pájaro-mosca todo lleno del polen y de la ligamaza de las flores.

Nada hay en efecto que iguale la vivacidad de estos pajarillos, á no ser su valor, ó mas bien su audacia: se les ve perseguir con furor á pájaros veinte veces mayores que ellos, agarrarse á sus cuerpos, y dejándose llevar por su vuelo, picarles con golpes redoblados, hasta que han satisfecho su ira; y algunas veces se dan entre sí combates muy reñidos. La impaciencia parece ser el alma de estos pequeños seres: si se acercan á una flor y la encuentran marchita, le arrancan luego los pétalos con una precipitación que muestra el despecho de que están poseidos. No tienen mas voz que un pequeño grito, *screp, screp*, frecuente y repetido, y lo despiden en los bosques desde que aparece la aurora, hasta que á los primeros rayos del sol toman todos el vuelo y se dispersan por el campo.

Estos pajarillos son solitarios, y seria difícil que llevados siempre por el viento, pudiesen reconocerse y juntarse : no obstante, el amor, cuyo poder se estiende mas allá del de los elementos, sabe acercar y reunir á todos los seres dispersos : de ahí es que los pájaros-moscas van de dos en dos en el tiempo de la cria. Su nido guarda relacion con la delicadeza de su cuerpo, empleando en su construccion un algodón muy fino, ó una pelusa muy suave que recogen sobre las flores, y con la cual hacen un tejido muy fuerte, dándole la consistencia de una piel suave y espesa. La hembra se encarga de la fábrica, y deja al macho el cuidado de traer los materiales : solícita en este trabajo que le dicta el amor, se la ve buscar, elegir y emplear las hebras que le parecen mas á propósito para formar el tejido de aquella blanda cuna de su progenitura; pule los bordes con su garganta, y lo interior con su cola; revístelo exteriormente de pedacitos de la corteza de gómeros, los cuales va colocando al rededor para defenderlo de las injurias del aire y darle mayor consistencia; sujeta luego el todo á dos hojas ó á una sola de naranjo ó limonero, y á veces tambien á una paja de las que penden del cobertizo de alguna choza. Este nido no es mayor que la mitad de un albericoque, y en forma de media copa; en-

cuéntranse en él dos huevos enteramente blancos, y no mas gruesos que un guisante; el macho y la hembra los empollan alternativamente por espacio de doce dias; los polluelos nacen al cabo de trece dias, y no son mas abultados que una mosca. «Nunca he podido observar, dice el P. du Tertre, la especie de alimento que les trae la madre en el pico, á no ser que les dé á chupar su lengua cubierta todavía con el jugo que estrae de las flores.»

Por lo que llevamos dicho es fácil concebir que es poco menos que imposible criar á estos pequeños volátiles: algunos en quienes se ha hecho el ensayo de alimentarlos con jarabes, han perecido en pocas semanas. Estos alimentos, aunque ligeros, son todavía muy diferentes del néctar delicado que recogen en estado de libertad sobre las flores, y tal vez se hubiera logrado mejor el intento si se les hubiera dado miel.

El mejor modo para cogerlos es tirarles con arena ó con cerbatana, pues son tan poco desconfiados que se dejan acercar hasta á cinco ó seis pasos (1). Tambien se les puede coger po-

(1) Encuéntranse en tanto número, dice Margrave, que un cazador podria coger fácilmente mas de sesenta en un dia.

niéndose uno al lado de una mata florida, con una varilla, untada con cualquier goma pegajosa, en la mano, y tocando con ella al pajarillo cuando zumba en presencia de una flor, lo que es sumamente fácil; mueren tan pronto como se les coge, y despues de su muerte sirven para adornar á las doncellas indias, que llevan colgados de las orejas dos de estos hermosos pajaritos. Los Peruanos componian con sus plumas unos cuadros, cuya hermosura no cesan de ponderar los que primero visitaron aquellas tierras. Marcgrave, que habia visto algunas de estas obras, admira mucho su brillo y lo delicado del trabajo.

Con el lustre y color de las flores, han supuesto algunos que estos hermosos pajarillos tenían tambien su perfume; y muchos autores han escrito que olian á almizcle: pero es un error cuyo origen está sin duda en el nombre que les da Oviedo, de *passer mosquitus*, cambiado fácilmente en el de *passer moschatus*. Y no es esta la única maravilla que la imaginacion ha querido añadir á su historia: se ha dicho que eran mitad pájaros y mitad moscas, y que se producian de una mosca; y un provincial de los PP. Jesuitas afirma en Clusio, haber sido testigo de esta metamórfosis. Tambien se ha dicho que morian con las flores y que renacian con ellas, y

que pasaban en un sueño y en un entumecimiento total toda la mala estacion, colgados por el pico de la corteza de un árbol. Pero todas estas ficciones han sido desechadas por los naturalistas sensatos; y Catesby asegura que ha visto á estos pájaros durante todo el año en Santo Domingo y en Méjico, donde no hay ninguna estacion que esté enteramente despojada de flores. Sloane dice lo mismo con respecto á Jamáica, añadiendo que se presentan en mayor número despues de la estacion lluviosa; y Maregrave habia ya escrito que se les encontraba todo el año en crecido número en los bosques del Brasil.

Nosotros conocemos hasta veinte y cuatro especies en el género de los pájaros-moscas; pero es harto probable que todavía no las conocemos todas. A fin pues de que no se las confunda unas con otras, designarémos á cada una de ellas con nombres diferentes, sacados de sus caracteres mas visibles.

EL PAJARO-MOSCA MAS PEQUEÑO.

PRIMERA ESPECIE.

Trochilus minimus. L.

CONVIENE que empecemos por la especie mas pequeña la enumeracion del género mas pequeño. Este diminuto pájaro-mosca cuenta apenas diez y siete líneas desde la punta del pico hasta el extremo de la cola. El pico tiene cuatro líneas, la cola cuatro y media, de modo que no quedan mas que ocho líneas para la cabeza, cuello y cuerpo del pájaro; dimensiones mas pequeñas aun que las de nuestras grandes moscas. Toda la parte superior de la cabeza y del cuerpo es de un verde-dorado oscuro tornasolado y con visos rojizos; y toda la inferior es gris-blanca. Las plumas de las alas son de un pardo que tira á violado; y este color es casi generalmente el de las alas en todos los pájaros-moscas, lo mismo que en los colibríes. Tienen por lo comun el pico y los pies negros; las piernas cubiertas, hasta cerca de los pies, de delicadísimo plumon rizado, y los dedos guarne-

cidos de uñas pequeñas, agudas y corvas. Todos tienen diez plumas en la cola, y causa admiración que Marcgrave no cuente mas que cuatro, lo que verosímilmente será error de copia. El color de estas plumas de la cola es, en las mas de las especies, de un negro azulado, con brillo de acero bruñido. La hembra tiene generalmente los colores menos vivos; y se la conoce tambien, segun los mejores observadores, por ser algo mas pequeña que el macho. El carácter del pico del pájaro-mosca es de ser igual en toda su longitud, algo abultado hácia la punta, comprimido horizontalmente y recto. Esta última señal es la que distingue á los pájaros-moscas de los colibríes, que muchos naturalistas han confundido, y que ni aun Marcgrave separó.

Por lo demás, esta primera y tan diminuta especie se encuentra en el Brasil y en las Antillas: á nosotros nos enviaron este pájaro de la Martinica, dentro de su nido; y Edwards lo recibió de Jamáica.

EL RUBÍ.

SEGUNDA ESPECIE.

Trochilus colubris. L.

OBSERVANDO el orden de tamaño, ó mas bien de pequeñez, podrian muchas especies tener aquí el segundo lugar, que nosotros damos al pájaro-mosca de la Carolina, designándole con el nombre de *rubi*. Catesby espresa muy débilmente el brillo y la belleza del color de su garganta, llamándolo un *esmalte carmesí*: este color tiene el brillo y el fuego de un rubí; visto de lado aparece tambien mezclado con color de oro, y por encima es de granate oscuro. Es de advertir que estas plumas de la garganta están cortadas y colocadas como escamas, redondeadas y sueltas; disposicion favorable para aumentar los visos, y que se observa en todas las plumas brillantes del cuello y de la cabeza de los pájaros-moscas. Este tiene toda la parte superior del cuerpo de un verde-dorado con visos cobrizos; el pecho y la parte anterior del cuerpo están mezclados de gris blanco y de

negruzco ; las dos plumas medias de la cola son del color del dorso, y las laterales de un pardo purpúreo (Catesby dice de *color cobrizo*); las alas son pardas con una tinta violada, que según ya llevamos dicho, es el color comun de las alas de todos estos pajarillos ; razon porque no hablaremos ya mas de ellas en las descripciones siguientes. El corte de sus alas es bastante notable ; Catesby lo ha comparado con el de la hoja de un alfange turco. Las cuatro ó cinco pennas externas son muy largas : las siguientes lo son mucho menos, y las mas inmediatas al cuerpo son sumamente cortas : lo que, junto con la curva que forman las grandes hácia atrás, hace que las dos alas, cuando abiertas, presenten el aspecto de un arco armado, y el cuerpecito del pájaro aparece en medio como la flecha del arco.

El rubí se encuentra en verano en la Carolina, y hasta en nueva Inglaterra, y es la única especie de pájaro-mosca que se adelanta hasta aquellas tierras septentrionales. Según algunas relaciones, llega este pájaro-mosca hasta Gaspesia, y el P. Charlevoix pretende que se le ve tambien en el Canadá ; pero parece que no lo ha conocido muy bien cuando dice que el fondo de su nido está *tejido con varitas de árbol muy delgadas*, y que pone hasta cinco huevos, y ade-

más que *tiene los pies y el pico muy largos*. No es fácil establecer cosa alguna con semejantes testimonios. Estos pájaros-moscas de la Carolina permanecen en invierno, según dicen, en la Florida; en verano empollan sus huevos en el primer punto, y parten al segundo cuando las flores empiezan á marchitarse en el otoño. «Aliméntase este pajarito del jugo que estraee de las flores; y nunca he observado, dice Catesby, que se alimente de insectos, ni de otra cosa mas que del néctar de las flores.»



EL AMATISTA.

TERCERA ESPECIE.

Trochilus amethystinus. L.

ESTE pequeño pájaro-mosca tiene toda la garganta y la parte anterior del cuello de color de amatista brillante; brillo que no ha sido posible dar á nuestra figura iluminada: dificultad insuperable, y que nos ha movido á limitar el número en las estampas iluminadas, suspendiendo un trabajo que todos los autores consideran como el escollo del mas diestro pincel. El

pájaro amatista es uno de los pájaros-moscas mas pequeños; su tamaño y su figura son las mismas que la de los rubíes, y tiene del mismo modo la cola ahorquillada; la parte anterior del cuerpo es de color jaspeado de gris blanco y de pardo; la superior de un verde dorado; el color amatista de la garganta se cambia en pardo-purpúreo mirado desde una posición mas baja que el objeto; las alas parecen algo mas cortas que en los otros pájaros-moscas, y no llegan hasta las dos plumas medias de la cola, que son sin embargo las mas cortas.



EL ORO-VERDE.

CUARTA ESPECIE.

Trochilus viridissimus. L.

EL verde y el amarillo dorado brillan mas ó menos en todos los pájaros-moscas; pero estos hermosos colores cubren el plumaje entero de este con brillo y visos tales, que la vista no puede cansarse de admirar: segun se mira, es un oro brillante y puro, ó un verde terso que no tiene menos lustre que el metal bruñido. Es-

tos colores se estienden hasta sobre las alas; la cola es de un negro de acero pavonado, y el vientre blanco. Este pájaro-mosca es tambien muy pequeño, pues su longitud no llega á dos pulgadas. A esta especie hemos creido deber referir el pequeño pájaro-mosca enteramente verde (*all green humming bird*) de la tercera parte de los *Rebuscos* de Edwards, lámina cccxvi, página 360, que el traductor da sin fundamento por un colibrí; pero el error es perdonable, pues proviene de la misma lengua inglesa que no tiene mas que un nombre comun, cual es el de *pájaro de zumbido* (*humming bird*), para designar á los colibríes y á los pájaros-moscas.

Tambien referirémos á esta especie la segunda de Marcgrave; pues harto lo designan su singular belleza, su corto pico, y el brillo de oro y de verde brillante y terso, (*transplendens*) de la parte anterior del cuerpo. Brisson, que hace de esta segunda especie de Marcgrave su décimasexta, con el nombre de *pájaro-mosca de cola ahorquillada del Brasil*, no advirtió que en Marcgrave no tiene este pájaro la cola ni larga ni ahorquillada (*cauda similis priori*, dice este autor): luego la primera especie no tiene la cola ahorquillada, sino recta, larga solo de un dedo y no mayor que las alas.



EL PESCUEZO-MOÑUDO.

QUINTA ESPECIE.

Trochilus ornatus. L.

ESTE nombre designa un carácter muy singular, y que basta para distinguir á este pájaro entre todos los demas: no solamente tiene adornada su cabeza con un moño rubio bastante largo, sino que de cada lado del cuello y de mas abajo de las orejas salen siete ú ocho plumas desiguales. Las dos mas largas, que tienen de siete á ocho líneas, son de color rubio, estrechas en su longitud, pero algo mas anchas en el extremo, en donde hay un punto verde; el pájaro alza estas plumas dirigiéndolas hácia atrás; en estado de reposo están caidas sobre el cuello, así como su lindo moño, pero así este como las plumas se levantan cuando vuela, y el pájaro parece entonces enteramente redondo. La garganta y la parte anterior del cuello son de hermoso color verde dorado (fijando la vista mucho mas abajo del objeto, estas plumas tan brillantes parecen pardas); la cabeza y toda la parte supe-

rior del cuerpo son verdes con visos brillantes de oro y de bronce , hasta una lista blanca que atraviesa el obispillo ; desde este punto hasta el extremo de la cola reina un oro luciente sobre campo pardo en las barbas externas de las penas , y rojo en las internas ; la parte inferior del cuerpo es verde-dorado pardo , y el abdómen blanco. El tamaño del pescuezo-moñudo no escede al de la amatista. La hembra se le parece, con la diferencia de no tener ni moño ni orejas, de ser rojiza la lista del obispillo, así como la garganta, y de ser rojo el resto de la parte inferior del cuerpo con tintas verdosas ; pero el dorso y la parte superior de la cabeza son verdes con visos de oro y de bronce , como en el macho.



EL RUBÍ-TOPACIO.

SEXTA ESPECIE.

Trochilus moschitus. L.

DE todos los pájaros de este género , este es el mas hermoso, dice Marcgrave, y el mas elegante : tiene los colores y despide el fuego de

las dos piedras preciosas cuyo nombre le hemos dado ; la parte superior de la cabeza y del cuello son tan brillantes como un rubí ; la garganta y toda la parte anterior del cuello hasta el pecho, vistas de frente, brillan como un topacio aurora del Brasil ; vistas estas mismas partes de algo mas abajo parecen de oro mate, y vistas de mas abajo todavía, se cambian en verde sombrío ; la parte superior del dorso y el vientre son de pardo-negrusco aterciopelado ; las alas de pardo-violado ; la parte inferior del vientre es blanca ; las coberteras inferiores de la cola y sus pennas de un hermoso rojo-dorado, teñido de púrpura, y ribeteado de pardo por la punta ; el obispillo es de color pardo realzado con un verde dorado ; las alas, cuando recogidas, no sobresalen de la cola, cuyas pennas son iguales. Marcgrave observa que es larga, y que hasta se echa de ver cuando vuela. Es bastante grande en su género ; su longitud total es de cuatro pulgadas, y su pico tiene de ocho á nueve líneas de largo : Marcgrave dice que es de media pulgada. Parece que esta hermosa especie es bastante numerosa, pues se ha hecho muy comun en los gabinetes de los naturalistas. Seba dice que recibió de Curazao muchos de estos pájaros ; y puede observarse en ellos un carácter que tienen mas ó menos todos los pájaros-moscas

y colibríes, á saber, el pico guarnecido de plumas en la base, y algunas veces hasta un cuarto ó un tercio de su longitud.

La hembra no tiene mas que una raya de oro ó de topacio sobre la garganta y la parte anterior del cuello; todo lo restante de la parte inferior de su cuerpo es gris-blanco.

Yo estoy en que el pájaro-mosca, representado en nuestras estampas iluminadas, es de una especie muy inmediata, ó tal vez de la misma que este, pues solo difiere por el moño, que no es muy alto: por lo demás, las semejanzas son harto notables; y de la comparacion que hemos hecho entre estos dos individuos, segun los cuales se han grabado estas figuras, resulta que este último cuyas dimensiones son menores tiene los colores menos subidos; pero fuera de esto, las tintas y la distribucion de estas son esencialmente las mismas. Por lo tanto, seria dable que el uno fuese el jóven y el otro el adulto, ó bien una variedad producida por el clima. Como el uno es de Cayena y el otro del Brasil, puede atribuirse esta diferencia á la que existe entre las especies de ambas regiones. El pájaro-mosca de moño de rubí (*ruby crested humming bird*), dibujado en la lámina CCCXLIV, pág. 280 de la tercera parte de los *Rebuscos* de Edwards, corresponde perfectamente á nuestra

estampa iluminada. La cabeza que presenta Frisch en la lámina xxiv es tambien la de este pájaro-mosca, y sobre ella ha hecho Brisson su segunda especie, tomando por su hembra la otra figura que presenta Frisch en el mismo paraje, y que representa un pequeño pájaro-mosca verde dorado. Pero la hembra del pájaro-mosca de garganta topacio, cuyo cuerpo es pardo, no tiene ciertamente el cuerpo verde; pues ninguna hembra, no digo en este género, pero ni entre los demas pájaros, tiene los colores mas brillantes y fuertes que el macho. Por consiguiente, referirémos con mucha mayor verosimilitud á nuestro oro-verde este segundo pájaro-mosca de cuerpo todo verde que presenta Frisch.

EL PAJARO-MOSCA MOÑUDO.

SEPTIMA ESPECIE.

Trochilus cristatus. L.

ESTE es el pájaro que du Tertre y Feuillée tomaron por un colibrí; pero es pájaro-mosca, y uno de los mas pequeños, pues no es mucho mayor que el rubí. Su moño es como una esme-

ralda de las más brillantes, y esto es lo que le distingue: lo restante de su plumaje es bastante oscuro; el dorso tiene visos verdes y dorados en campo pardo; las alas son pardas, la cola negruzca y luciente como el acero pulido; toda la parte anterior del cuerpo es de color pardo aterciopelado, con una ligera mezcla de verde dorado hacia el pecho y dorso; las alas recogidas no pasan de la cola. Echaráse también de ver, por la figura iluminada, que la tinta verde del dorso es muy fuerte y muy clara, y que el moño está algo exagerado y muy inclinado hacia atrás. En esta especie, la parte superior del pico está cubierta de plumitas verdes y brillantes casi hasta la mitad de su longitud. Edwards dibujó su nido. Lebat observa que solo el macho tiene moño, y que las hembras carecen de él.

EL PAJARO-MOSCA DE RAQUETAS.

OCTAVA ESPECIE.

Trochilus longicaudus. L.

Dos hebras desnudas que salen de las dos plumas medias de la cola de este pájaro, tienen en la punta un moñito en figura de abanico; lo que les da la forma de raquetas. Las costillas de todas las rectrices son muy gruesas, y de color blanco rojizo; pero por lo demás, la cola es parda como las alas; la parte superior del cuerpo es de un verde bronceado, que es el color comun de los pájaros-moscas, y la garganta es de un verde rico de esmeralda. Este pájaro puede tener unas treinta y cinco líneas desde la punta del pico hasta el extremo de la verdadera cola, de la cual sobresalen las dos hebras unas once líneas. Esta especie es además poco conocida, y parece que es muy rara. Nosotros hemos hecho su descripción en vista del individuo que observámos en el gabinete de Mauduit: es una de las mas pequeñas, y sin contar la cola, no es mayor este pájaro que el pescuezo-moñudo.



EL PÁJARO-MOSCA PURPÚREO.

NONA ESPECIE.

Trochilus ruber. L

Todo el plumaje de este pájaro es una mezcla de anaranjado, de púrpura y de pardo; y es tal vez, segun observa Edwards, el único de este género que no tiene, ó que casi no tiene, aquel verde dorado que hace tan brillante á todos los demas pájaros-moscas. Fuerza es advertir que Klein no caracteriza bastante á este pajarito llamándole *chupa-flores de alas pardas* (*melisuga alis fuscis*), puesto que el color pardo mas ó menos violado ó purpúreo reina generalmente en las alas de los pájaros-moscas. Su pico tiene once líneas de largo; lo que forma casi la tercera parte de su longitud total.

FIN DEL TOMO XI.